



MES DEL ROSARIO OREMOS POR LA PAZ



OCTUBRE MISAL 2025

MISAL DE OCTUBRE 2025

Dom	Lun	Mar	Mié	Jue	Vie	Sáb
			<u>1</u>	<u>2</u>	<u>3</u>	<u>4</u>
<u>5</u>	<u>6</u>	<u>7</u>	<u>8</u>	<u>9</u>	<u>10</u>	<u>11</u>
<u>12</u>	<u>13</u>	<u>14</u>	<u>15</u>	<u>16</u>	<u>17</u>	<u>18</u>
<u>19</u>	<u>20</u>	<u>21</u>	<u>22</u>	<u>23</u>	<u>24</u>	<u>25</u>
<u>26</u>	<u>27</u>	<u>28</u>	<u>29</u>	<u>30</u>	<u>31</u>	

Este misal ha sido preparado por [La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](http://www.lacompaniademaria.com) - www.lacompaniademaria.com, para ponerlo gratuitamente al servicio de sacerdotes y fieles, como una ayuda para vivir con más devoción la Santa Misa.

QUIÉNES SOMOS

¡Ayúdanos a Ayudar!

*Si deseas colaborar ayudando a los sacerdotes
más necesitados envía tu donativo a:*

Fundación La Morada de la Misericordia, A. C.

BANCOMER 0113972569 **CLABE** 012180001139725697

PAYPAL <http://paypal.me/moradademisericordia>

MONEYPOL <https://www.moneypool.mx/pools/nbyoo>

+++

INTENCIÓN DE ORACIÓN DEL PAPA



VIDEO DE LA INTENCIÓN DE OCTUBRE 2025

Por la colaboración entre las distintas tradiciones religiosas

Para que los creyentes de distintas tradiciones religiosas trabajemos juntos para defender y promover la paz, la justicia y la fraternidad humana.

ANUNCIO DEL SANTO PADRE LEÓN XIV

24 de septiembre de 2025

Queridos hermanos y hermanas, el mes de octubre, ya cercano, en la Iglesia está dedicado particularmente al [santo Rosario](#).

Por eso invito a todos, cada día del próximo mes, a rezar el Rosario por la paz, personalmente, en familia y en comunidad.

Además invito a quienes prestan servicio en el Vaticano a vivir esta oración en la Basílica de San Pedro, cada día, a las 19.00.

En particular, la tarde del sábado 11 de octubre, a las 18.00, lo haremos juntos en la plaza de San Pedro, en la Vigilia del [Jubileo de la Espiritualidad Mariana](#), recordando también el aniversario de la [apertura del Concilio Vaticano II](#)

MIÉRCOLES 1

Miércoles XXVI del Tiempo Ordinario

Blanco



Santa Teresa del Niño Jesús, virgen y doctora de la Iglesia (Patrona de las misiones)

Teresa Martin realizó durante su breve vida todo el programa que encerraba su nombre de religiosa: “**Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz**”. Se adentró en el espíritu de la niñez de Jesús de Nazaret, siguiendo “su caminito” y en esta forma encontró al Cristo de la pasión, que la conduciría hasta la Pascua (1873-1897).

Ne 2, 1-8; Sal 136; Lc 9, 57-62

PORQUÉ SEGUIR A CRISTO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

**VOCACIÓN PARA SERVIR (Reflexión desde el Corazón de María) La
Compañía de María, Madre de los Sacerdotes**

**ORACIÓN A SANTA TERESITA DEL NIÑO JESÚS, DE UNA MADRE
ESPIRITUAL DE SACERDOTES**

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Dt 32, 10-12

El Señor fijó su mirada en ella, la instruyó y la cuidó como a la niña de sus ojos. La condujo como el águila que despliega sus alas para llevar a sus polluelos. El Señor fue su único maestro.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que has preparado tu Reino para los humildes y pequeños, concédenos la gracia de seguir confiadamente el camino de santa Teresa del Niño Jesús, para que por su intercesión, podamos contemplar tu gloria eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Si le parece bien a mi señor, el rey, déjeme ir para reconstruir la ciudad de mis padres.

Del libro de Nehemías: 2, 1-8

En el primer mes del año veinte del reinado de Artajerjes, siendo yo, Nehemías, el copero mayor, serví una copa de vino y se la ofrecí al rey. Nunca me había presentado ante él con cara triste. Entonces el rey me preguntó: “¿Por qué estás tan triste, si no estás enfermo? ¿Qué es lo que te preocupa?”.

Sentí entonces un gran temor y le respondí: “Que viva el rey para siempre. ¿Cómo no he de estar triste, cuando la ciudad donde se hallan enterrados mis padres está en ruinas y sus puertas consumidas por el fuego?”. El rey me dijo: “¿Qué es, pues, lo que quieres?”.

Me encomendé al Dios del cielo y le contesté al rey: “Si le parece bien a mi señor, el rey, y si está satisfecho de mí, déjeme ir a Judá para reconstruir la ciudad donde están enterrados mis padres”. El rey y la reina, que estaba sentada a su lado, me preguntaron: “¿Cuánto durará tu viaje y cuándo volverás?”. Al rey le pareció bien el plazo que le indiqué y me permitió ir.

Entonces yo añadí: “Ruego a mi señor, el rey, que me dé cartas para los gobernadores de la región del otro lado del río, para que me faciliten el viaje hasta Judá; y una carta dirigida a Asaf, encargado de los bosques reales, para que me suministren madera para las puertas de la ciudadela del templo, para el muro de la ciudad y para la casa donde me voy a instalar”. Gracias a Dios, el rey me concedió todo lo que le pedí.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 136, 1-2. 3. 4-5. 6

R/. Tu recuerdo, Señor, es mi alegría.

Junto a los ríos de Babilonia nos sentábamos a llorar de nostalgia; de los sauces que estaban en la orilla colgamos nuestras arpas. ***R/.***

Aquellos que cautivos nos tenían pidieron que cantáramos. Decían los opresores: “Algún cantar de Sión, alegres, cántennos”. ***R/.***

Pero ¿cómo podríamos cantar un himno al Señor en tierra extraña? ¡Que la mano derecha se me seque si de ti, Jerusalén, yo me olvidara! ***R/.***

¡Que se me pegue al paladar la lengua, Jerusalén, si no te recordara, o si, fuera de ti, alguna otra alegría yo buscara! ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Flp 3, 8-9

R/. Aleluya, aleluya.

Todo lo considero una pérdida y lo tengo por basura, para ganar a Cristo y vivir unido a Él. ***R/.***

EVANGELIO

Te seguiré a donde quiera que vayas.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 9, 57-62

En aquel tiempo, mientras iban de camino Jesús y sus discípulos, alguien le dijo: “Te seguiré a donde quiera que vayas”. Jesús le respondió: “Las zorras tienen madrigueras y los pájaros, nidos; pero el Hijo del hombre no tiene en dónde reclinar la cabeza”.

A otro, Jesús le dijo: “Sígueme”. Pero él le respondió: “Señor, déjame ir primero a enterrar a mi padre”. Jesús le replicó: “Deja que los muertos entierren a sus muertos. Tú ve y anuncia el Reino de Dios”.

Otro le dijo: “Te seguiré, Señor; pero déjame primero despedirme de mi familia”. Jesús le contestó: “El que empuña el arado y mira hacia atrás, no sirve para el Reino de Dios”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas: 9, 57-62)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El cielo se llena de alegría por cada pecador que se convierte. Seguir a Jesús significa conversión, decir sí y corresponder a su llamado con una entrega total y verdadera, cada uno según su vocación, dejando que Dios haga con nosotros lo que quiera, con el deseo de cumplir sus deseos. Esa es la alegría del Corazón de Jesús.

Contéplalo en el vientre de su Madre, mientras busca posada, porque está por nacer. Es un niño indefenso que no tiene nada, ni siquiera tiene dónde reclinar su cabeza y, sin embargo, te llama, y te dice ‘sígueme’.

Contempla al Niño que nació sin nada. No tiene nada y, sin embargo, es dueño de todo. Mira su pobreza y, sin embargo, Él te llena de riqueza. Es un niño indefenso y, sin embargo, es el Hijo de Dios Todopoderoso, y puede darte cuanto le pidas.

Contéplalo en su vida en el mundo, y síguelo a donde quiera que vaya. No tiene nada, no tiene dinero ni posesiones. Sin embargo, el precio de su bendita sangre vale para comprar a la humanidad entera. Por Él vale la pena dejar el mundo entero, en el momento en que te llama, sin dudar, sin titubear. Contemplantlo a Él es contemplar el paraíso y decir 'sí quiero'.

Contéplalo en la Cruz, así como vino al mundo, sin nada. No tiene nada y, sin embargo, ha venido por ti para darte su paraíso. Decídetelo y síguelo».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al proclamar, Señor, tu obra admirable en santa Teresa, suplicamos humildemente a tu majestad que, así como te agradaron sus méritos, así también te sea aceptable el desempeño de nuestro servicio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 18, 3

Dice el Señor: Si no cambian y no se hacen como los niños, no entrarán en el Reino de los cielos.

ORACIÓN DEPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el sacramento que acabamos de recibir, Señor, encienda en nosotros la fuerza de aquel amor con el que santa Teresa se entregó a ti e imploro tu misericordia para todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES 



Virgen del Carmen, Estrella de Mar: te pido por todos los sacerdotes, para que se decidan a entregar en serio a Dios su vida, para que Él haga en ellos su divina voluntad, sin poner condiciones ni excusas, viviendo la Palabra que predicán, sirviendo a la Iglesia con la gracia del Espíritu Santo, teniendo el valor de dejarlo todo para seguir a Cristo. Amén.

 **La Compañía de María**  **Espada de Dos Filos V n. 24**
www.lacompaniademaria.com Madre de los Sacerdotes (Lc 9, 57-62)

JUEVES 2

Jueves XXVI del Tiempo Ordinario

Blanco



Memoria de los Santos Ángeles Custodios

La vocación de los ángeles consiste, primero que nada, en contemplar al Señor en el cielo y alabarlos sin cesar. Pero, de acuerdo con la Sagrada Escritura, el Señor les ha encargado presentarse ante los hombres en una forma fraternal. Esto es lo que recordamos al festejar a los santos ángeles custodios o ángeles de la guarda.

Ne 8, 1-4, 5-6, 8-12; Sal 18; Mt 18, 1-5. 10

ORACIÓN AL ÁNGEL DE LA GUARDA – La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

NUESTRO ÁNGEL CUSTODIO (Reflexión desde el Corazón de María)
La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Dn 3, 58

Ángeles del Señor, bendigan al Señor; alábenlo y glorifiquenlo eternamente.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que en tu admirable providencia envías a tus santos ángeles para custodiarnos, concédenos contar siempre con su protección y gozar eternamente de su compañía. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Esdras abrió el libro de la ley, bendijo al Señor y todos respondieron: ¡Amén!

Del libro de Nehemías: 8, 1-4. 5-6. 8-12

En aquellos días, todo el pueblo, como si fuera un solo hombre, se reunió en la plaza que está ante la puerta del Agua y pidió a Esdras, el sacerdote y escriba, que trajera el libro de la ley de Moisés, que el Señor había prescrito a Israel. Esdras, el sacerdote, trajo el libro de la ley ante la asamblea, formada por los hombres, las mujeres y todos los que tenían uso de razón.

Era el día primero del mes séptimo y Esdras leyó desde el amanecer hasta el mediodía en la plaza que está frente a la puerta del Agua, en presencia de los hombres, mujeres y todos los que tenían uso de razón. Todo el pueblo estaba atento a la lectura del libro de la ley.

Esdras estaba de pie sobre un estrado de madera, levantado para esta ocasión. Esdras abrió el libro a la vista del pueblo, pues estaba en un sitio más alto que todos, y cuando lo abrió, el pueblo entero se puso de pie. Esdras bendijo entonces al Señor, el gran Dios, y todo el pueblo, levantando las manos, respondió: “¡Amén!”, e inclinándose, se postraron rostro en tierra. Los levitas leían el libro de la ley de Dios con claridad y explicaban el sentido, de suerte que el pueblo comprendía la lectura.

Entonces Nehemías, el gobernador, Esdras, el sacerdote y escriba, y los levitas que instruían a la gente, dijeron a todo el pueblo: “Éste es un día consagrado al Señor, nuestro Dios. No estén ustedes tristes ni lloren (porque todos lloraban al escuchar las palabras de la ley). Vayan a comer espléndidamente, tomen bebidas dulces y manden algo a los que nada tienen, pues hoy es un día consagrado al Señor, nuestro Dios. No estén tristes, porque celebrar al Señor es nuestra fuerza”.

Y los levitas consolaban al pueblo, diciéndole: “No lloren, porque este día es santo. No estén tristes”. Y el pueblo entero se fue a comer y a beber, mandó comida a los que no tenían nada e hizo grandes festejos, porque habían comprendido las cosas que les habían enseñado.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 18, 8.9.10.11

R/. Tú tienes, Señor, palabras de vida eterna.

La ley del Señor es perfecta del todo y reconforta el alma; inmutables son las palabras del Señor y hacen sabio al sencillo. ***R/.***

En los mandamientos del Señor hay rectitud y alegría para el corazón; son luz los preceptos del Señor para alumbrar el camino. ***R/.***

La voluntad de Dios es santa y para siempre estable; los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos. ***R/.***

Más deseables que el oro y las piedras preciosas las normas del Señor, y más dulces que la miel de un panal que gotea. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Que bendigan al Señor todos sus ejércitos, servidores fieles que cumplen su voluntad. ***R.***

EVANGELIO

Sus ángeles en el cielo ven continuamente el rostro de mi Padre, que está en el cielo.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 18, 1-5. 10

En cierta ocasión, los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron: “¿Quién es el más grande en el Reino de los cielos?”.

Jesús llamó a un niño, lo puso en medio de ellos y les dijo: “Yo les aseguro a ustedes que si no cambian y no se hacen como los niños, no entrarán en el Reino de los cielos. Así pues, quien se haga pequeño como este niño, ése es el más grande en el Reino de los cielos. Y el que reciba a un niño como éste en mi nombre, me recibe a mí.

Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños, pues yo les digo que sus ángeles, en el cielo, ven continuamente el rostro de mi Padre, que está en el cielo”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Mateo: 18, 1-5. 10)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Los ángeles son seres espirituales, no tienen materia.

No ocupan espacio, están por todas partes, son millares.

No ocupan un lugar ni en el tiempo, ni en el espacio.

Son seres que viven en la eternidad de Dios, para adorar y servir a Dios.

Son sus enviados para protegernos y ayudarnos a llegar al cielo.

Ellos ven a Dios cara a cara.

Son mensajeros de alegría, de paz, de esperanza y de amor.

Nos traen la luz de Dios.

Son un vínculo entre los hombres y Dios, y nos ayudan a llegar a Él.

Son el conducto a través del cual le llegan a Dios nuestras ofrendas.

Nos ayudan a tomar decisiones.

Tienen poder para protegernos del mal en el mundo, pero respetan la voluntad y la libertad de cada persona, no pueden convencer a alguien de que haga lo que no quiera hacer.

El ángel custodio es un amigo, un compañero de vida, que nos cuida a cada uno desde el instante de ser concebidos.

Los ángeles custodios de los que son como niños, los que son limpios y puros de espíritu, se presentan ante Dios cara a cara, porque tienen ofrendas de ellos para llevarle todo el tiempo.

Escucha a tu ángel, trátalo, agradécele, pídele ayuda, recibe sus consejos y cuidados, permite que obre y actúe sobre ti, para que te cuide y te proteja.

Él está siempre junto a ti, para cumplir la misión que Dios le ha encomendado.

Esa misión eres tú».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que te presentamos en honor de tus santos ángeles y concede, benigno, que, por su continua protección, nos veamos libres de los peligros presentes y lleguemos felizmente a la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

La gloria de Dios manifestada en los ángeles.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y no cesar de alabarte, celebrando a tus ángeles y arcángeles, ya que el honor que les tributamos redundará en tu gloria y proclama tu grandeza; pues, si es digna de admiración la creatura angélica, lo es inmensamente más aquel que la creó. Por Cristo, Señor nuestro.

Por él, adoran tu majestad todos los ángeles, y nosotros, a una con ellos, te adoramos llenos de júbilo, diciendo:

Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 137, 1

Te cantaré, Señor, delante de tus ángeles.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

A quienes te dignas alimentar para la vida eterna con tan gran sacramento, guíanos, Señor, por el camino de la salvación y la paz, bajo la custodia de los ángeles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Reina de los Ángeles: te pido por todos los sacerdotes, para que acepten la compañía y la ayuda de los ángeles del cielo, y aprendan con ellos a alabar y a adorar el Nombre, el Cuerpo y la Sangre del Señor, trabajando en su viña, predicando su Palabra y administrando su misericordia a través de los sacramentos, para llevar muchas almas al cielo, la suya primero, para la gloria de Dios. Amén.

          **La Compañía de María**
Madre de los Sacerdotes **Espada de Dos Filos VII n. 30**
(Mt 18, 1-5.10)
www.lacompaniademaria.com

VIERNES 3

Viernes XXVI del Tiempo Ordinario

Blanco

Misa votiva del Sagrado Corazón de Jesús

Bar 1, 15-22; Sal 78; Lc 10, 13-16

¡AY DE TI SI NO TE CONVIERTES! (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

CUMPLIR EL COMPROMISO CON DIOS (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 32, 11. 19

Los proyectos de su corazón subsisten de edad en generación en generación, para librar de la muerte la vida de sus fieles, y reanimarlos en tiempo de hambre.

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios, haz que nos revistamos con las virtudes del corazón de tu Hijo, y nos encendamos con el amor que lo inflama, para que, configurados a imagen suya, merezcamos ser partícipes de la redención eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Hemos pecado contra el Señor y no le hemos hecho caso.

Del libro del profeta Baruc: 1, 15-22

“Reconocemos que el Señor, Dios nuestro, es justo, y todos nosotros, los habitantes de Judea y de Jerusalén, nuestros reyes y príncipes, nuestros sacerdotes, profetas y padres, nos sentimos hoy llenos de vergüenza, porque hemos pecado contra el Señor y no le hemos hecho caso; lo hemos desobedecido y no hemos escuchado su voz ni hemos cumplido los mandamientos que Él nos dio.

Desde el día en que el Señor sacó de Egipto a nuestros padres hasta el día de hoy, no hemos obedecido al Señor, nuestro Dios, y nos hemos obstinado en no escuchar su voz.

Por eso han caído ahora sobre nosotros las desgracias y la maldición que el Señor anunció por medio de Moisés, su siervo, el día en que sacó de Egipto a nuestros padres, para darnos una tierra que mana leche y miel.

No hemos escuchado la voz del Señor, nuestro Dios, conforme a las palabras de los profetas que nos ha enviado y todos nosotros, siguiendo las inclinaciones de nuestro perverso corazón, hemos adorado a dioses extraños y hemos hecho lo que el Señor, nuestro Dios, reprueba”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 78, 1-2. 3-5. 8. 9.

R/. Sálvanos, Señor, y perdona nuestros pecados.

Dios mío, los paganos han invadido tu propiedad, han profanado tu santo templo, y han convertido a Jerusalén en ruinas. **R/.**

Han echado los cadáveres de tus siervos a las aves de rapiña, y la carne de tus fieles a los animales feroces. **R/.**

Hemos sido el escarnio de nuestros vecinos, la irrisión y la burla de los que nos rodean. ¿Hasta cuándo, Señor, vas a estar enojado y arderá como fuego tu ira? **R/.**

No recuerdes, Señor, contra nosotros las culpas de nuestros padres. Que tu amor venga pronto a socorrernos, porque estamos totalmente abatidos. **R/.**

Para que sepan quién eres, socórrenos, Dios y salvador nuestro. Para que sepan quién eres, sálvanos y perdona nuestros pecados. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 102, 21

R/. Alehuya, alehuya.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón”. **R/.**

EVANGELIO

El que me rechaza a mí, rechaza al que me ha enviado.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 10, 13-16

En aquel tiempo, Jesús dijo: “¡Ay de ti, ciudad de Corozáin! ¡Ay de ti, ciudad de Betsaida! Porque si en las ciudades de Tiro y de Sidón se hubieran realizado los prodigios que se han hecho en ustedes, hace mucho tiempo que hubieran hecho penitencia, cubiertas de sayal y de ceniza. Por eso el día del juicio será menos severo para Tiro y Sidón que para ustedes. Y tú, Cafarnaúm, ¿crees que serás encumbrada hasta el cielo? No. Serás precipitada en el abismo”.

Luego, Jesús dijo a sus discípulos: “El que los escucha a ustedes, a mí me escucha; el que los rechaza a ustedes, a mí me rechaza y el que me rechaza a mí, rechaza al que me ha enviado”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES. (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas: 10, 13-16)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«¡Cuánto amor nos ha tenido Dios que nos ha hecho hijos y herederos suyos!

¡Cuánta misericordia ha derramado sobre los hombres!

¡Con cuánta gracia nos ha bendecido, y con cuánta compasión nos ha mirado!

El Señor se nos ha revelado a través de su Hijo Jesucristo. Todo hombre que ha conocido al Hijo conoce al Padre, y tiene el deber de corresponder a los dones recibidos inmerecidamente, haciendo conciencia de eso, agradeciendo por haber sido salvado, convirtiendo su corazón, viviendo el Evangelio y transmitiendo su mensaje de esperanza y de amor.

Arrepiéntete tú, conviértete y cree en el Evangelio. Vívelo y predícalo con el ejemplo. Agradece al Señor por haber tenido con Él un encuentro, por haberlo conocido, por los milagros que ha hecho en ti.

Asume tu responsabilidad de cristiano. Adora el Cuerpo y la Sangre de Cristo en la Eucaristía, y teme ofender a Dios, porque tú serás tratado con más rigor en tu juicio que los que no han tenido la dicha de conocer al Hijo de Dios.

Haz oración, ofrece tus sacrificios, haz penitencia y actos de reparación por los pecadores.

Haz la caridad con los más necesitados, a través de obras de misericordia, y alégrate, porque está escrito que los misericordiosos recibirán misericordia».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, Padre de misericordia, que por el inmenso amor con que nos has amado, nos diste con inefable bondad a tu Unigénito, concédenos que, unidos íntimamente a Él, te ofrezcamos una digna oblación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

El inmenso amor de Cristo.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno por Cristo, Señor nuestro.

El cual, con inmenso amor, se entregó por nosotros en la cruz e hizo salir sangre y agua de su costado herido, de donde habrían de brotar los sacramentos de la Iglesia, para que todos los hombres, atraídos hacia el corazón abierto del Salvador, pudieran beber siempre, con gozo, de la fuente de la salvación.

Por eso, con todos los ángeles y los santos te alabamos, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 7, 37-38

Dice el Señor: Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba, aquel que cree en mí. Como dice la escritura: De sus entrañas brotarán ríos de agua viva.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo participado de tu sacramento de amor, imploramos, Señor, tu clemencia, para que, configurados con Cristo en la tierra, merezcamos compartir su gloria en el cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de Guadalupe: te pido por todos los sacerdotes, para que permanezcan dispuestos a recibir la luz de Cristo, abriendo sus corazones a través de la oración, que es experiencia de Dios, acudiendo al auxilio de su Madre, la Virgen María, para que reciban las gracias que necesitan para su conversión y santificación. Amén.

    www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

Espada de Dos Filos V n. 26
(Lc 10, 13-16)

SÁBADO 4

Sábado XXVI del Tiempo Ordinario

Blanco

JUBILEO DE LOS MIGRANTES (4-5)

Memoria de San Francisco de Asís



Desde el día en que encontró al Señor en San Damián, hasta el día en que murió en la Porciúncula, a lo largo de su vida de peregrino con sus hermanos, los Frailes Menores. Aquel “poverello” de Asís redujo literalmente su vida a seguir a Jesús con alegría, sencillez, fidelidad a la Iglesia y ternura para todos (1182-1226).

Bar 4, 5-12. 27-29; Sal 68; Lc 10, 17-24

PEQUEÑOS Y SENCILLOS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA

Francisco, el hombre de Dios, dejó su casa, abandonó su herencia y se hizo pobre y desvalido; pero el Señor se hizo cargo de él.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que otorgaste a san Francisco de Asís la gracia de asemejarse a Cristo por la humildad y la pobreza. concédenos caminar tras sus huellas para que podamos seguir a tu Hijo y entregarnos a ti con alegre caridad. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El que les envió las desgracias les enviará también la eterna alegría.

Del libro del profeta Baruc: 4, 5-12. 27-29

“¡Ánimo!, pueblo mío, tú que llevas el nombre de Israel. Ustedes fueron vendidos a los paganos, pero no para ser destruidos; por haber provocado la ira de Dios fueron entregados a sus enemigos. Provocaron la indignación de su Creador, ofreciendo sacrificios a los ídolos y no a Dios; han olvidado al Dios eterno, que los alimentó, y han entristecido a Jerusalén, que los crió.

Cuando Jerusalén vio venir sobre ustedes la ira de Dios, dijo: ‘Escuchen, ciudades vecinas de Sión: Dios ha mandado sobre mí una gran desgracia: he visto que desterraban a mi pueblo, a mis hijos e hijas, por orden del Eterno. Yo los había criado con júbilo y los he dejado partir con llanto. Que nadie vuelva a alegrarse conmigo, porque soy viuda y estoy abandonada. Por los pecados de mis hijos me encuentro sola, pues se apartaron de la ley de Dios’. Pero tengan ánimo, hijos míos, e invoquen al Señor, porque el que les envió estas desgracias se acordará de ustedes.

Así como un día se empeñaron en alejarse de Dios, así vuélvanse ahora a Él y búsqüenlo con mucho mayor empeño, pues el que les mandó todas estas desgracias les dará también con su salvación la eterna alegría”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 68, 33-35. 36-3

R/. El Señor jamás desoye al pobre.

Se alegrarán al ver al Señor los que sufren; quienes buscan a Dios tendrán más ánimo, porque el Señor jamás desoye al pobre ni olvida al que se encuentra encadenado. **R/.**

Ciertamente el Señor salvará a Sión, reconstruirá a Judá; la heredarán los hijos de sus siervos, quienes aman a Dios la habitarán. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 11, 25

R/. Aleluya, aleluya.

Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. **R/.**

EVANGELIO

Alégrense de que sus nombres estén escritos en el cielo.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 10, 17-24

En aquel tiempo, los setenta y dos discípulos regresaron llenos de alegría y le dijeron a Jesús: “Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre”.

Él les contestó: “Vi a Satanás caer del cielo como el rayo. A ustedes les he dado poder para aplastar serpientes y escorpiones y para vencer toda la fuerza del enemigo, y nada les podrá hacer daño. Pero no se alegren de que los demonios se les sometan. Alégrense más bien de que sus nombres están escritos en el cielo”.

En aquella misma hora, Jesús se llenó de júbilo en el Espíritu Santo y exclamó: Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y a los entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! ¡Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien! Todo me lo ha entregado mi Padre y nadie conoce quién es el Hijo, sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar”.

Volviéndose a sus discípulos, les dijo aparte: “Dichosos los ojos que ven lo que ustedes ven. Porque yo les digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que ustedes ven y no lo vieron, y oír lo que ustedes oyen y no lo oyeron”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 10, 17-24)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesús se llenó de júbilo en el Espíritu Santo, agradeciendo al Padre por hacer su voluntad, considerando a los más pequeños y sencillos del mundo como los elegidos a quienes Él se decide revelar.

El Hijo de Dios manifiesta su predilección por los más pequeños para confiarles las cosas más grandes, y revelarles así a Dios como Padre, como Hijo y como Espíritu Santo, en una Santísima Trinidad.

Los pequeños y sencillos son aquellos hombres que tienen un corazón dispuesto a ser movido, no por el poder del mundo, sino por el amor de Dios, que cumplen con los Mandamientos y la Palabra de Dios, y no tienen ídolos, sino que reconocen a un sólo Dios verdadero en el Padre, en el Hijo, y en el Espíritu Santo. Que reconocen a

Jesucristo como el Hijo único de Dios, verdadero Hombre y verdadero Dios, que vino al mundo para salvar a todos, a los pequeños y sencillos, y a los ricos y poderosos.

Humíllate tú, y acepta la revelación que el Hijo de Dios ha decidido manifestar a tu corazón de un modo extraordinario en medio del mundo, a través de medios ordinarios: las Sagradas Escrituras, el Magisterio de la Santa Iglesia y la Tradición, y a través de personas sencillas que, como instrumentos, transmiten la gracia de Dios.

Permanece dispuesto a servirle a Dios como un pobre instrumento, agradeciendo y llenándote de júbilo con Él, por todo lo que has recibido y entendido a través de los dones del Espíritu Santo, para transmitir a otros la verdad, y sean derribados del trono los ricos y poderosos, y exaltados los humildes.

Adora al Hijo de Dios en la Eucaristía y alaba al Padre, que te ha dado un corazón sencillo en el que Cristo se ha dignado revelarte al Padre».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que, al presentarte nuestros dones, nos preparemos dignamente a celebrar el misterio de la cruz al que san Francisco tan ardientemente se unió. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 5, 3

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

Por estos santos sacramentos que hemos recibido, concédenos, Señor, que, imitando la caridad y el celo apostólico de san Francisco, experimentemos la eficacia de tu amor y procuremos sin descanso la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de Misericordia: te pido por todos los sacerdotes, para que proclamen la grandeza del Señor, que ha reconocido su pequeñez y los ha fortalecido con su poder, para que lleven su auxilio a su pueblo a través de su palabra y de su misericordia, con la que Dios renueva su alianza por la adopción filial de todos los pueblos, para que todos sean uno en el Hijo, como el Hijo y el Padre son uno. Amén.

www.lacompaniademaria.com **La Compañía de María** **Espada de Dos Filos V n. 27**
Madre de los Sacerdotes (Lc 10, 17-24)

DOMINGO 5

Verde

Domingo XXVII del Tiempo Ordinario



«Los apóstoles dijeron al Señor: “Auméntanos la fe”».



CREER EN LA AYUDA INFALIBLE DE DIOS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

FIELES Y HUMILDES SERVIDORES (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

[Se omite la Memoria de Santa Faustina Kowalska]

ORACIÓN A SANTA FAUSTINA, DE UNA MADRE ESPIRITUAL DE SACERDOTES

Hab 1, 2-3; 2, 2-4; Sal 94; 2 Tim 1, 6-8.13-14; Lc 17, 5-10

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Est 4, 17

En tu voluntad, Señor, está puesto el universo, y no hay quien pueda resistirse a ella. Tú hiciste todo, el cielo y la tierra, y todo lo que está bajo el firmamento; tú eres Señor del universo.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que en la abundancia de tu amor sobrepasas los méritos y aun los deseos de los que te suplican, derrama sobre nosotros tu misericordia para que libres nuestra conciencia de toda inquietud y nos concedas aun aquello que no nos atrevemos a pedir. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El justo vivirá por su fe.

Del libro del profeta Habacuc: 1, 2-3; 2, 2-4

¿Hasta cuándo, Señor, pediré auxilio, sin que me escuches, y denunciaré a gritos la violencia que reina, sin que vengas a salvarme? ¿Por qué me dejas ver la injusticia y te quedas mirando la opresión? Ante mí no hay más que asaltos y violencias, y surgen rebeliones y desórdenes.

El Señor me respondió y me dijo: “Escribe la visión que te he manifestado, ponla clara en tablillas para que se pueda leer de corrido. Es todavía una visión de algo

lejano, pero que viene corriendo y no fallará; si se tarda, espéralo, pues llegará sin falta. El malvado sucumbirá sin remedio; el justo, en cambio, vivirá por su fe”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 94, 1-2.6-7.8-9.

R/. Señor, que no seamos sordos a tu voz.

Vengan, lancemos vivas al Señor, aclamemos al Dios que nos salva. Acerquémonos a él, llenos de júbilo, y démosle gracias. **R/.**

Vengan, y puestos de rodillas, adoremos y bendigamos al Señor, que nos hizo, pues él es nuestro Dios y nosotros, su pueblo; él es nuestro pastor y nosotros, sus ovejas. **R/.**

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón, como el día de la rebelión en el desierto, cuando sus padres dudaron de mí, aunque habían visto mis obras”. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

No te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo: 1, 6-8.13-14

Querido hermano: Te recomiendo que reavives el don de Dios que recibiste cuando te impuse las manos. Porque el Señor no nos ha dado un espíritu de temor, sino de fortaleza, de amor y de moderación.

No te avergüences, pues, de dar testimonio de nuestro Señor, ni te avergüences de mí, que estoy preso por su causa. Al contrario, comparte conmigo los sufrimientos por la predicación del Evangelio, sostenido por la fuerza de Dios. Conformas tu predicación a la sólida doctrina que recibiste de mí acerca de la fe y el amor que tienen su fundamento en Cristo Jesús. Guarda este tesoro con la ayuda del Espíritu Santo, que habita en nosotros.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 1 Pedro 1, 25

R/. Aleluya, aleluya.

La palabra de Dios permanece para siempre. Y ésta es la palabra que se les ha anunciado. **R/.**

EVANGELIO

¡Si ustedes tuvieran fe...!

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 17, 5-10

En aquel tiempo, los apóstoles dijeron al Señor: “Auméntanos la fe”. El Señor les contestó: “Si tuvieran fe, aunque fuera tan pequeña como una semilla de mostaza, podrían decirle a ese árbol frondoso: ‘Arráncate de raíz y plántate en el mar’, y los obedecería.

¿Quién de ustedes, si tiene un siervo que labra la tierra o pastorea los rebaños, le dice cuando éste regresa del campo: ‘Entra en seguida y ponte a comer’? ¿No le dirá más bien: ‘Prepárame de comer y disponte a servirme, para que yo coma y beba; después comerás y beberás tú’? ¿Tendrá acaso que mostrarse agradecido con el siervo, porque éste cumplió con su obligación? Así también ustedes, cuando hayan cumplido todo lo que se les mandó, digan: ‘No somos más que siervos; sólo hemos hecho lo que teníamos que hacer’ “.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.



HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO (6.X.19)

El apóstol Pablo, el mayor misionero de la historia de la Iglesia, nos ayuda a “hacer Sínodo”, a “caminar juntos”. Lo que escribe Timoteo parece referido a nosotros, pastores al servicio del Pueblo de Dios.

Ante todo dice: «Te recuerdo que reavives el don de Dios que hay en ti por la imposición de mis manos» (2 Tm 1,6). Somos obispos porque hemos recibido un *don de Dios*. No hemos firmado un acuerdo, no nos han entregado un contrato de trabajo “en propia mano”, sino la imposición de manos sobre la cabeza, para ser también nosotros manos que se alzan para interceder y se extienden hacia los hermanos. Hemos recibido un don para ser dones. Un don no se compra, no se cambia y no se vende: se recibe y se regala. Si nos aprovechamos de él, si nos ponemos nosotros en el centro y no el don, dejamos de ser pastores y nos convertimos en funcionarios: hacemos del don una función y desaparece la gratuidad, así terminamos sirviéndonos de la Iglesia para servirnos a nosotros mismos. Nuestra vida, sin embargo, por el don recibido, es para servir. Lo recuerda el Evangelio, que habla de «siervos inútiles» (Lc 17,10). Es una expresión que también puede significar «siervos *sin beneficio*». Significa que no nos esforzamos para conseguir algo útil para nosotros, un beneficio, sino que gratuitamente damos porque lo hemos recibido gratis (cf. Mt 10,8). Toda nuestra alegría será servir porque hemos sido servidos por Dios, que se ha hecho nuestro siervo. Queridos hermanos, sintámonos convocados aquí para servir, poniendo en el centro el don de Dios.

Para ser *fieles* a nuestra llamada, a nuestra misión, san Pablo nos recuerda que el don *se reaviva*. El verbo que usa es fascinante: reavivar literalmente, en el original, es “*dar vida al fuego*” [*anazopurein*]. El don que hemos recibido es un fuego, es un amor ardiente a Dios y a los hermanos. El fuego no se alimenta por sí solo, muere si no se mantiene vivo, se apaga si las cenizas lo cubren. Si todo permanece como está, si nuestros días están marcados por el “siempre se ha hecho así”, el don desaparece, sofocado por las cenizas de los temores y por la preocupación de defender el *status quo*. Pero «la Iglesia no puede limitarse en modo alguno a una pastoral de “mantenimiento” para los que ya conocen el Evangelio de Cristo. El impulso misionero es una señal clara de la madurez de una comunidad eclesial» (Benedicto XVI, Exhort. apost. postsin. Verbum Domini, 95). Porque la Iglesia

siempre está en camino, siempre en salida, jamás cerrada en sí misma. Jesús no ha venido a traer la brisa de la tarde, sino el fuego sobre la tierra.

El fuego que reaviva el don es el Espíritu Santo, dador de los dones. Por eso san Pablo continúa: «Vela por el precioso depósito *con la ayuda del Espíritu Santo* que habita en nosotros» (2 Tm 1,14). Y también: «Dios no nos ha dado un *espíritu* de cobardía, sino de fortaleza, de amor y de prudencia» (v. 7). No es un espíritu cobarde, sino de *prudencia*. Alguno piensa que la prudencia es una virtud “aduanera”, que detiene todo para no equivocarse. No, la prudencia es una virtud cristiana, es virtud de vida, más aún, la virtud del gobierno. Y Dios nos ha dado este espíritu de prudencia. Pablo contrapone la prudencia a la cobardía. ¿Qué es entonces esta prudencia del Espíritu? Como enseña el Catecismo, la prudencia «no se confunde ni con la timidez o el temor», si no que «es la virtud que dispone la razón práctica a discernir en toda circunstancia nuestro verdadero bien y a elegir los medios rectos para realizarlo» (n. 1806). La prudencia no es indecisión, no es una actitud defensiva. Es la virtud del pastor, que, para servir con sabiduría, sabe discernir, sensible a la novedad del Espíritu. Entonces, reavivar el don en el fuego del Espíritu es lo contrario a dejar que las cosas sigan su curso sin hacer nada. Y ser *fieles a la novedad del Espíritu* es una gracia que debemos pedir en la oración. Que Él, que hace nuevas todas las cosas, nos dé su *prudencia audaz*, inspire nuestro Sínodo para renovar los caminos de la Iglesia en Amazonia, de modo que no se apague el fuego de la misión.

El fuego de Dios, como en el episodio de la zarza ardiente, arde pero no se consume (cf. Ex 3,2). Es fuego de amor que ilumina, calienta y da vida, no fuego que se extiende y devora. Cuando los pueblos y las culturas se devoran sin amor y sin respeto, no es el fuego de Dios, sino del mundo. Y, sin embargo, cuántas veces el don de Dios no ha sido ofrecido sino impuesto, cuántas veces ha habido colonización en vez de evangelización. Dios nos guarde de la avidez de los nuevos colonialismos. El fuego aplicado por los intereses que destruyen, como el que recientemente ha devastado la Amazonia, no es el del Evangelio. El fuego de Dios es calor que atrae y reúne en unidad. Se alimenta con el compartir, no con los beneficios. El fuego devorador, en cambio, se extiende cuando se quieren sacar adelante solo las propias ideas, hacer el propio grupo, quemar lo diferente para uniformar todos y todo.

Reavivar el don; acoger la prudencia audaz del Espíritu, fieles a su novedad; san Pablo dirige una última exhortación: «No te avergüences del testimonio [...]; antes bien, toma parte en los padecimientos por el Evangelio, según la fuerza de Dios» (2 Tm 1,8). Pide testimoniar el Evangelio, sufrir por el Evangelio, en una palabra, *vivir* por el Evangelio. El anuncio del Evangelio es el primer criterio para la vida de la Iglesia: es su misión, su identidad. Poco después Pablo escribe: «Pues yo estoy a punto de ser derramado en libación» (4,6). Anunciar el Evangelio es vivir el ofrecimiento, es testimoniar hasta el final, es hacerse todo para todos (cf. 1 Cor 9,22), es amar hasta el martirio. Agradezco a Dios porque en el Colegio Cardenalicio hay algunos hermanos cardenales mártires, que han probado, en la vida, la cruz del martirio. De hecho, subraya el Apóstol, se sirve el Evangelio no con la potencia del mundo, sino con la sola *fuerza de Dios*: permaneciendo siempre en

el amor humilde, creyendo que el único modo para poseer de verdad la vida es perderla por amor.

Queridos hermanos: Miremos juntos a Jesús crucificado, su corazón traspasado por nosotros. Comencemos desde allí, porque desde allí ha brotado *el don* que nos ha generado; desde allí ha sido infundido *el Espíritu Santo que renueva* (cf. Jn 19,30). Desde allí sintámonos llamados, todos y cada uno, a dar la vida. Muchos hermanos y hermanas en Amazonia llevan cruces pesadas y esperan la consolación liberadora del Evangelio y la caricia de amor de la Iglesia. Tantos hermanos y hermanas en Amazonia han gastado su vida. Permitidme de repetir las palabras de nuestro amado Cardenal Hummes. Cuando él llega a aquellas pequeñas ciudades de Amazonia, va a los cementerios a buscar la tumba de los misioneros. Un gesto de la Iglesia para aquellos que han gastado la vida en Amazonia. Y después, con un poco de astucia, dice al Papa: “No se olvide de ellos. Merecen ser canonizados”. Por ellos, por estos que están dando la vida ahora, por aquellos que han gastado la propia vida, con ellos, caminemos juntos.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas 17, 5-10)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesús no ha venido a ser servido sino a servir.

Él ha venido a servir, dando la vida como rescate por muchos.

Él, siendo Dios, tomó la condición de siervo y se hizo esclavo para hacerse el último, el servidor de todos, sin dejar de ser Dios.

María es la esclava del Señor. Él le dio la condición de Madre de Dios, y ella es Madre del Hijo de Dios, sin dejar de ser la sierva del Señor.

Amar a Dios por sobre todas las cosas y amarse unos a otros, como Cristo enseñó, quiere decir servir a Dios primero y antes que a nadie, y servirse unos a otros como Jesús los sirvió, como Él les enseñó, lavando los pies de sus discípulos, para darles esta lección: no es más el discípulo que su maestro, no es más el siervo que su amo.

Pero Él, que enseñó a sus apóstoles y a sus discípulos a ser siervos como Él, no los llamó siervos, sino que los llamó amigos, y los trató con la dignidad de hermanos.

Procura tú tener y alimentar el deseo ferviente en tu corazón de servir al más necesitado, considerándolo superior a ti mismo.

Y vive en la alegría de haber cumplido con tu deber, no esperando recompensa, sino agradecido por haber recibido el don del espíritu de servicio, el espíritu de Cristo, y participar así del gozo del Crucificado, que, dando la vida por los demás, glorifica a Dios Padre. Porque el Padre se glorifica a sí mismo en el Hijo, que no espera recompensa, porque Él es la recompensa misma.

Él es el primero y el último, el alfa y la omega, el principio y el fin.

A Él todo el honor y la gloria».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL

Hermanos, amémonos de todo corazón los unos a los otros para que Dios escuche nuestra oración. (R/. Padre, escúchanos)

1. Para que la Iglesia, mediante la santidad de sus fieles y el celo de sus ministros, anuncie a todos los hombres y realice en todos los pueblos la salvación de Dios, *roguemos al Señor.*
2. Para que el Señor ayude a los gobernantes, a fin de que se logre en todas las naciones la paz, el desarrollo, el progreso y la libertad religiosa, *roguemos al Señor.*
3. Para que las naciones que sufren a causa de las guerras vean alejarse de sus pueblos las crueldades, la violencia, la destrucción y las lágrimas, *roguemos al Señor.*
4. Para que el Señor ilumine los ojos de nuestro corazón, a fin de que sepamos descubrir la esperanza de gloria a la que nos ha llamado, *roguemos al Señor.*

Señor, Dios misericordioso, danos un corazón humilde, para que, después de haber contribuido con nuestro esfuerzo al crecimiento de tu Reino, reconozcamos que sólo hemos cumplido con nuestro deber y proclamemos con humildad las maravillas de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, el sacrificio que tú mismo nos mandaste ofrecer, y, por estos sagrados misterios, que celebramos en cumplimiento de nuestro servicio, dignate llevar a cabo en nosotros la santificación que proviene de tu redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio para los domingos del Tiempo Ordinario.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lam 3, 25

Bueno es el Señor con los que en él confían, con aquellos que lo buscan.

O bien: Cfr. 1 Cor 10, 17

El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque todos participamos de un mismo pan y de un mismo cáliz.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios omnipotente, saciados con este alimento y bebida celestiales, concédenos ser transformados en aquel a quien hemos recibido en este sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Divina Gracia: te pido por todos los sacerdotes, para que abran su corazón al amor de Cristo y se revistan de la dignidad sacerdotal, para que permanezcan en la fidelidad a su amistad, reconociendo que no son más que siervos que hacen lo que tienen que hacer; pero Él los ha llamado "amigos". Amén.

    www.lacompaniademaria.com **La Compañía de María** Madre de los Sacerdotes  **Espada de Dos Filos V n. 30** (Lc 17, 5-10)

LUNES 6

Lunes XXVII del Tiempo Ordinario

Verde/ Blanco

Misa para fomentar la concordia

O bien:

San Bruno, presbítero

SACERDOTES SANTOS

Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de

SAN BRUNO PRESBITERO

Nació hacia 1030 en Colonia. Recibió una sólida formación en la escuela catedralicia de Reims. En 1056 fue nombrado rector de estudios de su escuela, donde dirigió la enseñanza durante más de veinte años. Respondió al llamado de dejar el mundo, abandonando todos sus bienes, para buscar los bienes eternos y recibir el hábito monástico. Con algunos seguidores entró en contacto con el obispo Hugo de Grenoble, el cual en 1084 les facilitó el lugar de Chartreuse, donde los siete primeros miembros de aquel monasterio se retiraron. Ahí pudo desarrollar su vocación, dando el primer paso que acabaría con la formación de la orden de los Cartujos. En el año 1091 se desplazó a Roma, llamado por el Papa, pero su estancia en la Santa Sede no fue de su agrado y consiguió su traslado al lugar ahora conocido como Santo Stefano del Bosco (Calabria) donde se estableció tras rechazar el cargo de obispo, y continuó con el mismo modelo de la primera fundación. Murió allí en 1101. En 1514 fue inscrito en el catálogo de los Santos, y en 1623 la extensión de su fiesta a la Iglesia universal, suscitó un renovado interés por su figura espiritual.





www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



6 de octubre

Jon 1, 1-2, 1. 11; Jon 2; Lc 10, 25-37

EL PRÓJIMO ERES TÚ (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

HACERLA DE BUEN SAMARITANO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA

Misa para fomentar la concordia Hech 4, 32-33

La multitud de los que habían creído tenía un solo corazón y una sola alma. Con grandes muestras de poder, los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y todos gozaban de gran estimación entre el pueblo, aleluya.

San Bruno Cfr. Sal 70, 8. 23

Mi boca proclama tu alabanza con cantos y mis labios se alegran mientras canto para ti.

ORACIÓN COLECTA

Misa para fomentar la concordia

Señor Dios, suprema unidad y caridad verdadera, da a tus fieles un solo corazón y una sola alma, para que el cuerpo de tu Iglesia se mantenga en concordia y, ya que se apoya en la profesión de la verdad, esté afianzado en una sólida unidad. Por nuestro Señor Jesucristo ...

San Bruno

Dios nuestro, que llamaste a san Bruno a servirte en la soledad, concédenos, por su intercesión, en medio de la inestabilidad de este mundo, hallar en ti nuestro descanso. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Se levantó Jonás para huir del Señor.

Del libro del profeta Jonás: 1, 1-2, 1. 11

El Señor le dirigió la palabra a Jonás, hijo de Amitay, y le dijo: “Levántate y vete a Nínive, la gran ciudad, y predica en ella que su maldad ha llegado hasta mí”.

Se levantó Jonás para huir a Tarsis, lejos del Señor, y llegó a Jafa, donde encontró un barco que salía para Tarsis; pagó su pasaje y se embarcó para dirigirse a Tarsis, lejos del Señor.

Pero el Señor desencadenó un gran viento sobre el mar y provocó una tormenta tan fuerte, que el barco estaba a punto de naufragar. Los marineros tuvieron miedo y se pusieron a invocar cada uno a su dios. Luego echaron al mar la carga para aligerar la nave.

Mientras tanto, Jonás había bajado al fondo del barco, se había acostado y dormía profundamente. El capitán se le acercó y le dijo: “¿Qué haces aquí dormido? Levántate e invoca a tu Dios, a ver si Él se compadece de nosotros y no perecemos”.

Luego se dijeron unos a otros: “Echemos suertes para ver quién tiene la culpa de esta desgracia”. Echaron suertes y le tocó a Jonás. Entonces le dijeron: “Dinos por qué nos ha sobrevenido esta desgracia, cuál es tu oficio, de dónde vienes, cuál es tu país y de qué pueblo eres”.

Él les respondió: “Soy hebreo y adoro al Señor, Dios del cielo, que hizo el mar y la tierra”. Entonces aquellos hombres tuvieron mucho miedo y le dijeron: “¿Por qué has hecho esto?”. Pues él acababa de decirles que iba huyendo del Señor. Y como el mar seguía encrespándose, le preguntaron: “¿Qué hemos de hacer contigo para que el mar se calme?”. Él les respondió: “Levántenme y arrójenme al mar, y el mar se calmará, pues sé que por mi culpa les ha sobrevenido esta tormenta tan fuerte”.

Los hombres se pusieron a remar para alcanzar la costa, pero no pudieron, porque el mar seguía encrespándose en torno a ellos. Entonces invocaron al Señor,

diciendo: “Señor, no nos hagas morir por culpa de este hombre ni nos hagas responsables de la muerte de un inocente, ya que es clara tu voluntad”.

Entonces levantaron a Jonás y lo arrojaron al mar y el mar calmó su furia. Y aquellos hombres temieron mucho al Señor; le ofrecieron un sacrificio y le hicieron promesas.

Dispuso el Señor que una ballena se tragara a Jonás, el cual estuvo en el vientre de la ballena tres días y tres noches. Entonces el Señor le ordenó a la ballena que vomitara a Jonás en tierra firme.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Jonás 2, 2. 3. 4. 5. 8.

R/. En el peligro grité al Señor y me atendió.

En el peligro grité al Señor y me atendió. Desde el vientre del abismo te pedí auxilio y me escuchaste. **R/.**

Me habías arrojado al fondo, en alta mar, me rodeaba la corriente, tus torrentes y tus olas me arrollaban. **R/.**

Entonces pensé: “Me has arrojado de tu presencia; ¿quién pudiera ver otra vez tu santo templo?”. **R/.**

Cuando se me acababan las fuerzas, invoqué al Señor y llegó hasta ti mi oración, hasta tu santo templo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 13, 34

R/. Aleluya, aleluya.

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado. **R/.**

EVANGELIO

¿Quién es mi prójimo?

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 10, 25-37

En aquel tiempo, se presentó ante Jesús un doctor de la ley para ponerlo a prueba y le preguntó: “Maestro, ¿qué debo hacer para conseguir la vida eterna?”. Jesús le dijo: “¿Qué es lo que está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?”. El doctor de la ley contestó: “Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu ser, y a tu prójimo como a ti mismo”. Jesús le dijo: “Has contestado bien; si haces eso, vivirás”.

El doctor de la ley, para justificarse, le preguntó a Jesús: “¿Y quién es mi prójimo?”. Jesús le dijo: “Un hombre que bajaba por el camino de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos ladrones, los cuales lo robaron, lo hirieron y lo dejaron medio muerto. Sucedió que por el mismo camino bajaba un sacerdote, el cual lo vio y pasó de largo. De igual modo, un levita que pasó por ahí, lo vio y siguió adelante. Pero un samaritano que iba de viaje, al verlo, se compadeció de él, se le acercó, ungió sus

heridas con aceite y vino y se las vendió; luego lo puso sobre su cabalgadura, lo llevó a un mesón y cuidó de él. Al día siguiente sacó dos denarios, se los dio al dueño del mesón y le dijo: ‘Cuida de él y lo que gastes de más, te lo pagaré a mi regreso’.

¿Cuál de estos tres te parece que se portó como prójimo del hombre que fue asaltado por los ladrones?”. El doctor de la ley le respondió: “El que tuvo compasión de él”. Entonces Jesús le dijo: “Anda y haz tú lo mismo”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas 10, 25-37)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El hombre justo ama al Señor con todo su corazón, con toda su alma, con toda su mente, con todas sus fuerzas. Ama al prójimo como se ama a sí mismo, y tiene vida eterna.

Pero el amor del justo se muestra con compasión y obras de misericordia.

La indiferencia es un acto que ofende gravemente a Dios. Es una falta de pensamiento y de omisión, y es una falta de caridad, porque es pretender engañar a Dios y al prójimo, cerrando los ojos ante el necesitado, para no ver, y los oídos, para no oír, poniendo como excusa su propia necesidad, su falta de tiempo y su prisa, pero exponiendo la cerrazón de su corazón por su egoísmo.

Compórtate tú como un buen samaritano, y sé compasivo y misericordioso con tu prójimo, siendo solícito, atento ante las necesidades de los demás, presto al servicio y dispuesto a ayudar, anteponiendo siempre la caridad a la eficacia.

Pon tú el ejemplo, ten humildad y compórtate como prójimo del pobre, del desamparado, del enfermo, del migrante, del oprimido, del enfermo, del débil, del necesitado, para que otros vayan y hagan lo mismo».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa para fomentar la concordia

Señor Dios, que por medio de tus sacramentos y tus mandamientos nos renuevas conforme a tu imagen, dirige, compasivo, nuestros pasos por tus sendas, para que en virtud de este sacrificio que te ofrecemos, nos concedas el don de la caridad que esperamos recibir de ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Bruno

Te pedimos, Señor, que recibas este sacrificio que te ofrecemos por la salvación de tu pueblo, por el cual podamos, con la intercesión de san Bruno, no sólo apartarnos de las seducciones del pecado, sino también formar parte de la asamblea de los santos en el cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor ...

PREFACIO

La unidad de la Iglesia, cuerpo de Cristo

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Por Él nos has conducido al conocimiento de la verdad, para que fuéramos hechos miembros de su cuerpo mediante el vínculo de una misma fe y un mismo bautismo.

Por Él has enviado sobre todos los pueblos a tu Espíritu Santo, quien en la diversidad de sus dones, es admirable constructor de la Iglesia y autor de la unidad, habita en tus hijos de adopción y colma y gobierna a toda la Iglesias.

Por eso, unidos al coro de los ángeles, te alabamos con alegría, diciendo:

Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Misa para fomentar la concordia Jn 17, 20-21

Padre, te pido por los que van a creer en mí, para que todos sean uno en nosotros, y el mundo crea que tú me has enviado, dice el Señor.

San Bruno Cfr. Lc 8, 15

Los que acogen la Palabra de Dios con un corazón bueno y bien dispuesto, dan fruto por su constancia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Misa para fomentar la concordia

Habiendo recibido el sacramento de la unidad, concede, Señor, a quienes hemos convivido hoy en tu casa en santa concordia, que poseamos aquella paz que hemos dado y conservemos la que hemos recibido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Bruno

Concede, Señor Dios nuestro, que, amparados bajo la protección de san Bruno, por virtud de este sacramento, regalo de tu sabiduría, vivamos con justa moderación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre del Perpetuo Socorro: te pido por todos los sacerdotes, para que escuchen la Palabra y reciban el amor de Cristo, para que amen a Dios con todo su corazón, con toda su alma, con toda su mente, con todas sus fuerzas, y amen a su pueblo entregando su vida por ellos, como Él los enseñó. Amén.

 **La Compañía de María**
Madre de los Sacerdotes  **Espada de Dos Filos V n. 31**
(Lc 10, 25-37)

www.lacompaniademaria.com

MARTES 7

Martes XXVII del Tiempo Ordinario

Blanco

Memoria de Nuestra Señora del Rosario



El 7 de octubre de 1571, el Occidente fue salvado de la amenaza turca, mediante la victoria de los cristianos en la batalla naval de Lepanto. Dicha victoria se atribuyó al rezo del rosario. Este hecho histórico se nos ha convertido ya en algo remoto. La Iglesia nos invita a descubrir en el rosario el sitio que ocupa la santísima Virgen en el misterio de la salvación y a saludar a la Madre de Dios con el saludo del ángel, “Ave María”.

ANUNCIO DEL SANTO PADRE LEÓN XIV

24 de septiembre de 2025

Queridos hermanos y hermanas, el mes de octubre, ya cercano, en la Iglesia está dedicado particularmente al [santo Rosario](#).

Por eso invito a todos, cada día del próximo mes, a rezar el Rosario por la paz, personalmente, en familia y en comunidad.

Además invito a quienes prestan servicio en el Vaticano a vivir esta oración en la Basílica de San Pedro, cada día, a las 19.00.

En particular, la tarde del sábado 11 de octubre, a las 18.00, lo haremos juntos en la plaza de San Pedro, en la Vigilia del [Jubileo de la Espiritualidad Mariana](#), recordando también el aniversario de la [apertura del Concilio Vaticano II](#)

[SANTO ROSARIO MEDITADO DESDE EL CORAZÓN DE LA MADRE](#)

[SANTO ROSARIO DESDE EL CORAZÓN DE JESÚS PARA SUS SACERDOTES](#)

[REFLEXIÓN: EL SANTO ROSARIO DULCE MELODÍA PARA MARÍA \(La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes\)](#)

[SANTO ROSARIO, ARMA PODEROSA \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

[SANTO ROSARIO UN ARMA DE PAZ \(Reflexión desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

[PRIORIDAD DE LA ORACIÓN \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

[ESCOGER LA MEJOR PARTE \(Reflexión desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

Jon 3, 1-10; Sal 129: Lc 10, 38-42

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Lc 1, 28. 42

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre.

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que infundas tu gracia en nuestros corazones, para que, habiendo conocido, por el anuncio del ángel, la encarnación de tu Hijo, lleguemos,

por medio de su pasión y de su cruz, y con la intercesión de la santísima Virgen María, a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Los habitantes de Nínive se arrepintieron de su mala conducta, y Dios se apiadó de ellos.

Del libro del profeta Jonás: 3, 1-10

En aquellos días, el Señor volvió a hablar a Jonás y le dijo: “Levántate y vete a Nínive, la gran capital, para anunciar ahí el mensaje que te voy a indicar”.

Se levantó Jonás y se fue a Nínive, como le había mandado el Señor. Nínive era una ciudad enorme: hacían falta tres días para recorrerla. Jonás caminó por la ciudad durante un día, pregonando: “Dentro de cuarenta días Nínive será destruida”.

Los ninivitas creyeron en Dios, ordenaron un ayuno y se vistieron de sayal, grandes y pequeños. Llegó la noticia al rey de Nínive, que se levantó del trono, se quitó el manto, se vistió de sayal, se sentó sobre ceniza y en nombre suyo y de sus ministros, mandó proclamar en Nínive el siguiente decreto: “Que hombres y animales, vacas y ovejas, no prueben bocado, que no pasten ni beban; que todos se vistan de sayal e invoquen con fervor a Dios y que cada uno se arrepienta de su mala vida y deje de cometer injusticias. Quizá Dios se arrepienta y nos perdone, aplaque el incendio de su ira y así no moriremos”.

Cuando Dios vio sus obras y cómo se convertían de su mala vida, cambió de parecer y no les mandó el castigo que había determinado imponerles.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 129, 1-2. 3-4. 7bc-8.

R/. Perdónanos, Señor, y viviremos.

Desde el abismo de mis pecados clamo a ti; Señor, escucha mi clamor; que estén atentos tus oídos a mi voz suplicante. ***R/.***

Si conservaras el recuerdo de las culpas, ¿quién habría, Señor, que se salvara? Pero de ti procede el perdón, por eso con amor te veneramos. ***R/.***

Como aguarda a la aurora el centinela, aguarda Israel al Señor, porque del Señor viene la misericordia y la abundancia de la redención, y Él redimirá a su pueblo de todas sus iniquidades. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 11, 28

R/. Alehuya, alehuya.

Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica, dice el Señor. ***R/.***

EVANGELIO

Marta lo recibió en su casa. — María escogió la mejor parte.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 10, 38-42

En aquel tiempo, entró Jesús en un poblado, y una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa. Ella tenía una hermana, llamada María, la cual se sentó a los pies de Jesús y se puso a escuchar su palabra. Marta, entre tanto, se afanaba en diversos quehaceres, hasta que, acercándose a Jesús, le dijo: “Señor, ¿no te has dado cuenta de que mi hermana me ha dejado sola con todo el quehacer? Dile que me ayude”.

El Señor le respondió: “Marta, Marta, muchas cosas te preocupan y te inquietan, siendo así que una sola es necesaria. María escogió la mejor parte y nadie se la quitará”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas 10, 38-42)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Contemplar a Jesús es ver y es escuchar con el alma la Palabra de Dios que se nos ha revelado. Es escoger la mejor parte.

A un invitado se le espera con todo preparado, y se le recibe, se le atiende, se disfruta de su presencia. Así es como debemos tratar al Señor cuando lo invitamos a venir a nuestro corazón, cuando nos preparamos para ir a su encuentro, a recibirlo en la Comunión.

Hay que preparar muy bien la morada para que se sienta bien recibido, ponerle atención, dedicarle tiempo, escucharlo, conversar con él, tratarlo como a un amigo, como a un hermano, como a un padre, como a un maestro, y servirlo.

Es importante que en tu vida existan las dos partes del servicio: el trabajo y la oración.

Hay momentos para trabajar, hay momentos para descansar, hay momentos para comer; momentos para hacer otras actividades, pero siempre es momento para orar.

Tus obras deben ser fruto de tu oración, para que sean obras llenas de Dios. Las obras vacías no sirven para nada.

Que tus obras sean ricas del amor de Dios, de su sabiduría, de su misericordia.

Vive la unidad de vida, que es obrar con el amor de Dios, que recibes a través de una constante oración.

Pide ayuda a María. Ella te enseña, como una madre, a tratar a un invitado, con buena educación y, sobre todo, con respeto, con alegría, y con amor».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Haz, Señor, que los dones que te presentamos nos dispongan debidamente y que recordemos de tal manera los misterios de tu Unigénito, que nos hagamos dignos de sus promesas. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio I, III o IV de santa María Virgen (conmemoración)

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 1, 31

El ángel Gabriel dijo a María: Vas a concebir y dar a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor Dios nuestro, que, quienes en este sacramento anunciamos la muerte y resurrección de tu Hijo, asociados a su pasión, merezcamos también gozar de su consuelo y participar de su gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES 



Madre del Santísimo Rosario: te pido por todos los sacerdotes, para que permanezcan en la amistad de Cristo hasta la muerte, como Lázaro; en la disposición, el servicio, la hospitalidad, la fe y la esperanza en la resurrección, como Marta; y en la piedad y el amor a la escucha de la Palabra, escogiendo la mejor parte, como María. Amén.

     **La Compañía de María**  **Espada de Dos Filos V n. 32**
www.lacompaniademaria.com Madre de los Sacerdotes (Lc 10, 38-42)

MIÉRCOLES 8

Miércoles XXVII del Tiempo Ordinario

JUBILEO DE LA VIDA CONSAGRADA (8-9)

Blanco

Misa votiva de san José

Jon 4, 1-11; Sal 85; Lc 11, 1-4

EL SILENCIO DE LA ORACIÓN (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

LA ORACIÓN DEL PADRE NUESTRO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA Lc 12, 42

Éste es el siervo prudente y fiel, a quien el Señor puso al frente de su familia.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu inefable providencia te dignaste elegir a san José como esposo de la santísima Madre de tu Hijo, concédenos que merezcamos tener como intercesor en el cielo a quien veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Tú estás triste por una hiedra, ¿y yo no voy a tener lástima de Nínive, la gran ciudad?

Del libro del profeta Jonás: 4, 1-11

Jonás se disgustó mucho de que Dios no hubiera castigado a los habitantes de Nínive, e irritado, oró al Señor en estos términos: “Señor, esto es lo que yo me temía cuando estaba en mi tierra, y por eso me di prisa en huir a Tarsis. Bien sabía yo que tú eres un Dios clemente y compasivo, lleno de paciencia y de misericordia, siempre dispuesto a perdonar. Ahora, Señor, quítame la vida, pues prefiero morir a vivir”. Pero el Señor le respondió: “¿Crees que hay motivo para que te enojés?”.

Jonás salió de Nínive y acampó al oriente de la ciudad. Allí construyó una enramada y se sentó a su sombra, para ver qué pasaba con Nínive. Entonces, el Señor Dios hizo nacer una hiedra, que creció tan tupida, que le daba sombra y lo resguardaba del ardor del sol. Jonás se puso muy contento por la hiedra.

Pero al día siguiente, al amanecer, el Señor envió un gusano, el cual dañó la hiedra, que se secó. Y cuando el sol ya quemaba, el Señor envió un viento caliente y abrasador; el sol le daba a Jonás en la cabeza y lo hacía desfallecer. Entonces Jonás deseó morir y dijo: “Prefiero morir a vivir”.

Entonces el Señor le dijo a Jonás: “¿Crees que hay motivo para que te enojés así por la hiedra?”. Contestó él: “Sí, y tanto, que quisiera morirme”. Le respondió el Señor: “Tú estás triste por una hiedra que no cultivaste con tu trabajo, que nace una noche y perece la otra. Y yo, ¿no voy a tener lástima de Nínive, la gran ciudad, en donde viven más de ciento veinte mil seres humanos que no son responsables y gran cantidad de ganado?”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 85, 3-4. 5-6. 9-10.

R/. *Tú, Señor, eres bueno y clemente.*

Ten compasión de mí, pues clamo a ti, Dios mío, todo el día, y ya que a ti, Señor, levanto el alma, llena a este siervo tuyo de alegría. **R/.**

Puesto que eres, Señor, bueno y clemente y todo amor con quien tu nombre invoca, escucha mi oración y a mi súplica da respuesta pronta. **R/.**

Dios entrañablemente compasivo, todo amor y lealtad, lento a la cólera, ten compasión de mí, pues clamo a ti, Señor, a toda hora. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Rm 8, 15

R/. *Aleluya, aleluya.*

Hemos recibido un espíritu de hijos, que nos hace exclamar: ¡Padre! **R/.**

EVANGELIO

Señor, enséñanos a orar.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 11, 1-4

Un día, Jesús estaba orando y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: “Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos”.

Entonces Jesús les dijo: “Cuando oren, digan: Padre, santificado sea tu nombre, venga tu Reino, danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, puesto que también nosotros perdonamos a todo aquel que nos ofende, y no nos dejes caer en tentación”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas 11, 1-4)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La oración del Padre nuestro es muy poderosa. Dios escucha, atiende y concede a quien la reza, porque su propio Hijo nos la enseñó. Por tanto, es una oración perfecta.

Es palabra que sale de su boca y no regresará a Él vacía, sino que hará su voluntad y cumplirá su misión.

El que repite estas palabras reconoce a Dios no como un Dios terrible y castigador, sino como un Padre bondadoso, misericordioso, generoso, que quiere consentir a sus hijos, porque los ama.

Un Padre todopoderoso y providente, compasivo, que perdona, santifica y salva.

Quien acude a Él, nunca se verá defraudado.

Todos los hijos de Dios deben aprender y rezar esta oración tomando conciencia de cada una de las palabras y de su significado, para decirlas no sólo con la boca, sino con todo el corazón.

Es ideal para la contemplación de la cruz, meditando cada palabra, poniéndola en boca del Crucificado, que nos ha conseguido, por su sacrificio, la dignidad de hijos y la posibilidad de acudir al Padre con confianza.

Reza tú como Jesús te enseñó, y pídele al Padre lo que necesitas. Él ya lo sabe, pero le gusta que se lo pidas a través de esta oración, consciente de lo que recitas, porque en ella tú mismo pones una condición: perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

Sé justo y el Señor te librará de todas tus angustias y de todo mal.

Pero si tú no perdonas a tus hermanos, Él, que es un Dios justo, tampoco te perdonará.

Glorifica al Señor con tu vida, para que se haga en ti según su voluntad».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al prepararnos a ofrecerte, Padre santo, este sacrificio de alabanza, te suplicamos que para cumplir la misión que nos has confiado nos ayude la intercesión de san José, a quien concediste cuidar en la tierra, haciendo las veces de padre de tu Unigénito. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la conmemoración de san José, porque él es el hombre justo que diste por esposo a la Virgen Madre de Dios, el fiel y prudente servidor a quien constituiste jefe de tu familia para que, haciendo las veces de padre, cuidara a tu Unigénito, concebido por obra del Espíritu Santo, Jesucristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales, celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 25, 21

Alégrate, siervo bueno y fiel. Entra a compartir el gozo de tu Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados con este sacramento que da vida, te rogamus, Señor, que nos concedas vivir para ti en justicia y santidad, a ejemplo y por intercesión de san José, el varón justo y obediente que contribuyó con sus servicios a la realización de tus grandes misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES 



Madre de Misericordia: te pido por las necesidades de todos los sacerdotes, rezando la oración que Jesús nos enseñó:
«Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación. Y líbranos del mal». Amén.

 **La Compañía de María**  **Espada de Dos Filos V n. 33**
www.lacompaniademaria.com Madre de los Sacerdotes (Lc 11, 1-4)

JUEVES 9

Jueves XXVII del Tiempo Ordinario

Blanco / Rojo

Misa votiva de la Eucaristía

O bien:

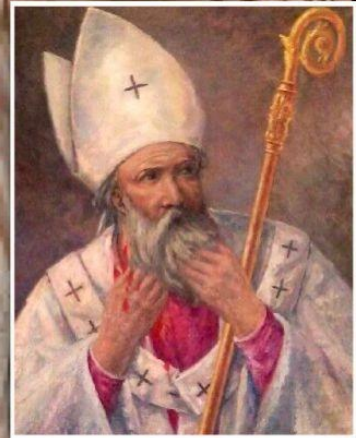
Santos Dionisio, obispo y compañeros mártires

OBISPOS SANTOS

Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de

SAN DIONISIO OBISPO

Llegó a Francia hacia el 250 o 270, desde Italia, con seis compañeros con el fin de evangelizarla. Fue el primer obispo de París donde fue martirizado en 272 junto con sus dos compañeros Rústico y Eleuterio, durante la persecución de Aureliano. Según creen algunos fueron condenados a muerte en Montmartre o la ciudad de Saint-Denis. Llamado el Apóstol de las Galias, fundó en Francia muchas iglesias. Según las Vidas de San Dionisio, escritas en la época carolingia, tras ser decapitado, caminó seis kilómetros con su cabeza bajo el brazo, atravesando Montmartre, por el camino que, más tarde, sería conocido como calle de los Mártires. Al término de su trayecto, entregó su cabeza a una piadosa mujer descendiente de la nobleza romana, llamada Casulla, y después se desplomó. En ese punto exacto se edificó la célebre basílica de Saint-Denis en su honor.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



9 de octubre

O bien:

San Juan Leonardi, presbítero

SACERDOTES SANTOS

Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de

SAN JUAN LEONARDI PRESBITERO

Nació en Diecimo (Toscana, Italia) en 1542. Ejercía como farmacéutico en la ciudad de Luca, en la Toscana, y dejó su oficio para llegar a ser sacerdote. Celebró su primera misa el 6 de enero de 1571. Impartía clases de religión y catequesis en la iglesia de San Juan y ante el éxito el obispo le confió la catequesis en todas las iglesias de Luca. Dedicó su vida a restaurar la vida apostólica del clero y propagar la fe cristiana. Instituyó la Orden de Clérigos Regulares, más tarde llamados de la Madre de Dios, debiendo sufrir por ello muchas contradicciones. En 1584 el papa Gregorio XIII confirmaba la Orden. También inició el Colegio de Propaganda Fide, en el que, agotado por los trabajos, descansó piadosamente (1609).



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

9 de octubre

O bien:

San John Henry Newman

«Tengo la alegría de anunciar que el próximo 1 de noviembre, en el contexto del Jubileo del Mundo Educativo, conferiré el título de Doctor de la Iglesia a san John Henry Newman, el cual contribuyó de manera decisiva en la renovación de la teología y la comprensión de la doctrina cristiana en su desarrollo» (León XIV, 28.IX.25).

SACERDOTES SANTOS

Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de

SAN JOHN HENRY NEWMAN

PRESBITERO

Nació en Londres en 1801. Hizo estudios universitarios en Oxford. Optó por el sacerdocio en la Iglesia de Inglaterra. Comenzó a estudiar a los Padres de la Iglesia, y algo se agitó en su interior. Después de una grave enfermedad, quiso vivir en esa Iglesia de los Padres. Se embarcó en el Movimiento de Oxford, movimiento que intentó renovar la Iglesia de Inglaterra desde dentro. Durante tres años, se dedicó a la oración y al estudio. En 1845 pidió a un misionero italiano que escuchase su confesión, y entró en la Iglesia Católica, para permanecer fiel a su conciencia. Dos años después, en Roma, fue ordenado sacerdote católico. Entró en el Oratorio de San Felipe Neri. De 1854 a 1858 trabajó en Dublín para iniciar una universidad allí. Después, en Inglaterra, se dedicó a su servicio sacerdotal atendiendo a los inmigrantes pobres y a obreros. Escribió "Apología pro vita sua" respondiendo a los ataques por su conversión. En 1879 fue nombrado Cardenal por León XIII, sin consagrarlo obispo por propia petición. Murió en 1890 y fue canonizado en 2019.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

9 de octubre

Mal 3, 13-20; Sal 1; Lc 11, 5-13

PEDIR, BUSCAR, TOCAR (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

EL PODER DEL SANTO ROSARIO (Reflexión desde el Corazón de María)

ANTÍFONA DE ENTRADA

Abrió Dios las compuertas del cielo e hizo llover sobre ellos el maná para que lo comieran; les dio un trigo celeste, y el hombre comió pan de ángeles.

ORACIÓN COLECTA

Misa votiva de la Eucaristía

Señor Dios, que llevaste a cabo la obra de la redención humana por el misterio pascual de tu Unigénito, concede, benigno, que quienes anunciamos llenos de fe por medio de los signos sacramentales, su muerte y resurrección, experimentemos un continuo aumento de tu salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

San Juan Leonardi, presbítero

Dios nuestro, dador de todo bien, que, por medio de san Juan Leonardi, presbítero, hiciste que fuera anunciado el Evangelio a las naciones, concede, por su intercesión, que siempre y en todas partes se extienda la fe verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo...

Santos Dionisio, obispo y compañeros, mártires

Dios nuestro, que enviaste a san Dionisio y sus compañeros a predicar tu gloria a las naciones y los fortaleciste con la virtud de la constancia en sus padecimientos, concédenos, por su imitación, no apegarnos a los bienes de este mundo y no temer ninguna de sus adversidades. Por nuestro Señor Jesucristo...

San John Henry Newman

Oh Dios, que diste a San John Henry Newman, sacerdote, la gracia de seguir tu luz amable y encontrar la paz en tu Iglesia, concédenos, por su intercesión y ejemplo, que podamos pasar de las sombras y las imágenes a la plenitud de tu verdad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Ya viene el día, ardiente como un horno.

Del libro del profeta Malaquías: 3, 13-20a

“Ustedes me han ofendido con sus palabras, dice el Señor, y todavía preguntan: ‘¿Qué hemos dicho contra ti?’. Han dicho esto: ‘No vale la pena servir a Dios. ¿Qué hemos ganado con guardar sus mandamientos o con hacer penitencia ante el Señor de los ejércitos? Más bien tenemos que felicitar a los soberbios, pues hacen el mal y prosperan, provocan a Dios y escapan sin castigo’ “.

Entonces, los que temen al Señor hablaron unos con otros. Y el Señor puso atención y escuchó lo que decían y se escribió ante Él un libro en el que están registradas las obras y los nombres de los que temen al Señor y lo honran.

“El día que yo actúe, dice el Señor de los ejércitos, ellos serán mi propiedad personal y yo seré indulgente con ellos, como un padre es indulgente con el hijo que lo obedece. Entonces verán la diferencia entre los buenos y los malos, entre los que obedecen a Dios y los que no lo obedecen.

Ya viene el día, ardiente como un horno, y todos los soberbios y malvados serán como la paja. El día que viene los consumirá, dice el Señor de los ejércitos, hasta no dejarles ni raíz ni rama. Pero para ustedes, los que temen al Señor, brillará el sol de justicia, que les traerá la salvación en sus rayos”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 1, 1-2. 3. 4. 6

R/. Dichoso el hombre que confía en el Señor.

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos. **R/.**

Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito. **R/.**

En cambio los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Hch 16, 14

R/. Aleluya, aleluya.

Abre, Señor, nuestros corazones, para que comprendamos las palabras de tu Hijo. **R/.**

EVANGELIO

Pidan y se les dará.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 11, 5-13

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Supongan que alguno de ustedes tiene un amigo que viene a medianoche a decirle: ‘Préstame, por favor, tres panes, pues un amigo mío ha venido de viaje y no tengo nada que ofrecerle’. Pero él le responde desde dentro: ‘No me molestes. No puedo levantarme a dártelos, porque la puerta ya está cerrada y mis hijos y yo estamos acostados’. Si el otro sigue tocando, yo les aseguro que, aunque no se levante a dárselos por ser su amigo, sin embargo, por su molesta insistencia, sí se levantará y le dará cuanto necesite.

Así también les digo a ustedes: Pidán y se les dará, busquen y encontrarán, toquen y se les abrirá. Porque quien pide, recibe; quien busca, encuentra y al que toca, se le abre. ¿Habría entre ustedes algún padre que, cuando su hijo le pida pescado, le dé una víbora? ¿O cuando le pida huevo, le dé un alacrán?

Pues, si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¿cuánto más el Padre celestial les dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan?”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 11, 5-13)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La misa es la renovación del sacrificio de Jesús. Por tanto, cada misa es un Viacrucis.

Cuando tengas algo que pedir, pídelo en la misa, agradece, pide perdón, y acude con el corazón dispuesto a recibir, porque en la cruz, Dios se da todo.

El Hijo de Dios te da su vida, para darte vida.

Dios Padre te hace hijo, y te conserva unido a Él por filiación divina.

Y te da al Espíritu Santo, que le da a los que lo aman.

Y si te da tanto, te dará también todo lo que necesitas. Pídele y te dará, búscalo y lo encontrarás, toca su puerta y te abrirá.

Aprovecha esta audiencia general, que se vuelve privada, cuando tú recibes al mismo Dios en Cuerpo, en Sangre, en Alma, en Divinidad, en la Eucaristía, y te llena el alma de vida, de alegría, de luz, de alimento, de don, de perdón, de gratuidad.

En esa unión, todo lo que pidas en su nombre, Él te lo concederá.

Y luego reza, y transforma todas tus actividades del día en oración, pidiendo con insistencia lo que has pedido en la misa.

Ya no tienes que repetirlo, solo tienes que decir: concédeme lo que en la misa te pedí.

Insiste, en cada oración, en cada obra, en cada acción, ofreciendo todo lo que hagas, y haciendo todo por amor de Dios.

Reza el Santo Rosario. Cada cuenta es una santa petición, con insistencia.

Y si pides no sólo para ti, sino para otros, como aquel que pidió tres panes para sus amigos, porque no tenía qué darles, entonces tu insistencia se convierte en oración de intercesión, santa insistencia que bendice Dios».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa votiva de la Eucaristía

Señor, al celebrar el memorial de nuestra salvación, imploramos humildemente tu clemencia, a fin de que este sacramento de amor sea para nosotros signo de unidad y vínculo de caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Juan Leonardi, presbítero

Acoge, Señor, las ofrendas de tu pueblo, para que, al celebrar la obra de la caridad inmensa de tu Hijo, seamos confirmados en el amor a ti y al prójimo, a ejemplo de san Juan Leonardi. Por Jesucristo nuestro Señor.

Santos Dionisio, obispo y compañeros, mártires

Recibe, Padre santo, las ofrendas que te presentamos en la conmemoración de estos santos mártires, y a nosotros tus siervos concédenos permanecer siempre firmes en la confesión de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San John Henry Newman

Padre celestial, acepta este santo sacrificio que ofrecemos en conmemoración de San John Henry Newman para tu mayor gloria y alabanza y por nuestra salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 6, 51-52

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor. El que coma de este pan vivirá eternamente. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne. para que el mundo tenga vida.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

Misa votiva de la Eucaristía

Dios nuestro, que la participación en este banquete celestial nos santifique, de modo que, por la recepción del Cuerpo y la Sangre de Cristo, se estreche entre nosotros la unión fraterna. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

San Juan Leonardi, presbítero

Renovados por este santo sacramento, concédenos Señor, seguir los ejemplos de san Juan Leonardi, que te honró con su incansable piedad y con su inmensa caridad hizo tanto bien a tu pueblo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santos Dionisio, obispo y compañeros, mártires

Señor Dios, que en tus santos mártires manifestaste de modo admirable el misterio de la cruz, concede, benigno, que, fortalecidos por este sacrificio, permanezcamos fielmente adheridos a Cristo y trabajemos en la Iglesia por la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San John Henry Newman

Señor, te pedimos que al alegrarnos de recibir a Cristo, Pan vivo, en esta conmemoración de San John Henry Newman, nuestro testimonio pueda ser más real, para no mover las mentes sin tocar los corazones. Por Jesucristo nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre Inmaculada: te pido por todos los sacerdotes, para que se reconozcan hijos necesitados del Padre, y pidan con insistencia, por los méritos de la vida, pasión, muerte y resurrección de Cristo, todo lo que necesitan; no porque lo merezcan, sino por la providencia de la heredad que les merece la filiación divina. Amén.

 **La Compañía de María**
Madre de los Sacerdotes  **Espada de Dos Filos V n. 34**
(Lc 11, 5-13)

www.lacompaniademaria.com

VIERNES 10

Viernes XXVII del Tiempo Ordinario

Blanco

Misa votiva del Sagrado Corazón de Jesús

Jl 1 13-15; 2, 1-2; Sal 9; Lc 11, 15-26

PROMOTORES DE UNIDAD (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

ESTAR CON CRISTO (Reflexión desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 32, 11. 19

Los proyectos de su corazón subsisten de edad en generación en generación, para librar de la muerte la vida de sus fieles, y reanimarlos en tiempo de hambre.

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios, haz que nos revistamos con las virtudes del corazón de tu Hijo, y nos encendamos con el amor que lo inflama, para que, configurados a imagen suya, merezcamos ser partícipes de la redención eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Ya viene el día del Señor, día de oscuridad y de tinieblas.

Del libro del profeta Joel: 1, 13-15; 2, 1-2

Hagan penitencia y lloren, sacerdotes; giman, ministros del altar; vengan, acuéstense en el suelo vestidos de sayal, ministros de mi Dios, porque el templo del Señor se ha quedado sin ofrendas y sacrificios.

Promulguen un ayuno, convoquen la asamblea, reúnan a los ancianos y a todos los habitantes del país en el templo del Señor, nuestro Dios, y clamen al Señor: “¡Ay de nosotros en aquel día!”. Porque ya está cerca el día del Señor, y llegará como el azote del Dios todopoderoso.

Toquen la trompeta en Sión, den la alarma en mi monte santo; que tiemblen los habitantes del país, porque ya viene, ya está cerca el día del Señor. Es un día de oscuridad y de tinieblas, día de nubes y de tormenta; como la aurora se va extendiendo sobre todos los montes, así se extenderá el poderoso ejército que viene: nunca hubo uno como él ni habrá otro igual a él por muchas generaciones.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 9, 2-3.6.16.8-9

R/. El Señor juzga al mundo con justicia.

Te doy gracias, Señor, de todo corazón y proclamaré todas tus maravillas; me alegro y me regocijo contigo y toco en tu honor, Altísimo. ***R/.***

Reprendiste a los pueblos, destruiste al malvado y borraste para siempre su recuerdo. Los pueblos se han hundido en la tumba que hicieron, su pie quedó atrapado en la red que escondieron. ***R/.***

El Señor reina eternamente, tiene establecido un tribunal para juzgar; juzga al orbe con justicia y rige a las naciones con rectitud. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 12, 31-32

R/. Alehuya, alehuya.

Ya va a ser arrojado el príncipe de este mundo. Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí, dice el Señor. ***R/.***

EVANGELIO

Si yo expulso a los demonios con el poder de Dios, eso significa que el Reino de Dios ha llegado a ustedes.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 11, 15-26

En aquel tiempo, cuando Jesús expulsó a un demonio, algunos dijeron: “Éste expulsa a los demonios con el poder de Satanás, el príncipe de los demonios”. Otros, para ponerlo a prueba, le pedían una señal milagrosa.

Pero Jesús, que conocía sus malas intenciones, les dijo: Todo reino dividido por luchas internas va a la ruina y se derrumba casa por casa. Si Satanás también está dividido contra sí mismo, ¿cómo mantendrá su reino? Ustedes dicen que yo arrojo a los demonios con el poder de Satanás. Entonces, ¿con el poder de quién los arrojan los hijos de ustedes? Por eso, ellos mismos serán sus jueces. Pero si yo arrojo a los demonios por el poder de Dios, eso significa que ha llegado a ustedes el Reino de Dios.

Cuando un hombre fuerte y bien armado guarda su palacio, sus bienes están seguros; pero si otro más fuerte lo asalta y lo vence, entonces le quita las armas en que confiaba y después dispone de sus bienes. El que no está conmigo, está contra mí; y el que no recoge conmigo, desparrama.

Cuando el espíritu inmundo sale de un hombre, anda vagando por lugares áridos, en busca de reposo, y al no hallarlo, dice: ‘Volveré a mi casa, de donde salí’. Y al llegar, la encuentra barrida y arreglada. Entonces va por otros siete espíritus peores que él y vienen a instalarse allí, y así la situación final de aquel hombre resulta peor que la de antes”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 11, 15-26)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El que expulsa demonios con el poder de la Cruz tiene el poder de Jesús. Pero necesita la gracia constante para ser sostenido y elevado en la Cruz, para expulsar a los demonios y atraer a todos a Cristo.

La Virgen María pisa la cabeza de la serpiente, es la figura que nos recuerda que Jesús mantiene su promesa, y que la eficacia de la cruz es constante, se mantiene siempre.

Un reino no puede estar dividido. Quiere decir que una persona no puede estar dividida con un pie en el reino del demonio, y con un pie en el Reino de Dios.

Pide a Dios Padre, en el nombre de Jesús, que te libre de todo mal, rezando el Padre Nuestro y diciendo: *Señor, líbrame del mal, perdóname, sáname, santifícame, purifícame, límpiame, sálvame, no permitas que me separe de ti. Derrama tu Espíritu Santo sobre mí, y hazme ir a ti, para que, con tus ángeles y tus santos, acompañando a María, yo te alabe y te glorifique eternamente.*

Y reza por los sacerdotes exorcistas, para que expulsen los demonios con el poder de Jesús, invocando la protección y la compañía de María. A ella se le ha dado el poder de dominar al demonio en el mundo. Quien acude a ella recibe su protección. Cuando el demonio escucha su nombre siente la fuerza del poder de Dios. No hay nada más humillante para el demonio que ser expulsado por una creatura, en el nombre de Dios, protegido por la creatura más excelsa que pisa su cabeza: la Madre de Dios».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, Padre de misericordia, que por el inmenso amor con que nos has amado, nos diste con inefable bondad a tu Unigénito, concédenos que, unidos íntimamente a Él, te ofrezcamos una digna oblación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

El inmenso amor de Cristo.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno por Cristo, Señor nuestro.

El cual, con inmenso amor, se entregó por nosotros en la cruz e hizo salir sangre y agua de su costado herido, de donde habrían de brotar los sacramentos de la Iglesia, para que todos los hombres, atraídos hacia el corazón abierto del Salvador, pudieran beber siempre, con gozo, de la fuente de la salvación.

Por eso, con todos los ángeles y los santos te alabamos, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 7, 37-38

Dice el Señor: Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba, aquel que cree en mí. Como dice la escritura: De sus entrañas brotarán ríos de agua viva.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo participado de tu sacramento de amor, imploramos, Señor, tu clemencia, para que, configurados con Cristo en la tierra, merezcamos compartir su gloria en el cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre del Buen Consejo: te pido por todos los sacerdotes, para que escuchen a Cristo, para que hablen de Cristo, para que busquen a Cristo, para que encuentren a Cristo, para que amen a Cristo, para que recojan con Él y no desparramen, para que permanezcan con Él y nunca estén contra Él. Amén.

 **La Compañía de María**
Madre de los Sacerdotes  **Espada de Dos Filos V n. 35**
(Lc 11, 15-26)

www.lacompaniademaria.com

SÁBADO 11

Sábado XXVII del Tiempo Ordinario

JUBILEO DE ESPIRITUALIDAD MARIANA (11-12)

Blanco

ANUNCIO DEL SANTO PADRE LEÓN XIV

24 de septiembre de 2025

Queridos hermanos y hermanas, el mes de octubre, ya cercano, en la Iglesia está dedicado particularmente al [santo Rosario](#).

Por eso invito a todos, cada día del próximo mes, a rezar el Rosario por la paz, personalmente, en familia y en comunidad.

Además invito a quienes prestan servicio en el Vaticano a vivir esta oración en la Basílica de San Pedro, cada día, a las 19.00.

En particular, la tarde del sábado 11 de octubre, a las 18.00, lo haremos juntos en la plaza de San Pedro, en la Vigilia del Jubileo de la Espiritualidad Mariana, recordando también el aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II

Misa del Santa María en sábado

O bien:

San Juan XXIII, Papa



PAPAS SANTOS
Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de
SAN JUAN XXIII

Nació en Lombardía, Italia en 1881. Fue ordenado sacerdote en 1904. En 1953 fue creado Cardenal y a la muerte de Pío XII, en 1958, fue elegido Sumo Pontífice por el colegio cardenalicio. Con el tiempo se ganó el apelativo de “Papa Bueno”, gracias a sus evidentes cualidades humanas. Las gentes veían en él al pastor humilde, atento, decidido, valiente, sencillo y activo. La Iglesia, gracias a su magisterio, se convirtió en una voz que era escuchada, en un faro que iluminaba las nuevas tinieblas que aún hoy ensombrecen a la sociedad contemporánea. Marcó, además, el derrotero que seguirían los posteriores pontífices: el diálogo con la cultura secular, el ecumenismo y la búsqueda de la paz. Convocó al Concilio Vaticano II para poner a la Iglesia a tono con los nuevos tiempos, cuya solemne inauguración fue el 11 de octubre de 1962. Fue llamado a la Casa del Padre el 3 de junio de 1963. San Juan Pablo II lo beatificó en el año 2000, y el Papa Francisco lo canonizó en abril del 2014.


www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

11 de octubre

Jl 4, 12-21, Sal 96; Lc 11, 27-28

HOMBRE DICHOSO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ESCUCHAR Y CUMPLIR LA PALABRA (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ORACIÓN DE UNA MADRE ESPIRITUAL DE SACERDOTES AL PAPA BUENO

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Lc 1, 28. 42

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre.

ORACIÓN COLECTA

Santa María en sábado

Señor Dios, que elegiste como Madre del Salvador a la santísima Virgen María, singularmente bendita entre los pobres y los humildes, concédenos que, siguiendo su ejemplo, te rindamos el homenaje de una fe sincera y pongamos en ti toda esperanza de salvación. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Juan XXIII, Papa

Dios todopoderoso y eterno, que en san Juan XXIII, Papa, hiciste brillar ante el mundo un ejemplo vivo de Cristo, el buen pastor, concédenos, por su intercesión que podamos difundir con alegría la plenitud de caridad cristiana. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Empuñen las hoces, porque ya la mies está madura.

Del libro del profeta Joel: 4, 12-21

“Que se levanten las naciones y acudan al valle de Josafat: allí me sentaré a juzgar a las naciones vecinas. Empuñen las hoces, porque ya la mies está madura; vengan a pisar las uvas, porque ya está lleno el lagar, ya las cubas están rebosantes de sus maldades.

Multitudes y multitudes se reúnen en el valle del juicio, porque está cerca el día del Señor. El sol y la luna se oscurecen, las estrellas retiran su resplandor. El Señor ruge desde Sión, desde Jerusalén levanta su voz; tiemblan los cielos y la tierra.

Pero el Señor protege a su pueblo, auxilia a los hijos de Israel. Entonces sabrán que yo soy el Señor, su Dios, que habito en Sión, mi monte santo. Jerusalén será santa y ya no pasarán por ella los extranjeros.

Aquel día los montes destilarán vino y de las colinas manará leche. Los ríos de Judá irán llenos de agua y brotará un manantial del templo del Señor, que regará el valle de las Acacias.

Egipto se volverá un desierto y Edom una árida estepa, porque oprimieron a los hijos de Judá y derramaron sangre inocente en su país.

En cambio, Judá estará habitada para siempre, y Jerusalén, por todos los siglos. Vengaré su sangre, no quedarán impunes los que la derramaron, y yo, el Señor, habitaré en Sión”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 96, 1-2.5-6.11-12

R/. *Alegrémonos todos con el Señor.*

Reina el Señor, alégrese la tierra, cante de regocijo el mundo entero. Tinieblas y nubes rodean el trono del Señor, que se asienta en la justicia y el derecho. **R/.**

Los montes se derriten como cera ante el Señor de toda la tierra. Los cielos pregonan su justicia, su inmensa gloria ven todos los pueblos. **R/.**

Amanece la luz para el justo y la alegría para los rectos de corazón. Alégrense, justos, con el Señor y bendigan su santo nombre. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 11, 28

R/. *Aleluya, aleluya.*

Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Dichosa la mujer que te llevó en su seno. —Dichosos todavía más los que escuchan la Palabra de Dios.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 11, 27-28

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a la multitud, una mujer del pueblo, gritando, le dijo: “¡Dichosa la mujer que te llevó en su seno y cuyos pechos te amamantaron!”. Pero Jesús le respondió: “Dichosos todavía más los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 11, 27-28)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Dichosa es María, la Madre de Dios, desde que le fue anunciado por el Ángel el mensaje del Señor, y su palabra fue encarnada en su vientre; por haberlo gestado durante nueve meses; por haber visto nacer al Hijo de Dios, fruto bendito de su vientre; por haberlo arrullado en sus brazos, y de sus pechos amamantado.

Dichosa es por cumplir la palabra que escuchó de su boca.

Dichosos sean los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica, y más dichosos sean aún, los que la predicán con la palabra y con el ejemplo, enseñando el camino a otras almas para llegar al cielo.

Dichosos son los santos, personas sencillas elegidas para dar su vida por el Evangelio.

Dichosos los que son elevados a los altares y atraen a tantas almas a Jesús con su ejemplo.

Dichoso seas tú, por conocer a Jesús, escucharlo y hacer lo que te dice, porque serás contado entre los santos del cielo.

Y más dichoso que la mujer que lo llevó en su seno y lo amamantó de sus pechos serás, porque de la presencia de esa mujer eternamente gozarás, y dichoso, como Él, serás».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santa María en sábado

Acoge, Señor, estas ofendas que manifiestan nuestro filial servicio, para que, al celebrar la obra de la caridad inmensa de tu Hijo, seamos confirmados en el amor a ti y al prójimo, a ejemplo de la bienaventurada Virgen María. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Juan XXIII, Papa

Recibe, Señor, este sacrificio que, para tu gloria, tu pueblo ofrece en honor de san Juan XXIII, y concédenos alcanzar la eterna salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de Santa María Virgen o de Pastores

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 86, 3; Lc 1, 49

De ti se dicen maravillas, Virgen María, porque ha hecho en ti cosas grandes el que todo lo puede.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Santa María en sábado

Concede, Señor, a tu Iglesia que, fortalecida por la gracia de este sacramento, recorra con alegría los caminos del Evangelio, hasta que alcance aquella dichosa visión de paz, de la que ya goza la Virgen María, tu humilde esclava, eternamente gloriosa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Juan XXIII, Papa

Señor, Dios nuestro, los sacramentos que hemos recibido fortalezcan en nosotros el fuego de la caridad que encendió con ímpetu a san Juan XXIII y lo llevó a entregarse siempre por tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Divina Gracia: te pido por todos los sacerdotes, para que escuchen la voz del Señor a través de la Palabra, y hagan lo que Él les dice, y para que prediquen la Palabra con sus bocas y con el ejemplo de sus obras. Amén.

    www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

Espada de Dos Filos V n. 36
(Lc 11, 27-28)

DOMINGO 12

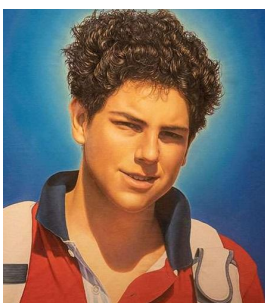
Verde

Domingo XXVIII del Tiempo Ordinario

Nuestra Señora del Pilar



San Carlo Acutis



ORACIÓN PARA ACUDIR A LA INTERCESIÓN DE SAN CARLO ACUTIS



«¡Jesús, maestro, ten compasión de nosotros!»»

[Se omite la Memoria de san Carlo Acutis]

AGRADECIMIENTO DE MARÍA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

2 Re 5, 14-17; Sal 97; 2 Tim 2, 8-13; Lc 17, 11-19

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 129, 3-4

Si conservaras el recuerdo de nuestras faltas, Señor, ¿quién podría resistir? Pero tú, Dios de Israel, eres Dios de perdón.

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que tu gracia continuamente nos disponga y nos acompañe, de manera que estemos siempre dispuestos a obrar el bien. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Volvió Naamán a donde estaba el hombre de Dios y alabó al Señor.

Del segundo libro de los Reyes: 5, 14-17

En aquellos días, Naamán, el general del ejército de Siria, que estaba leproso, se bañó siete veces en el Jordán, como le había dicho Eliseo, el hombre de Dios, y su carne quedó limpia como la de un niño.

Volvió con su comitiva a donde estaba el hombre de Dios y se le presentó diciendo: “Ahora sé que no hay más Dios que el de Israel. Te pido que aceptes estos regalos de parte de tu siervo”. Pero Eliseo contestó: “Juro por el Señor, en cuya presencia estoy, que no aceptaré nada”. Y por más que Naamán insistía, Eliseo no aceptó nada.

Entonces Naamán le dijo: “Ya que te niegas, concédeme al menos que me den unos sacos con tierra de este lugar, los que puedan llevar un par de mulas. La usaré para construir un altar al Señor, tu Dios, pues a ningún otro dios volveré a ofrecer más sacrificios”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97, 1. 2-3ab. 3 cd-4.

R/. El Señor nos ha mostrado su amor y su lealtad.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. ***R/.***

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. ***R/.***

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. ***R/.***

SEGUNDA LECTURA

Si nos mantenemos firmes, reinaremos con Cristo.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo: 2, 8-13

Querido hermano: Recuerda siempre que Jesucristo, descendiente de David, resucitó de entre los muertos, conforme al Evangelio que yo predico. Por este Evangelio sufro hasta llevar cadenas, como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada. Por eso lo sobrellevo todo por amor a los elegidos, para que ellos también alcancen en Cristo Jesús la salvación, y con ella, la gloria eterna.

Es verdad lo que decimos: “Si morimos con él, viviremos con él; si nos mantenemos firmes, reinaremos con él; si lo negamos, él también nos negará; si le somos infieles, él permanece fiel, porque no puede contradecirse a sí mismo”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 1 Tes 5, 18

R/. Aleluya, aleluya.

Den gracias siempre, unidos a Cristo Jesús, pues esto es lo que Dios quiere que ustedes hagan. **R/.**

EVANGELIO

¿No ha habido nadie, fuera de este extranjero, que volviera para dar gloria a Dios?

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 17, 11-19

En aquel tiempo, cuando Jesús iba de camino a Jerusalén, pasó entre Samaria y Galilea. Estaba cerca de un pueblo, cuando le salieron al encuentro diez leprosos, los cuales se detuvieron a lo lejos y a gritos le decían: “¡Jesús, maestro, ten compasión de nosotros!”.

Al verlos, Jesús les dijo: “Vayan a presentarse a los sacerdotes”. Mientras iban de camino, quedaron limpios de la lepra.

Uno de ellos, al ver que estaba curado, regresó, alabando a Dios en voz alta, se postró a los pies de Jesús y le dio las gracias. Ése era un samaritano. Entonces dijo Jesús; “¿No eran diez los que quedaron limpios? ¿Dónde están los otros nueve? ¿No ha habido nadie, fuera de este extranjero, que volviera para dar gloria a Dios?” Después le dijo al samaritano: “Levántate y vete. Tu fe te ha salvado”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*



HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO (9.X.22)

Mientras Jesús va de camino, diez leprosos se le acercan gritando: «Ten compasión de nosotros» (Lc 17,13). Los diez son sanados, pero sólo uno de ellos vuelve para dar las gracias a Jesús: es un samaritano, una especie de hereje para los judíos. Al principio caminan juntos, pero luego la diferencia la hace aquel samaritano, que regresa «alabando a Dios a grandes gritos» (v. 15). Detengámonos en estos dos aspectos que el Evangelio de hoy nos sugiere: *caminar juntos* y *agradecer*.

En primer lugar, *caminar juntos*. Al principio de la narración no hay distinción entre el samaritano y los otros nueve. Se habla simplemente de diez leprosos, que forman un grupo y, sin división, van al encuentro de Jesús. La lepra, como sabemos, no era sólo una llaga física —que también hoy debemos esforzarnos por erradicar—, sino también una “enfermedad social”, pues en aquella época, por miedo al contagio, los leprosos debían permanecer fuera de la comunidad

(cf. *Lv* 13,46). Por eso, no podían entrar en los pueblos, se los mantenía a distancia, relegados a los márgenes de la vida social e incluso religiosa, aislados. Caminando juntos, estos leprosos expresan su grito contra una sociedad que los excluye. Y fijémonos bien que el samaritano, aunque sea considerado un hereje, un “extranjero”, forma grupo con los demás. Hermanos y hermanas, la enfermedad y la fragilidad en común hacen caer las barreras y superan toda exclusión.

Es también una imagen hermosa para nosotros, porque cuando somos honestos con nosotros mismos, recordamos que todos tenemos el corazón enfermo, que todos somos pecadores, que todos estamos necesitados de la misericordia del Padre. Y entonces dejamos de dividirnos en base a los méritos, a los papeles que desempeñamos o a cualquier otro aspecto exterior de la vida; y caen así los muros interiores, caen los prejuicios. Así, finalmente, nos redescubrimos como hermanos. También Naamán el sirio –como nos ha recordado la primera lectura–, aunque era rico y poderoso, para ser curado tuvo que hacer una cosa sencilla, sumergirse en el río en el que todos los demás se bañaban. Para empezar, tuvo que quitarse su armadura, sus ropas (cf. *2 Re* 5). Cuánto bien nos hace quitarnos nuestras armaduras exteriores, nuestras barreras defensivas, y darnos un buen baño de humildad, recordando que todos somos frágiles por dentro, todos estamos necesitados de curación; todos somos hermanos. Recordemos que la fe cristiana siempre nos pide que avancemos junto a los demás, nunca que seamos caminantes solitarios; siempre nos invita a salir de nosotros mismos hacia Dios y hacia los hermanos, nunca a encerrarnos en nosotros mismos; siempre nos pide que nos reconozcamos necesitados de curación y de perdón, que compartamos las fragilidades de los que nos rodean, sin sentirnos superiores.

Hermanos y hermanas, comprobemos si en nuestra vida, en nuestras familias, en los lugares donde trabajamos y que frecuentamos cada día, somos capaces de caminar junto a los demás, somos capaces de escuchar, de vencer la tentación de atrincherarnos en nuestra autorreferencialidad y de pensar sólo en nuestras propias necesidades. Pero caminar juntos –es decir, ser “sinodales”–, es también la vocación de la Iglesia. Preguntémonos hasta qué punto somos realmente comunidades abiertas y que incluyen a todos; si somos capaces de trabajar juntos, sacerdotes y laicos, al servicio del Evangelio; si tenemos una actitud de acogida –no sólo con palabras, sino con gestos concretos– hacia los que están alejados y hacia todos los que se acercan a nosotros, sintiéndose inadecuados a causa de sus complicadas trayectorias de vida. ¿Los hacemos sentir parte de la comunidad o los excluimos? Me da miedo cuando veo comunidades cristianas que dividen el mundo en buenos y malos, en santos y pecadores; de esa manera, terminamos sintiéndonos mejores que los demás y dejamos fuera a muchos que Dios quiere abrazar. Por favor, hay que *incluir siempre*, tanto en la Iglesia como en la sociedad, todavía marcada por tantas desigualdades y marginaciones. Incluir a todos. Y hoy, en el día en que Scalabrini se convierte en santo, quisiera pensar en los migrantes. Es escandalosa la exclusión de los migrantes. Es más, la exclusión de los migrantes es criminal, los hace morir delante de nosotros. Y es así que tenemos hoy el Mediterráneo, que es el cementerio más grande del mundo. La exclusión de los migrantes es repugnante, es pecaminosa, es criminal. No abrir la puerta a quien tiene necesidad. “No, no los excluimos, los enviamos a otra parte”: a los campos de

concentración, donde se aprovechan de ellos y son vendidos como esclavos. Hermanos y hermanas, pensemos hoy en nuestros migrantes, en los que mueren. Y a aquellos que son capaces de entrar, ¿los recibimos como hermanos o nos aprovechamos de ellos? Sólo dejo la pregunta.

El segundo aspecto es *agradecer*. En el grupo de los diez leprosos hubo uno solo que, al verse curado, volvió a alabar a Dios y a mostrar su gratitud a Jesús. Los otros nueve fueron sanados, pero luego cada uno tomó su camino, olvidándose de Aquel que los había curado. Olvidar las gracias que Dios nos da. El samaritano, en cambio, hizo del don recibido el inicio de un nuevo camino; regresó donde Aquel que lo había sanado, fue a conocer de cerca a Jesús y comenzó una relación con Él. Su actitud de gratitud no fue, pues, un simple gesto de cortesía, sino el inicio de un camino de gratitud. Se postró a los pies de Cristo (cf. *Lc 17,16*), es decir, realiza un gesto de adoración, reconoció que Jesús es el Señor, y que Él era más importante que la curación que había recibido.

Y esta, hermanos y hermanas, es también una gran lección para nosotros, que nos beneficiamos de los dones de Dios todos los días, pero que a menudo seguimos nuestro propio camino, olvidándonos de cultivar una relación viva, real con Él. Esa es una fea enfermedad espiritual, dar todo por sentado, incluso la fe, incluso nuestra relación con Dios, hasta el punto de convertirnos en cristianos que ya no saben asombrarse, que ya no saben decir “gracias”, que no muestran gratitud, que no saben ver las maravillas del Señor. “Cristianos superficiales”, como decía una señora que conocí. De esta manera, acabamos pensando que todo lo que recibimos cada día sea obvio y merecido. La gratitud, el saber decir “gracias”, nos lleva en cambio a atestiguar la presencia de Dios-amor. Y también a reconocer la importancia de los demás, superando la insatisfacción y la indiferencia que deforman nuestro corazón. Saber dar las gracias es esencial. Todos los días, dar gracias al Señor, aprender a darnos las gracias entre nosotros: en la familia, por esas pequeñas cosas que recibimos a veces sin ni siquiera preguntarnos de dónde vienen; en los lugares que frecuentamos cada día, por los muchos servicios que disfrutamos y por las personas que nos apoyan; en nuestras comunidades cristianas, por el amor de Dios que experimentamos a través de la cercanía de los hermanos y hermanas que muchas veces en silencio rezan, ofrecen, sufren, caminan con nosotros. Por favor, no olvidemos nunca esta palabra clave: ¡Gracias! No nos olvidemos de escuchar y decir “gracias”.

Los dos santos canonizados hoy nos recuerdan la importancia de caminar juntos y de saber dar las gracias. El obispo Scalabrini, que fundó dos Congregaciones para el cuidado de los migrantes, una masculina y una femenina, afirmaba que en el caminar común de los que emigran no había que ver sólo problemas, sino también un designio de la Providencia: “Precisamente gracias a las migraciones forzadas por las persecuciones —decía— la Iglesia cruzó las fronteras de Jerusalén y de Israel y se hizo ‘católica’; gracias a las migraciones de hoy la Iglesia será un instrumento de paz y comunión entre los pueblos” (cf. *L'emigrazione degli operai italiani*, Ferrara 1899). Hay una migración en este momento, aquí en Europa, que nos hace sufrir tanto y nos mueve a abrir el corazón. La migración de los ucranianos que huyen de la guerra. No nos olvidemos hoy de la Ucrania martirizada. Scalabrini miraba más allá, miraba hacia el futuro, hacia un mundo y una Iglesia sin barreras, sin

extranjeros. Por su parte, el hermano salesiano Artémides Zatti, con su bicicleta, fue un ejemplo vivo de gratitud. Curado de la tuberculosis, dedicó toda su vida a saciar las necesidades de los demás, a cuidar a los enfermos con amor y ternura. Se dice que lo vieron cargarse sobre la espalda el cadáver de uno de sus pacientes. Lleno de gratitud por lo que había recibido, quiso manifestar su acción de gracias asumiendo las heridas de los demás. Dos ejemplos.

Recemos para que estos santos hermanos nuestros nos ayuden a caminar juntos, sin muros de división; y a cultivar esa nobleza de espíritu tan agradable a Dios que es la gratitud.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas 17, 11-19)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Acción de gracias es lo que significa la Sagrada Eucaristía. Vuelvan y den gracias a Dios, es lo que quiso decir Jesús cuando dijo “hagan esto en memoria mía”. El que es agradecido participa de la Santa Misa con devoción, acude al templo para alabarlo, para adorarlo, para glorificarlo.

El hombre prudente y sabio es agradecido, adora la Eucaristía, que es gratuidad infinita, don de Dios; valora la vida, y con su vida agradece haber sido de la enfermedad del pecado sanado, y de la muerte rescatado.

El verdadero cristiano transforma su vida en una continua acción de gracias, cumpliendo los mandamientos de Dios y lo que le manda la Santa Iglesia, fundada por Cristo, para que todo aquel que sea consciente de los bienes que por la gracia de Dios ha recibido, vuelva a Él con el corazón inflamado de amor, contrito, humillado, y fervoroso, para darle gracias, reconociendo a Cristo como su único Rey y Señor.

Agradece tú, con tu vida ordinaria: tus trabajos, oraciones, pensamientos, palabras, buenas intenciones, orientando todo hacia Dios, que eres templo vivo del Espíritu Santo, que siempre está contigo, que anima tu alma y te da lo que por ti mismo no has merecido: la alegría de vivir en este mundo, y la esperanza de vivir eternamente en el Paraíso.

Y si un día tu alma navegara sin rumbo en la obscuridad del inmenso mar, entre los problemas, contrariedades, enfermedades, tristezas, angustias..., conserva la fe y la esperanza, y acude agradecido al Señor por darte la oportunidad de purificar tu alma, uniéndote a su cruz, sabiendo que un nuevo día vendrá, y el sol para ti brillará, porque la luz de Cristo nunca te abandonará.

Permanece en los brazos de su Madre, que te consolará, te reconfortará, te aliviará, te auxiliará y te llevará a puerto seguro».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL

Llenos de confianza en el Señor, oremos, hermanos, por todos los hombres y por todas sus necesidades y digamos confiadamente: *Te rogamos, Señor.*

1. Para que Dios conceda el espíritu de paciencia y de caridad a los cristianos perseguidos por su nombre y los ayude a ser testigos fieles y verídicos de su Evangelio, *roguemos al Señor.*

2. Para que Dios conceda prudencia a los gobernantes y honradez a todos los súbditos, a fin de que se mantengan la armonía y la justicia en la sociedad, *roguemos al Señor.*

3. Para que el Señor, el único que puede hacer prosperar el trabajo del hombre, bendiga los esfuerzos de los trabajadores y haga que la tierra dé frutos abundantes para todos, *roguemos al Señor.*

4. Para que Dios no permita que en la hora de nuestra muerte, desesperados y sin acordarnos de él, nos sintamos como arrancados de este mundo, sino que, confiados y con una gran paz, lleguemos a la vida feliz y eterna, *roguemos al Señor.*

Dios nuestro, fuente y origen de la vida temporal y eterna, escucha las oraciones de tu Iglesia y haz que no busquemos únicamente la salud del cuerpo; que los que nos hemos reunido este domingo volvamos para alabarte por el don de la fe, y que toda la Iglesia sea testigo de la salvación que tú obras continuamente en Cristo, tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las súplicas de tus fieles junto con estas ofrendas que te presentamos, para que, lo que celebramos con devoción, nos lleve a alcanzar la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio para los domingos del Tiempo Ordinario.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 33, 11

Los ricos se empobrecen y pasan hambre; los que buscan al Señor, no carecen de nada.

O bien: 1 Jn 3, 2

Cuando el Señor se manifieste, seremos semejantes a él porque los veremos tal cual es.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, te pedimos que así como nos nutres con el sagrado alimento del Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, nos hagas participar de tu naturaleza divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Virgen del Pilar: te pido por todos los sacerdotes, para que permanezcan unidos en la fe, apegados fielmente a la doctrina de la Iglesia Católica, ceñidos a la obediencia a su obispo, construyendo las obras de Dios, perdiendo su vida por Cristo, para conservarla. Amén.

www.lacompaniademaria.com **La Compañía de María**
Madre de los Sacerdotes **Espada de Dos Filos V n. 39**
(Lc 17, 11-19)

LUNES 13

Lunes XXVIII del Tiempo Ordinario

Blanco

Misa votiva de la Divina Misericordia

Rom 1, 1-7; Sal 97, Lc 11, 29-32

EL SACERDOTE ES LA SEÑAL (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

SEÑAL DE CONVERSIÓN (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jer 31, 3; 1 Jn 2, 2

Con amor eterno nos amó Dios. Envío a su Hijo único como víctima de propiciación por nuestros pecados, y no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, cuya misericordia es incalculable e infinito el tesoro de su bondad, aumenta, benigno, la fe del pueblo a ti consagrado, para que todos comprendan con verdadera claridad con cuánto amor fueron creados, con qué sangre redimidos y con qué Espíritu reengendrados. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Por medio de Jesucristo, Dios me concedió la gracia del apostolado, a fin de llevar a los pueblos paganos a la aceptación de la fe.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 1, 1-7

Yo, Pablo, siervo de Cristo Jesús, he sido llamado por Dios para ser apóstol y elegido por Él para proclamar su Evangelio. Ese Evangelio, que, anunciado de antemano por los profetas en las Sagradas Escrituras, se refiere a su Hijo, Jesucristo, nuestro Señor, que nació, en cuanto a su condición de hombre, del linaje de David, y en cuanto a su condición de espíritu santificador, se manifestó con todo su poder como Hijo de Dios, a partir de su resurrección de entre los muertos.

Por medio de Jesucristo, Dios me concedió la gracia del apostolado, a fin de llevar a los pueblos paganos a la aceptación de la fe para gloria de su nombre. Entre ellos, se cuentan también ustedes, llamados a pertenecer a Cristo Jesús.

A todos ustedes, los que viven en Roma, a quienes Dios ama y ha llamado a formar parte de su pueblo santo, les deseo la gracia y la paz de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97, 1. 2-3ab. 3cd-4

R/. Cantemos al Señor un canto nuevo.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. ***R/.***

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. ***R/.***

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Sal 94, 8

R/. Aleluya, aleluya.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón”. ***R/.***

EVANGELIO

A la gente de este tiempo no se le dará otra señal que la del profeta Jonás.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 11, 29-32

En aquel tiempo, la multitud se apiñaba alrededor de Jesús y éste comenzó a decirles: “La gente de este tiempo es una gente perversa. Pide una señal, pero no se le dará más señal que la de Jonás. Pues así como Jonás fue una señal para los habitantes de Nínive, lo mismo será el Hijo del hombre para la gente de este tiempo.

Cuando sean juzgados los hombres de este tiempo, la reina del sur se levantará el día del juicio para condenarlos, porque ella vino desde los últimos rincones de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay uno que es más que Salomón.

Cuando sea juzgada la gente de este tiempo, los hombres de Nínive se levantarán el día del juicio para condenarla, porque ellos se convirtieron con la predicación de Jonás, y aquí hay uno que es más que Jonás”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 11, 29-32)

«La cruz es señal del amor misericordioso de Dios y la manifestación más grande de ese amor por la humanidad. Es instrumento para atraer a todos los hombres a Él a través de su Hijo Jesucristo, que Él mismo envió al mundo para que todo el que crea en Él se convierta y se salve.

Por tanto, el signo de la cruz es un llamado a la conversión, y es el único camino para llegar al cielo. A través de la cruz los hombres son lavados, despojados de toda suciedad y pecado, y purificados, para ser dignos de presentarse ante la Divinidad, y unirse con los santos del cielo, para ser coronados de la gloria celestial.

Pero el camino de la cruz requiere primero de un bautismo de agua y fuego, para que sus nombres queden escritos en el cielo, y luego acudir con el corazón contrito y humillado, doliéndose verdaderamente por sus pecados a los pies del Crucificado, y confesarlos, para que Él los reciba en su cuerpo, como golpes, flagelos y heridas, y haciéndolos suyos en la cruz los destruya liberándolos de sus culpas a través del sacrificio que Él hizo por todos los hombres de una vez y para siempre.

Y para eso deben acudir ante la presencia de un sacerdote, que es más que un profeta, más que Jonás. Es el mismo Cristo.

Persígnete tú con el signo de la cruz, para que seas bendecido en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, y no esperes más señales.

Conviértete, cree en el Evangelio porque es Palabra de Dios.

Confiesa tus pecados con verdadero arrepentimiento, agradeciendo al Hijo de Dios que, por su cruz, has sido justificado, para poder entrar al Paraíso.

Pero debes saber que antes de la puerta hay un juicio, y serás juzgado por todo lo que no se te haya en vida perdonado, porque no quisiste aprovechar la oportunidad que Dios te había dado de limpiar tu alma, entregando tus pecados en la cruz».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe benignamente, Señor, nuestras ofrendas y conviértelas en el sacramento de la redención, memorial de la Muerte y Resurrección de tu Hijo, para que, por la eficacia de este sacrificio, poniendo siempre nuestra confianza en Cristo, lleguemos a la vida eterna. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 19, 34

El amor del Señor es eterno entre aquellos que guardan su alianza.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

Concedenos, Dios misericordioso, que, alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, bebamos confiadamente en la fuente de la misericordia y nos mostremos más y más misericordiosos con nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de Fátima, Reina del Cielo: te pido por todos los sacerdotes, para que se conviertan, y no pidan más señales que la que el Señor les ha dado, cuando les dio el poder de bajar el pan vivo del cielo, de predicar el Evangelio, de dar vida impartiendo los sacramentos, de convertir a su pueblo. Señal de la misericordia infinita de Cristo resucitado, que es su presencia viva, y es Eucaristía. Amén.

 **La Compañía de María**  **Espada de Dos Filos V n. 40**
www.lacompaniademaria.com Madre de los Sacerdotes (Lc 11, 29-32)

MARTES 14

Martes XXVIII del Tiempo Ordinario

Blanco / Rojo

Misa votiva de San Juan Bautista

O bien:

San Calixto, Papa y mártir

Rom 1, 16-25; Sal 18; Lc 11, 37-41

HABLANDO ENTRE AMIGOS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

TENER EL ALMA LIMPIA (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA Lc 1, 15. 14

Será grande a los ojos del Señor, y estará lleno del Espíritu Santo, ya desde el seno de su madre, y muchos se alegrarán de su nacimiento.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Misa votiva de San Juan Bautista

Te rogamos, Dios todopoderoso, que a tu familia santa le concedas avanzar segura por el camino de la salvación y que siguiendo las exhortaciones de san Juan, el Precursor, llegue segura al encuentro de quien él mismo anunció, Jesucristo, nuestro Señor. El, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

San Calixto I

Señor Dios, que elegiste al Papa san Calixto para el servicio de tu Iglesia y para promover la piedad hacia los fieles difuntos, te rogamos que nos fortalezca el testimonio de su fe, para que, liberados de la servidumbre de la corrupción, merezcamos conseguir la herencia incorruptible. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Los hombres conocieron a Dios, pero no lo glorificaron como Dios.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 1, 16-25

Hermanos: No me avergüenzo de predicar el Evangelio, que es una fuerza de Dios para salvar a todos los que creen, a los judíos primeramente y también a los no judíos. Pues en el Evangelio se nos revela que Dios trabaja con su actividad salvadora en nosotros por medio de la fe, de principio a fin, como dice la Escritura: El justo vivirá por medio de la fe.

En efecto, Dios manifiesta desde el cielo su reprobación contra los hombres impíos e injustos, que por la injusticia mantienen cautiva a la verdad. Porque las cosas de Dios que se pueden conocer, las tienen a la vista; Dios mismo se las ha manifestado. Pues las perfecciones invisibles de Dios, como su poder eterno y su divinidad, resultan visibles desde la creación del mundo para quien reflexiona sobre sus obras, de modo que no tienen disculpa. Han conocido a Dios, pero no lo han glorificado como a Dios ni le han dado gracias, antes bien, se han ofuscado con razonamientos inútiles, y su insensata inteligencia se ha llenado de oscuridad. Pretendían ser sabios, pero se volvieron insensatos, pues cambiaron la gloria de Dios inmortal por imágenes de hombres mortales, de aves, cuadrúpedos y reptiles.

Por eso Dios los entregó a los deseos impuros de su corazón, y llegaron a tal inmoralidad, que deshonraron sus cuerpos unos con otros, porque cambiaron al Dios verdadero por dioses falsos y dieron culto y adoraron a la creatura en vez de al creador, el cual merece alabanza por siempre. Amén.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 18, 2-3. 4-5

R/. *Los cielos proclaman la gloria de Dios.*

Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día comunica su mensaje al otro día y una noche se lo trasmite a la otra noche. **R/.**

Sin que pronuncien una palabra, sin que resuene su voz, a toda la tierra llega su sonido y su mensaje hasta el fin del mundo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Hb 4, 12

R/. *Aleluya, aleluya.*

La palabra de Dios es viva y eficaz y descubre los pensamientos e intenciones del corazón. **R/.**

EVANGELIO

Den limosna, y todo lo de ustedes quedará limpio.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 11, 37-41

En aquel tiempo, un fariseo invitó a Jesús a comer. Jesús fue a la casa del fariseo y se sentó a la mesa. El fariseo se extrañó de que Jesús no hubiera cumplido con la ceremonia de lavarse las manos antes de comer.

Pero el Señor le dijo: “Ustedes, los fariseos, limpian el exterior del vaso y del plato; en cambio, el interior de ustedes está lleno de robos y maldad. ¡Insensatos! ¿Acaso el que hizo lo exterior no hizo también lo interior? Den más bien limosna de lo que tienen y todo lo de ustedes quedará limpio”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 11, 37-41)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El que cumple la ley de los hombres, pretendiendo justificarse a sí mismo porque no cumple la ley de Dios, ese no hace las obras de Dios.

El que pone primero sus intereses, pretendiendo alabarse a sí mismo, exponiendo su supuesta perfección ante el mundo, y exigiendo obrar de manera eficaz sin anteponer la caridad, ese no hace las obras de Dios.

El que aparenta ser bueno, pero tiene el alma manchada de pecado, porque obra buscando gloriarse a sí mismo, ese no glorifica a Dios, no hace las obras de Dios.

El que dice que ama a Dios, pero no da limosna, no se desprende un poco de lo mucho o de lo poco que tiene, que no diga que hace las obras de Dios.

En cambio, aquel pecador que se reconoce débil, que se acerca arrepentido, pide perdón y presenta su ofrenda, aunque sea un poco de lo mucho o de lo poco que tiene, para hacer las obras de Dios, ese que se alegre, no por las obras que hace, sino porque su nombre está escrito en el cielo.

No obres según el pensamiento y el razonamiento de los hombres, sino según el Corazón de Dios.

Ten fe y obra la caridad, por amor a Dios y por amor al prójimo.

Entonces harás las obras de Dios, y todo lo tuyo quedará limpio.

Busca primero el Reino de Dios y su justicia, y todo lo demás se te dará por añadidura».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa votiva de San Juan Bautista

Mira con bondad, Señor, la ofrenda que tu pueblo te presenta en la solemnidad de san Juan Bautista, y concédenos hacer realidad, mediante una vida entregada a tu servicio, lo que en este misterio celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Calixto I

Santifica, Señor, con tu bendición, los dones que te presentamos, para que, por tu gracia, nos inflamen en aquel fuego de tu amor con el que san Calixto venció en su cuerpo todos los tormentos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

La misión del Precursor.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque en la persona de su Precursor, Juan el Bautista, alabamos tu magnificencia, ya que lo consagraste con el más grande honor entre todos los nacidos de mujer.

Al que fuera, en su nacimiento, ocasión de gran júbilo, y aun antes de nacer saltara de gozo ante la llegada de la salvación humana, le fue dado, sólo a él entre todos los profetas, presentar al Cordero que quita el pecado del mundo.

Y en favor de quienes habrían de ser santificados, lavó en agua viva al mismo autor del bautismo, y mereció ofrecerle el supremo testimonio de su sangre.

Por eso, unidos a los ángeles, te alabamos continuamente en la tierra, proclamando tu grandeza sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 1, 68

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

Misa votiva de San Juan Bautista

Alimentados con el pan del cielo, Señor, concédenos que nos acompañe la poderosa intercesión de san Juan Bautista, y que el mismo que anunció al Cordero que habría de borrar nuestros pecados, ruegue a tu Hijo que nos acoja, complacido. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

San Calixto I

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir san Calixto fiel en tu servicio y victorioso en su pasión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES 



Madre Inmaculada: te pido por todos los sacerdotes, para que sean conscientes de las intenciones de sus corazones, cuando hablan, cuando enseñan, cuando corrigen, cuando se expresan ante los demás, cuando predicán y también cuando callan; y para que se corrijan y se purifiquen, alejándose de la comodidad de seguir las tradiciones de los hombres antes que la ley de Dios. Amén.

 www.lacompaniademaria.com **La Compañía de María**  Madre de los Sacerdotes **Espada de Dos Filos V n. 41**
(Lc 11, 37-41)

MIÉRCOLES 15

Miércoles XXVIII del Tiempo Ordinario

Blanco



Memoria de Santa Teresa de Jesús, virgen y doctora de la Iglesia

Santa Teresa de Jesús, reformadora de las Carmelitas es, al mismo tiempo, contemplativa y una mujer eficaz y activa. Nos ha heredado los secretos de su camino de subida hacia Dios, por medio de la contemplación, en sus libros, que la convierten en maestra de la vida espiritual. Como fundadora, recorrió incansablemente toda España para establecer sus monasterios. El alma de Teresa se sintetiza en su sed de vivir unida al Señor “Yo ya no quiero otro amor, pues a mi Dios me he entregado, que mi amado es para mí, y yo soy para mi amado” (1515-1582).

Rom 2, 1-11; Sal 61; Lc 11, 42-46

JUSTICIA Y AMOR DE DIOS (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ORACIÓN A SANTA TERESA DE JESÚS, DE UNA MADRE ESPIRITUAL DE SACERDOTES

ORACIÓN A SANTA TERESA DE JESÚS PARA PEDIR POR LOS SACERDOTES

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 41, 2-3

Como la cierva busca el agua de las fuentes, así, sedienta, mi alma te busca a ti, Dios mío. Mi alma tiene sed del Dios vivo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que, por tu Espíritu Santo, elegiste a santa Teresa de Jesús para que mostrara a la Iglesia el camino de la perfección que se debe seguir, concédenos alimentarnos siempre con su doctrina espiritual y arder en el deseo de la verdadera santidad. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Dios pagará a cada cual según sus obras, al judío primeramente, pero también al no judío.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 2, 1-11

No tienes disculpa tú, quienquiera que seas, que te constituyes en juez de los demás, pues al condenarlos, te condenas a ti mismo, ya que tú haces las mismas cosas que condenas; y ya sabemos que Dios condena justamente a los que hacen tales cosas.

Tú, que condenas a los que hacen las mismas cosas que haces tú, ¿piensas que vas a escapar del juicio de Dios? ¿Por qué desprecias la bondad inagotable de Dios, su paciencia y su comprensión, y no te das cuenta de que esa misma bondad es la que te impulsa al arrepentimiento?

Pues por la dureza de tu corazón empedernido, vas acumulando castigos para el día del castigo, en el que Dios se manifestará como justo juez y pagará a cada uno según sus obras. A los que buscaron la gloria y el honor que no se acaban, y perseveraron en hacer el bien, les dará la vida eterna; en cambio, a los que por

egoísmo se rebelaron contra la verdad y cometieron injusticias, les dará un castigo terrible.

Todo aquel que haga el mal, el judío primeramente, pero también el no judío, tendrá tribulación y angustia; en cambio, todo aquel que haga el bien, el judío primeramente, pero también el no judío, tendrá gloria, honor y paz, porque en Dios no hay favoritismos.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 61,2-3.6-7.9.

R/. Sólo en Dios he puesto mi confianza.

Sólo en Dios he puesto mi confianza, porque de él vendrá el bien que espero. Él es mi refugio y mi defensa, ya nada me inquietará. ***R/.***

Sólo Dios es mi esperanza, mi confianza es el Señor: es mi baluarte y firmeza, es mi Dios y salvador. ***R/.***

De Dios viene mi salvación y mi gloria; él es mi roca firme y mi refugio. Confía siempre en él, pueblo mío, y desahoga tu corazón en su presencia, porque sólo en Dios está nuestro refugio. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 10, 27

R. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. ***R.***

EVANGELIO

¡Ay de ustedes, fariseos! ¡Ay de ustedes también, doctores de la ley!

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 11, 42-46

En aquel tiempo, Jesús dijo: “¡Ay de ustedes, fariseos, porque pagan diezmos hasta de la hierbabuena, de la ruda y de todas las verduras, pero se olvidan de la justicia y del amor de Dios! Esto debían practicar sin descuidar aquello. ¡Ay de ustedes, fariseos, porque les gusta

ocupar los lugares de honor en las sinagogas y que les hagan reverencias en las plazas! ¡Ay de ustedes, porque son como esos sepulcros que no se ven, sobre los cuales pasa la gente sin darse cuenta!”.

Entonces tomó la palabra un doctor de la ley y le dijo: “Maestro, al hablar así, nos insultas también a nosotros”. Entonces Jesús le respondió: “¡Ay de ustedes también, doctores de la ley, porque abruman a la gente con cargas insoportables, pero ustedes no las tocan ni con la punta del dedo!”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas: 11, 42-46)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El hombre ha sido creado para el amor. El amor es don. Por tanto, el hombre ha sido creado para dar.

El que es generoso y da con alegría, es dichoso, porque ha encontrado un tesoro en dar, y está escrito que hay más alegría en dar que en recibir.

El diezmo y la limosna es un deber de todo cristiano para con Dios. Es poner sus bienes al servicio de la Iglesia, para preservar dignos y conservar limpios los templos, y para proveer de lo necesario a los sacerdotes que han renunciado a todo, le han dado a Dios todo lo que tenían para vivir, para seguir a Cristo y servir a Cristo, a través del servicio a la Santa Iglesia.

Pero a los ojos de Dios no da más el que más tiene, si ése da de lo que le sobra. Él ve las intenciones de los corazones, y multiplica la ofrenda de quien da, aunque sea lo poco que tiene para vivir, si ése da con un corazón generoso, que piensa en el otro antes que en sí mismo.

Cuidemos la casa común, los bienes naturales que Dios nos dio. Usemos nuestros talentos para construir en lugar de destruir, considerando esto un deber para con el prójimo de futuras generaciones. También en ellos a Cristo debemos ver.

Cumple tú con tu deber de cristiano. Rinde culto a Dios dando limosna y tendiendo la mano a tu hermano, dándote todo a Dios; dando a los demás no sólo lo que te sobra, y no sólo lo material, sino todo lo que tienes y que ellos necesitan: tu tiempo, tu amor, tu cariño, tu compasión, tu testimonio de fe, tu esperanza, tu alegría, tu caridad, un consejo, una corrección, una palabra de aliento, un abrazo, una oración.

Da alimento y sustento, sé bondadoso y misericordioso, llenando de paz tu corazón generoso, sirviendo agradecido a aquel que dio la vida por ti, que te perfeccionará y te dará su Paraíso».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, con bondad nuestras ofrendas, tú que aceptaste con agrado el homenaje lleno de fervor que te ofreció santa Teresa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 88, 2

Cantaré las misericordias del Señor eternamente, y mi boca proclamará tu fidelidad de generación en generación.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

Señor Dios nuestro, que has alimentado a tu familia con el pan del cielo, concédele que, a ejemplo de santa Teresa, pueda alegrarse, cantando eternamente tus misericordias. Por Jesucristo, nuestro Señor.



JUEVES 16

Jueves XXVIII del Tiempo Ordinario

Verde / Blanco

Misa por las vocaciones de la vida religiosa

O bien:

Santa Margarita Ma. Alacoque, virgen

Entre 1673 y 1675, el Señor descubrió la profundidad de su amor por la humanidad a esta joven religiosa visitandina de Paray-le-Monial. Le mostró su corazón y le hizo el encargo tiernísimo de obtener la institución de una fiesta para festejar su amor. Margarita María, entre innumerables dificultades, se consagró a esa finalidad y la logró (1647-1690).

O bien:

Santa Eduvigis, religiosa.

Santa Eduvigis, siendo duquesa de Silesia y de Polonia, llevó en su hogar una intensa vida de fe Después de morir su esposo se retiró a Breslau, monasterio Cisterciense, en el cual su hija era abadesa. Tuvo la enorme pena de ver morir a seis de sus siete hijos Y poco después de que su hijo mayor cayó en el combate contra los tártaros, también ella murió (1174-1243).

Rom 3, 21-30; Sal 129; Lc 11, 47-54

JESÚS CORRIGE POR AMOR (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

PROFETAS DEL SEÑOR (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Mt 19, 21

Si quieres ser perfecto, ve a vender todo lo que tienes, dales el dinero a los pobres; luego ven y sígueme, dice el Señor.

ORACIÓN COLECTA

Misa por las vocaciones de la vida religiosa

Padre santo, que, aunque llamas a todos tus hijos a la perfección de la caridad, invitas a algunos a seguir más de cerca las huellas de tu Hijo, concede a quienes has elegido para esta vocación especial vivir de tal manera, que sean para la Iglesia y para el mundo, un signo elocuente de tu Reino. Por nuestro Señor Jesucristo...

Santa Margarita Ma. Alacoque

Te rogamos, Señor, que derrames sobre nosotros el espíritu con que enriqueciste tan especialmente a santa Margarita María, para que podamos conocer el amor de Cristo, que supera toda ciencia, y seamos colmados de la plenitud de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo...

Santa Eduvigis

Concédenos, Dios todopoderoso, que la venerable intercesión de santa Eduvigis, cuya admirable vida nos ofrece a todos tan grande ejemplo de humildad, nos obtenga la ayuda del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El hombre es justificado por la fe y no por cumplir la ley de Moisés.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 3, 21-30

Hermanos: La actividad salvadora de Dios, atestiguada por la ley y los profetas, se ha manifestado ahora independientemente de la ley. Por medio de la fe en Jesucristo, la actividad salvadora de Dios llega, sin distinción alguna, a todos los que creen en Él.

En efecto, como todos pecaron, todos están privados de la presencia salvadora de Dios; pero todos son justificados gratuitamente por su gracia, en virtud de la redención llevada a cabo por medio de Cristo Jesús, al cual Dios expuso

públicamente como la víctima que nos consigue el perdón por la ofrenda de su sangre, por medio de la fe.

Así nos enseña Dios lo que es su actividad salvadora: perdona los pecados cometidos anteriormente, que soportó con tanta paciencia, y nos da a conocer, en el tiempo actual, que Él es el justo que salva a todos los que creen en Cristo Jesús.

¿En dónde quedó, pues, tu derecho a gloriarte? Ha sido eliminado. ¿Por cumplir la ley? De ninguna manera, sino por aceptar la fe. Porque sostenemos que el hombre es justificado por la fe y no por hacer lo que prescribe la ley de Moisés. ¿Acaso Dios es Dios sólo de los judíos? ¿No lo es también de los no judíos? Evidentemente que sí, puesto que no hay más que un solo Dios, que justifica por medio de la fe tanto a los judíos como a los no judíos.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 129, 1-2. 3-4. 5-7a

R/. Perdónanos, Señor, y viviremos.

Desde el abismo de mis pecados clamo a ti; Señor, escucha mi clamor; que estén atentos tus oídos a mi voz suplicante. ***R/.***

Si conservaras el recuerdo de las culpas, ¿quién habría, Señor, que se salvara? Pero de ti procede el perdón, por eso con amor te veneramos. ***R/.***

Confío en el Señor, mi alma espera y confía en su palabra; mi alma aguarda al Señor, mucho más que a la aurora el centinela. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 6

R/. Aleluya, aleluya.

Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre, si no es por mí, dice el Señor. ***R/.***

EVANGELIO

Les pedirán cuentas de la sangre de los profetas, desde la sangre de Abel hasta la de Zacarías.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 11, 47-54

En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos y doctores de la ley: “¡Ay de ustedes, que les construyen sepulcros a los profetas que los padres de ustedes asesinaron! Con eso dan a entender que están de acuerdo con lo que sus padres hicieron, pues ellos los mataron y ustedes les construyen el sepulcro.

Por eso dijo la sabiduría de Dios: Yo les mandaré profetas y apóstoles, y los matarán y los perseguirán, para que así se le pida cuentas a esta generación de la sangre de todos los profetas que ha sido derramada desde la creación del mundo, desde la sangre de Abel hasta la de Zacarías, que fue asesinado entre el atrio y el altar. Sí, se lo repito: a esta generación se le pedirán cuentas.

¡Ay de ustedes, doctores de la ley, porque han guardado la llave de la puerta del saber! Ustedes no han entrado, y a los que iban a entrar les han cerrado el paso”.

Luego que Jesús salió de allí, los escribas y fariseos comenzaron a acosarlo terriblemente con muchas preguntas y a ponerle trampas para ver si podían acusarlo con alguna de sus propias palabras.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 11, 47-54)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El más grande de todos es también el más humilde de todos. Él, que es primero, se ha hecho último, y siendo último sigue siendo el primero.

Jesucristo, el Hijo de Dios, no ha venido a ser servido sino a servir.

Él es el Maestro. Dice una cosa y la hace, predica con la palabra y con el ejemplo.

Es Guía, Padre y Pastor. Sus enseñanzas están escritas en el Evangelio, para que todo aquel que quiera ser como Él siga su ejemplo, y haga lo que Él le dice, porque su yugo es suave y su carga ligera.

Jesús a los que ama los corrige. Él habla con justicia y con amor, con sabiduría y con misericordia.

Corregir al que se equivoca es una obra de misericordia. Por tanto, es un acto de amor. Amar a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo, eso es lo que Jesús vino a enseñar.

No vino a abolir la ley, sino a darle plenitud, a corregir la manera de vivir la ley de tantos gobernantes y personas que sobre otros tienen mucho poder, y la soberbia, la envidia, el egoísmo, las tentaciones, las concupiscencias de la carne los dominan, y se engañan a sí mismos, pierden el camino y llevan a otros a la perdición. Ellos no conocerán el Reino de Dios.

¡Cuánto sufre por ellos el Inmaculado y Doloroso Corazón de María!

Tú, que eres llamado hijo de Dios, no digas una cosa y hagas otra.

Sé coherente con tu fe, practica la justicia, haciendo justicia a Jesús, correspondiendo a su amor, a su entrega de vida, a su misericordia; siguiendo su ejemplo, haciéndote último sirviendo a los demás, corrigiendo el camino, rechazando las tentaciones del enemigo, dirigiendo la mirada al cielo, y, a través de la predicación de la cruz, corrige al que se equivoca, para que conozca el verdadero camino del amor, de la reconciliación, de la caridad; camino de fe y de esperanza, de vida y de eternidad.

Él ha venido a traer misericordia, pero vendrá con su justicia, y desconocerá y precipitará al abismo de fuego eterno, lejos de Él, a todo aquel que haya conocido el misterio de la cruz y no se haya corregido, no se haya convertido, no haya creído, no haya querido».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa por las vocaciones de la vida religiosa

Acepta, Padre santo, los dones que te presentamos y concede a cuantos se han propuesto seguir con entusiasmo a tu Hijo por el camino estrecho de la perfección evangélica, la libertad de espíritu y la verdadera fraternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santa Margarita Ma. Alacoque

Al proclamar, Señor, tu obra admirable en la santa virgen Margarita María, suplicamos humildemente a tu majestad que, así como te agradaron sus méritos, así también te sea aceptable el desempeño de nuestro servicio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santa Eduviges

Acepta, Señor, las ofrendas de nuestro servicio, que presentamos en tu altar en la conmemoración de santa Eduviges, y concédenos que, libres de las ataduras de este mundo, seas tú nuestra única riqueza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de Santas Vírgenes y Religiosas

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mt 19, 27-29

En verdad les digo que ustedes, los que han dejado todo para seguirme, recibirán cien veces más y obtendrán la vida eterna, dice el Señor.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

Misa por las vocaciones de la vida religiosa

Fortalece, Señor, a tus siervos, con el alimento y la bebida espirituales, para que, siempre fieles al llamado evangélico, muestren en todas partes una viva imagen de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Santa Margarita Ma. Alacoque

Alimentados por la participación de este divino don, te rogamos, Señor Dios nuestro, que, a ejemplo de santa Margarita María, y llevando en nuestro cuerpo los padecimientos de Jesús, nos esforcemos por adherirnos sólo a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santa Eduviges

Te rogamos, Dios todopoderoso, que fortalecidos con este sacramento, aprendamos, a ejemplo de santa Eduviges, a buscarte siempre sobre todas las cosas, y demos, ante el mundo, una imagen auténtica del hombre nuevo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de los Sacerdotes: te pido por todos los sacerdotes, para que escuchen la palabra y la pongan en práctica con su vida, para que sean ejemplo de fe, de esperanza y de amor, abriendo la puerta del confesionario con el corazón contrito y humillado, entrando primero ellos a confesar sus pecados, pidiendo perdón y abriendo la puerta al arrepentimiento del pueblo de Dios con la llave de la sabiduría. Amén.

    **La Compañía de María** 
Madre de los Sacerdotes

Espada de Dos Filos V n. 43
(Lc 11, 47-54)

www.lacompaniademaria.com

VIERNES 17

Viernes XXVIII del Tiempo Ordinario

Rojo

San Ignacio de Antioquía

OBISPOS SANTOS

Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de

SAN IGNACIO DE ANTIOQUÍA

OBISPO

Nace entre los años 30 al 35. Fue discípulo directo de San Pablo y San Juan. Segundo sucesor de Pedro en el gobierno de la Iglesia de Antioquía. El primero en llamar a la Iglesia "Católica". Sus escritos demuestran que la doctrina de la Iglesia Católica viene de Jesucristo por medio de los Apóstoles. Esta doctrina incluye: la Eucaristía, la jerarquía y la obediencia a los obispos, la presidencia de la iglesia de Roma, la virginidad de María y el don de la virginidad, el privilegio que es morir mártir de Cristo. Condenado a morir devorado por las fieras, fue trasladado a Roma y allí recibió la corona de su glorioso martirio el año 107, en tiempos del emperador Trajano. En su viaje a Roma, escribió siete cartas, dirigidas a varias Iglesias, en las que trata sabia y eruditamente de Cristo, de la constitución de la Iglesia y de la vida cristiana.



17 de octubre

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

www.lacompañiademaria.com

Rom 4, 1-8; Sal 31; Lc 12, 1-7

VENCER AL MUNDO CON CRISTO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

PERMANECER FIELES (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

MÁS QUE TODOS LOS PAJARILLOS (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Gál 2, 19-20

Estoy crucificado con Cristo; vivo, pero ya no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí; vivo en la fe que tengo en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a sí mismo por mí.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que embelleces el cuerpo sagrado de tu Iglesia con el testimonio de los santos mártires, concédenos que el glorioso martirio que hoy celebramos, así como dio a san Ignacio de Antioquía eterno esplendor, nos dé también a nosotros protección constante. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Abraham le creyó a Dios y eso le valió la justificación.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 4, 1-8

Hermanos: ¿Qué diremos de Abraham, padre de nuestra raza? Si Abraham hubiera obtenido la justificación por sus obras, tendría de qué estar orgulloso, pero no delante de Dios. En efecto, ¿qué dice la Escritura? Abraham le creyó a Dios y eso le valió la justificación.

Al que, gracias a su trabajo, tiene obras, no se le da su paga como un regalo, sino como algo que se le debe. En cambio, al que no tiene obras, pero cree en aquel que justifica al pecador, su fe le vale la justificación.

En este sentido, también David proclama dichoso al hombre a quien Dios tiene por justo, independientemente de las obras: Dichosos aquellos cuyas maldades han sido perdonadas y cuyos pecados han sido sepultados. Dichoso el hombre a quien el Señor no le toma en cuenta su pecado.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 31, 1-2.5.11

R/. Perdona, Señor, nuestros pecados.

Dichoso aquel que ha sido absuelto de su culpa y su pecado. Dichoso aquel en el que Dios no encuentra ni delito ni engaño. ***R/.***

Ante el Señor reconocí mi culpa, no oculté mi pecado. Te confesé, Señor, mi gran delito y tú me has perdonado. ***R/.***

Alégrense con el Señor y regocíjense los justos todos, y todos los hombres de corazón sincero canten de gozo. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 32, 22

R/. Aleluya, aleluya.

Muéstrate bondadoso con nosotros, Señor, puesto que en ti hemos confiado. ***R/.***

EVANGELIO

Todos los cabellos de su cabeza están contados.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 12, 1-7

En aquel tiempo, la multitud rodeaba a Jesús en tan gran número que se atropellaban unos a otros. Entonces Jesús les dijo a sus discípulos:

“Cuidense de la levadura de los fariseos, es decir de la hipocresía. Porque no hay nada oculto que no llegue a descubrirse, ni nada secreto que no llegue a conocerse. Por eso, todo lo que ustedes hayan dicho en la oscuridad, se dirá a plena luz, y lo que hayan dicho en voz baja y en privado, se proclamará desde las azoteas.

Yo les digo a ustedes, amigos míos: No teman a aquellos que matan el cuerpo y después ya no pueden hacer nada más. Les voy a decir a quién han de temer: Teman a aquel que, después de darles muerte, los puede arrojar al lugar de castigo. Se lo repito: A él sí tienen que temerlo.

¿No se venden cinco pajarillos por dos monedas? Sin embargo, ni de uno solo de ellos se olvida Dios; y por lo que a ustedes toca, todos los cabellos de su cabeza están contados. No teman, pues, porque ustedes valen mucho más que todos los pajarillos”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 12, 1-7)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Dios es perfecto, y hace las cosas perfectas; y permite que cada persona experimente el descubrimiento de su propia perfección.

Dios nos ha hecho hijos, mira a cada uno. Todo, absolutamente todo, puede ver y, aunque nos escondamos, aunque susurráramos, aunque palabras no dijéramos, tan solo las pensáramos, todo lo ve, todo lo sabe; a cada uno conoce, a cada uno lo llama por su nombre; es Padre.

Pero el demonio es astuto, nos engaña para que no busquemos la perfección; siembra miedo y causa en los poderosos la ambición que somete a los más débiles a la opresión.

El miedo los paraliza, y pierden la visión sobrenatural; detienen su camino, se esconden de la mirada de Dios. Aun así, Él los ve. No se cansará de llamarlos, de buscarlos para que vuelvan a Él. Y exalta la cruz, para que todos vuelvan su mirada a Jesús, aun en medio de la oscuridad y de las tinieblas, de los tiempos difíciles, de las enfermedades, de las guerras, de los terremotos, de las catástrofes, de las pandemias. Él es la luz que ilumina al mundo.

Cada persona es única e irrepetible, una creatura pensada, creada y muy amada por Dios.

Ten el valor de reconocerte hijo muy amado y predilecto de Dios, de presentarte ante la cruz y descubrir tu valor ante Dios.

Tu vida para Dios tiene el valor de la vida de su Hijo Jesucristo, su único Hijo, toda su sangre derramada por ti, hasta la última gota, para recuperarte, porque te ama».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta con agrado, Señor, la ofrenda de nuestro servicio, tú, que recibiste a san Ignacio, trigo de Cristo, como pan purificado por los sufrimientos del martirio que padeció. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Soy trigo de Cristo, seré triturado por los dientes de las fieras y transfigurado así en pan inmaculado.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

Que el pan celestial que hemos recibido al conmemorar el martirio de san Ignacio, nos dé, Señor, nuevas fuerzas para que, con las palabras y las acciones, nos manifestemos como verdaderos cristianos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



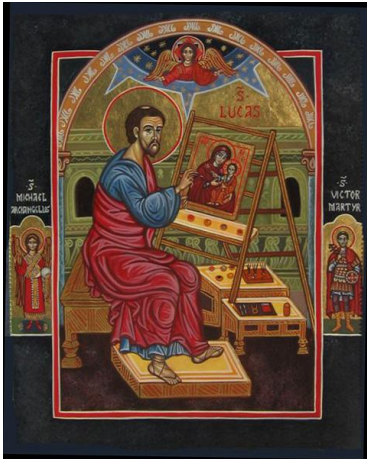
Inmaculado Corazón de María: te pido por todos los sacerdotes, para que confíen y se abandonen a la voluntad del Señor, no con miedo, sino con santo temor de Dios, por el que busquen agradar y servir a su Divina Majestad, y reciban la paz y la calma en medio de la obscuridad, de la tormenta, de los vientos fuertes y de los tiempos difíciles. Amén.

     **La Compañía de María**  **Espada de Dos Filos V n. 44**
www.lacompaniademaria.com Madre de los Sacerdotes (Lc 12, 1-7)

SÁBADO 18

Sábado XXVIII del Tiempo Ordinario

JUBILEO DE LOS GITANOS, SINTI Y CAMINANTES



Fiesta de San Lucas, Evangelista

Este “médico querido”, **San Lucas**, fue compañero de san Pablo, en sus viajes. Es el evangelista que ha recalcado mejor la mansedumbre de Cristo. En los Hechos de los Apóstoles se convierte en el cronista del impulso de la Iglesia inmediatamente después de Pentecostés. Su estilo literario entona un verdadero cántico de agradecimiento, lleno de gozo y optimismo.

2 Tim 4, 9-17; Sal 144; Lc 10, 1-9

MISIONEROS DE LA PALABRA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ORAR POR LOS SACERDOTES (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA Is 52, 7

Qué hermoso es ver correr sobre los montes al mensajero que anuncia la paz, al mensajero que trae la buena nueva, que pregonera la salvación.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que elegiste a san Lucas para que revelara, mediante su predicación y sus escritos, el misterio de tu predilección por los pobres, concede, a quienes ya nos gloriamos de llevar tu nombre, tener siempre un solo corazón y una sola alma, y que todos los pueblos lleguen a descubrir tu salvación. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El único que me acompaña es Lucas.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo: 4, 9-17

Querido hermano: Haz lo posible por venir a verme cuanto antes, pues Dimas, prefiriendo las cosas de este mundo, me ha abandonado y ha partido a Tesalónica. Crescencio se fue a Galacia, y Tito, a Dalmacia. El único que me acompaña es

Lucas. Trae a Marcos contigo, porque me será muy útil en mis tareas. A Tíquico lo envíe a Éfeso.

Cuando vengas, tráeme el abrigo que dejé en Tróade, en la casa de Carpo. Tráeme también los libros y especialmente los pergaminos.

Alejandro, el herrero, me ha hecho mucho daño. El Señor le dará su merecido. Cuidate de él, pues se ha opuesto tenazmente a nuestra predicación.

La primera vez que me defendí ante el tribunal, nadie me ayudó. Todos me abandonaron. Que no se les tome en cuenta. Pero el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas para que, por mi medio, se proclamara claramente el mensaje de salvación y lo oyeran todos los paganos.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 144,10-11. 12-13ab. 17-18

R. Señor, que todos tus fieles te bendigan.

Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan. Que proclamen la gloria de tu reino y den a conocer tus maravillas. **R.**

Que muestren a los hombres tus proezas, el esplendor y la gloria de tu reino. Tu reino, Señor, es para siempre y tu imperio, por todas las generaciones. **R**

Siempre es justo el Señor en sus designios y están llenas de amor todas sus obras. No está lejos de aquellos que lo buscan; muy cerca está el Señor, de quien lo invoca. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 15, 16

R. Aleluya, aleluya.

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. **R.**

EVANGELIO

La cosecha es mucha los trabajadores pocos

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 10, 1-9

En aquel tiempo, Jesús designó a otros setenta y dos discípulos y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares a donde pensaba ir, y les dijo: "La cosecha es mucha y los trabajadores pocos. Rueguen, por lo tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos. Pónganse en camino; yo los envío como corderos en medio de lobos. No lleven ni dinero, ni morral, ni sandalias y no se detengan a saludar a nadie por el camino. Cuando entren en una casa digan: 'Que la paz reine en esta casa'. Y si allí hay gente amante de la paz, el deseo de paz de ustedes se cumplirá; sino, no se cumplirá. Quédense en esa casa. Coman y beban de lo que tengan, porque el trabajador tiene derecho a su salario. No anden de casa en casa. En cualquier ciudad donde entren y los reciban, coman lo que les den. Curen a los enfermos que haya y díganles: 'Ya se acerca a ustedes el Reino de Dios'".

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas: 10, 1-9)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo, el Señor, que ha muerto por todos los hombres, los reúne en una sola familia: la Santa Iglesia Católica, y a todos los bautizados los envía al mundo con una misión divina: la evangelización. Pero los envía de dos en dos, que quiere decir que no los envía solos, sino en comunidad, para poner al servicio del prójimo los dones que Dios les da, y para que sean conscientes de sus debilidades, reconociendo con humildad que necesitan de otros y deben dejarse ayudar, porque no pueden solos, es mucha la responsabilidad y la labor del apostolado.

Él los envía a llevar su Palabra y sus enseñanzas a todos los lugares a donde van, para establecer el carisma cristiano, contagiando la fe, llevando esperanza, practicando la caridad, para darlo a conocer tal cual es: Hombre y Dios, para que todos crean en Él y se salven.

Por tanto, Él manda que todo cristiano sea misionero de la Palabra. Pero también les advierte que no todos los recibirán. Algunos no los escucharán y los rechazarán. Y les dice qué hacer: expresar su desaprobación, irse de ahí y seguir adelante, dejando claro que la voluntad de Dios no se impone, sino que invita a que cada uno abrace la fe con libertad, porque es el regalo más grande que Dios da a la humanidad.

Recibe tú los dones y talentos que Dios te da para perfeccionarte, poniéndolos al servicio de los demás, amando a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo.

Aprovecha la oportunidad que Dios te da de dar a conocer a Cristo a través de su Palabra, enseñándola con humildad y sencillez, con total disposición, pero sin preocuparte, sino confiando en que aquel que te envía es todopoderoso, es tu Padre amoroso y, a través de su divina providencia, te dará los medios.

Agradece, porque tú, que eres tan sólo un hombre indigno y pecador, tienes una misión divina a la que te envía tu Salvador».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por estos dones del cielo, concédenos, Señor, servirte con libertad de espíritu, para que la ofrenda que te presentamos en la festividad de san Lucas nos sirva de remedio espiritual y nos alcance la gloria eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO II DE LOS APÓSTOLES

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque cimentaste tu Iglesia sobre la roca de los Apóstoles, para que ella fuera en el mundo signo permanente de tu santidad y anunciara a todos los hombres, tu mensaje de salvación.

Por eso, ahora y siempre, con toda la multitud de los ángeles te celebramos llenos de profunda devoción, y te aclamamos diciendo:

Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 10, 1. 9

El Señor envió a sus discípulos a anunciar por todos los pueblos y lugares: Ya está cerca de ustedes el Reino de Dios.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que los dones recibidos de tu santo altar nos santifiquen y nos fortalezcan en la fe del Evangelio, que san Lucas predicó. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne



OREMOS POR LOS SACERDOTES

Reina del Santísimo Rosario: te pido por todos los sacerdotes, para que, con su buen ejemplo y la alegría que les causa servir a Cristo, fomenten las vocaciones al sacerdocio, animando a los jóvenes a que acepten el llamado a ser misioneros de Cristo, para llevar el Evangelio y la salvación a todo el mundo. Oremos para que el Señor envíe muchas y santas vocaciones al sacerdocio. Amén.

 **La Compañía de María**  **Espada de Dos Filos VII n. 36**
www.lacompaniademaria.com Madre de los Sacerdotes (Lc 10, 1-9)

DOMINGO 19

Verde

Domingo XXIX del Tiempo Ordinario



«Por la insistencia de esta viuda, voy a hacerle justicia»

O bien:

Domingo mundial de las misiones

Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial de las Misiones 2025

[Se omite la memoria de San Juan de Brébeuf e Isaac Jogues y de San Pablo de la Cruz]



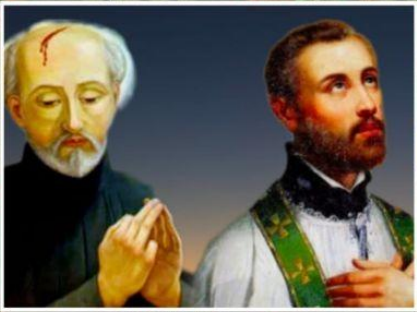
SACERDOTES SANTOS

Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de

SAN JUAN DE BRÉBEUF E ISAAC JOQUES

PRESBITEROS

Se les conoce con el nombre de Mártires Canadienses y se les recuerda junto a otros jesuitas asesinados en diferentes periodos. En el siglo XVII, un grupo de jesuitas franceses decidió salir en misión para anunciar el Evangelio en aquel territorio canadiense que se conocía como "Nueva Francia". En esas tierras habitaban poblaciones indígenas que se defendían de los conquistadores con mucha agresividad. Isaac Jogues nació en Francia en 1607 y fue asesinado cerca de Auriesville el 18 de octubre de 1647. El 16 de marzo de 1649 también fue martirizado Juan Brébeuf, nativo de una familia normanda en la que nació en 1593, y que más tarde se convirtió en jesuita y misionero. Los ocho misioneros fueron canonizados todos juntos por Pío XI en 1930, y luego declarados patronos de Canadá diez años después por Pío XII.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

19 de octubre

SACERDOTES SANTOS

Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de

SAN PABLO DE LA CRUZ PRESBITERO

Nació en 1694 en la región piamontesa de Alejandría. En 1713 tuvo una experiencia religiosa y decidió vivir como un monje ermitaño. Escribió la Regla que estaría marcada por el amor a la Cruz de Jesús. Ayudó a los pobres y enfermos, en los que pudo contemplar el rostro de Jesús crucificado. Fue ordenado sacerdote junto con su hermano Juan Bautista en 1727. Fundó la Orden de los Clérigos Descalzos de la Santa Cruz y la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, más tarde llamados Pasionistas. Habló y escribió mucho. Fué misionero en las zonas más pobres de la Maremma y a las islas más remotas del archipiélago toscano, donde era muy difícil hacer llegar la Palabra de Dios. Fundó en 1771 una congregación femenina consagrada a la misión educativa, especialmente de las mujeres víctimas de la violencia y la explotación. Murió en Roma en 1775, y fue canonizado por Pío IX en 1867.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

19 de octubre

Éx 17, 8-13, Sal 120; 2 Tim 3, 14-4.2; Lc 18, 1-8

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 16, 6. 8

Te invoco, Dios mío, porque tú me respondes; inclina tu oído y escucha mis palabras. Cuídame, Señor, como a la niña de tus ojos y cúbreme bajo la sombra de tus alas.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, haz que nuestra voluntad sea siempre dócil a la tuya y que te sirvamos con un corazón sincero. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Mientras Moisés tenía las manos en alto, dominaba Israel.

Del libro del Éxodo: 17, 8-13

Cuando el pueblo de Israel caminaba a través del desierto, llegaron los amalecitas y lo atacaron en Refidim. Moisés dijo entonces a Josué: “Elige algunos hombres y sal a combatir a los amalecitas. Mañana, yo me colocaré en lo alto del monte con la vara de Dios en mi mano”.

Josué cumplió las órdenes de Moisés y salió a pelear contra los amalecitas. Moisés, Aarón y Jur subieron a la cumbre del monte, y sucedió que, cuando Moisés tenía las manos en alto, dominaba Israel, pero cuando las bajaba, Amalec dominaba.

Como Moisés se cansó, Aarón y Jur lo hicieron sentar sobre una piedra, y colocándose a su lado, le sostenían los brazos. Así, Moisés pudo mantener en alto las manos hasta la puesta del sol. Josué derrotó a los amalecitas y acabó con ellos.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 120, 1-2.3-4.5-6. 7-8.

R/. El auxilio me viene del Señor.

La mirada dirijo hacia la altura de donde ha de venirme todo auxilio. El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra. ***R/.***

No dejará que des un paso en falso, pues es tu guardián y nunca duerme. No, jamás se dormirá o descuidará el guardián de Israel. ***R/.***

El Señor te protege y te da sombra, está siempre a tu lado. No te hará daño el sol durante el día ni la luna, de noche. ***R/.***

Te guardará el Señor en los peligros y cuidará tu vida; protegerá tus ires y venires, ahora y para siempre. ***R/.***

SEGUNDA LECTURA

El hombre de Dios será perfecto y enteramente preparado para toda obra buena.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo: 3, 14-4, 2

Querido hermano: Permanece firme en lo que has aprendido y se te ha confiado, pues bien sabes de quiénes lo aprendiste y desde tu infancia estás familiarizado con la Sagrada Escritura, la cual puede darte la sabiduría que, por la fe en Cristo Jesús, conduce a la salvación.

Toda la Sagrada Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar, para reprender, para corregir y para educar en la virtud, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y esté enteramente preparado para toda obra buena.

En presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos, te pido encarecidamente, por su advenimiento y por su Reino, que anuncies la palabra; insiste a tiempo y a destiempo; convence, reprende y exhorta con toda paciencia y sabiduría.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

O bien, cuando se celebra el Domingo Mundial de las Misiones

SEGUNDA LECTURA

¿Cómo van a oír hablar de él, si no hay nadie que se los anuncie? ¿Y cómo va a haber quienes se lo anuncien, si no son enviados?

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 10, 9-18

Hermanos: Basta que cada uno declare con su boca que Jesús es el Señor y que crea en su corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, para que pueda salvarse.

En efecto, hay que creer con el corazón para alcanzar la santidad y declarar con la boca para alcanzar la salvación. Por eso dice la Escritura: Ninguno que crea en él quedará defraudado, porque no existe diferencia entre judío y no judío, ya que uno mismo es el Señor de todos, espléndido con todos los que lo invocan, pues todo el que invoque al Señor como a su Dios, será salvado por él.

Ahora bien, ¿cómo van a invocar al Señor, si no creen en él? ¿Y cómo van a creer en él, si no han oído hablar de él? ¿Y cómo van a oír hablar de él, si no hay nadie que se lo anuncie? ¿Y cómo va a haber quienes lo anuncien, si no son enviados? Por eso dice la Escritura: ¡Qué hermoso es ver correr sobre los montes al mensajero que trae buenas noticias!

Sin embargo, no todos han creído en el Evangelio. Ya lo dijo Isaías: Señor, ¿quién ha creído en nuestra predicación? Por lo tanto, la fe viene de la predicación y la predicación consiste en anunciar la palabra de Cristo. Entonces yo pregunto: ¿Acaso no habrán oído la predicación? ¡Claro que la han oído!, pues la Escritura dice: La voz de los mensajeros ha resonado en todo el mundo y sus palabras han llegado hasta el último rincón de la tierra.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Heb 4, 12

R/. Aleluya, aleluya.

La palabra de Dios es viva y eficaz y descubre los pensamientos e intenciones del corazón. **R/.**

EVANGELIO

Dios hará justicia a sus elegidos que claman a él.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 18, 1-8

En aquel tiempo, para enseñar a sus discípulos la necesidad de orar siempre y sin desfallecer, Jesús les propuso esta parábola: “En cierta ciudad había un juez que no temía a Dios ni respetaba a los hombres. Vivía en aquella misma ciudad una viuda que acudía a él con frecuencia para decide: ‘Hazme justicia contra mi adversario’.

Por mucho tiempo, el juez no le hizo caso, pero después se dijo: ‘Aunque no temo a Dios ni respeto a los hombres, sin embargo, por la insistencia de esta viuda, voy a hacerle justicia para que no me siga molestando’ “.

Dicho esto, Jesús comentó: “Si así pensaba el juez injusto, ¿creen ustedes acaso que Dios no hará justicia a sus elegidos, que claman a él día y noche, y que los hará esperar? Yo les digo que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿creen ustedes que encontrará fe sobre la tierra?”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (16.X.22)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

El Evangelio de la Liturgia de hoy se concluye con una pregunta que preocupa a Jesús: «cuando el Hijo del hombre venga, ¿encontrará la fe sobre la tierra?» (Lc 18, 8). Sería como decir: cuando llegue al final de la historia –pero, podemos pensar, también ahora, en este momento de la vida– ¿encontraré un poco de fe en vosotros, en vuestro mundo? Es una pregunta seria. Imaginemos que el Señor llega hoy a la tierra: vería, lamentablemente, muchas guerras, mucha pobreza, muchas desigualdades, y al mismo tiempo grandes conquistas de la técnica, medios modernos y gente que va siempre deprisa, sin detenerse nunca; ¿pero encontraría quien le dedique tiempo y afecto, quien lo ponga en el primer lugar? Y sobre todo preguntémonos: ¿qué encontraría en mí, si el Señor hoy viniera, qué encontraría en mí, en mi vida, en mi corazón? ¿Qué prioridades de mi vida vería?

Nosotros, a menudo, nos concentramos sobre muchas cosas urgentes, pero no necesarias, nos ocupamos y nos preocupamos de muchas realidades secundarias; y quizá, sin darnos cuenta, descuidamos lo que más cuenta y dejamos que nuestro amor por Dios se vaya enfriando, se enfríe poco a poco. Hoy Jesús nos ofrece el remedio para calentar una fe tibia. ¿Y cuál es el remedio? La oración. La oración es la medicina de la fe, el reconstituyente del alma. Pero es necesario que sea una oración constante. Si tenemos que seguir una cura para estar mejor, es importante cumplirla bien, tomar los medicamentos en la forma correcta y a su debido tiempo, con constancia y regularidad. En todo en la vida hay necesidad de esto. Pensemos en una planta que tenemos en casa: tenemos que nutrirla con constancia cada día, ¡no podemos empaparla y después dejarla sin agua durante semanas! Con mayor razón para la oración: no se puede vivir solo de momentos fuertes o de encuentros intensos de vez en cuando para después “entrar en letargo”. Nuestra fe se secará. Necesita el agua cotidiana de la oración, necesita de un tiempo dedicado a Dios, de forma que Él pueda entrar en nuestro tiempo, en nuestra historia; de momentos constantes en los que abrimos el corazón, para que Él pueda derramar en nosotros cada día amor, paz, gloria, fuerza, esperanza; es decir nutrir nuestra fe.

Por esto Jesús hoy habla a sus discípulos –¡a todos, no solo a algunos!– «era preciso orar siempre sin desfallecer». Pero alguno podría objetar: “¿Pero yo cómo hago? ¡No vivo en un convento, no tengo tiempo para rezar!” Nos puede ayudar, quizá, en esta dificultad, que es real, una sabia práctica espiritual, que hoy está un poco olvidada, que nuestros mayores conocen bien, especialmente las abuelas: la de las llamadas jaculatorias. El nombre está algo en desuso, pero la sustancia es

buena. ¿De qué se trata? De oraciones muy breves, fáciles de memorizar, que podemos repetir a menudo durante el día, durante las diversas actividades, para estar “en sintonía” con el Señor. Hagamos algún ejemplo. Nada más levantarnos podemos decir: “Señor, te doy las gracias y te ofrezco este día”; esta es una pequeña oración; después, antes de una actividad, podemos repetir: “Ven, Espíritu Santo”; y entre una cosa y la otra rezar así: “Jesús, confío en ti, Jesús, te amo”. Pequeñas oraciones pero que nos mantienen en contacto con el Señor. ¡Cuántas veces mandamos “mensajes” a las personas a las que queremos! Hagámoslo también con el Señor, para que el corazón permanezca conectado a Él. Y no nos olvidemos de leer sus respuestas. El Señor responde, siempre. ¿Dónde las encontramos? En el Evangelio, que hay que tenerlo siempre a mano y abrir cada día algunas veces, para recibir una Palabra de vida dirigida a nosotros.

Y volvemos a ese consejo que os he dado tantas veces: llevad un pequeño Evangelio de bolsillo, en el bolsillo, en el bolso, y así cuando tengáis un minuto abrid y leed algo, y el Señor responderá.

La Virgen María, fiel en la escucha, nos enseñe el arte de rezar siempre, sin cansarnos.

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL (DOMUND)

Oremos hermanos, a Dios Padre, por medio de Jesucristo, su Hijo, que se entregó por la salvación de todos, pidámosle: *Te rogamos, Señor.*

- 1.** Para que el Espíritu Santo fortalezca a los obispos y a los presbíteros de los países de misiones y los asista de manera que conduzcan sus jóvenes Iglesias hacia una verdadera madurez cristiana, *roguemos al Señor.*
- 2.** Para que el Señor infunda su Espíritu Santo en los misioneros y haga que su apostolado y su testimonio sean verdaderamente evangélicos y no de sabiduría únicamente humana, *roguemos al Señor.*
- 3.** Para que los cristianos que viven en países de misiones den un testimonio verdadero de amor a Jesucristo, se sientan ricos por el conocimiento del Evangelio y no se avergüencen nunca de su pobreza humana, *roguemos al Señor.*
- 4.** Para que nosotros y los miembros de nuestras comunidades consideremos como parte integrante de nuestra fe la solicitud apostólica de transmitir la luz y la alegría del Evangelio al mundo no cristiano, *roguemos al Señor.*

Señor Jesucristo, que sabes lo que hay en el interior de cada hombre y amas a todos, porque por todos te has entregado, escucha nuestra oración y haz que sean muchos los que tengan un amor tan grande que estén dispuesto, como tú, a entregar la propia vida por los hermanos y para anunciarles el Evangelio el Evangelio de salvación. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, el don de poderte servir con libertad de espíritu, para que, por la acción purificadora de tu gracia, los mismos misterios que celebremos nos limpien de toda culpa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio dominical.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 32, 18-19

Los ojos del Señor están puestos en sus hijos, en los que esperan en su misericordia; para librarlos de la muerte, y reanimarlos en tiempo de hambre.

O bien: Mc 10, 45

El Hijo del hombre ha venido a dar su vida como rescate por la humanidad, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que la frecuente recepción de estos dones celestiales produzca fruto en nosotros y nos ayude a aprovechar los bienes temporales y alcanzar con sabiduría los eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Salud: te pido por todos los sacerdotes, para que permanezcan firmes en la fe, consiguiendo de Dios su favor a través de su constante oración, insistente, confiada, abandonada y obediente, pidiendo en el nombre de Jesús, y aceptando su Divina Voluntad, que siempre concede lo que mejor conviene. Amén.

     **La Compañía de María**  **Espada de Dos Filos V n. 48**
www.lacompaniademaria.com Madre de los Sacerdotes (Lc 18, 1-8)

LUNES 20

Lunes XXIX del Tiempo Ordinarios

Rojo

Misa votiva de San Pedro, apóstol

Rom 4, 19-25; Lc 1; Lc 12, 13-21

LA VERDADERA RIQUEZA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

LA PERFECTA POBREZA DE ESPÍRITU (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA Lc 22, 32

Dijo el Señor a Simón Pedro: Yo he rogado por ti para que tu fe no desfallezca y tú, una vez convertido, confirma a tus hermanos.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro que al entregar a tu apóstol san Pedro las llaves del Reino de los cielos, le diste el sagrado poder de atar y desatar, concédenos que, con la ayuda de su intercesión, quedemos libres de las ataduras de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Está escrito también por nosotros, a quienes se nos acreditará, si creemos en nuestro Señor Jesucristo.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 4, 19-25

Hermanos: La fe de Abraham no se debilitó a pesar de que, a la edad de casi cien años, su cuerpo ya no tenía vigor, y además, Sara, su esposa, no podía tener hijos. Ante la firme promesa de Dios no dudó ni tuvo desconfianza, antes bien su fe se fortaleció y dio con ello gloria a Dios, convencido de que Él es poderoso para cumplir lo que promete. Por eso, Dios le acreditó esta fe como justicia.

Ahora bien, no sólo por Él está escrito que “se le acreditó”, sino también por nosotros, a quienes se nos acreditará, si creemos en aquel que resucitó de entre los muertos, en nuestro Señor Jesucristo, que fue entregado a la muerte por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Lucas 1, 69-70. 71-72. 73-75.

R/. Bendito sea el Señor, Dios de Israel.

El Señor ha hecho surgir en favor nuestro un poderoso salvador en la casa de David, su siervo. Así lo había anunciado desde antiguo, por boca de sus santos profetas. **R/.**

Anunció que nos salvaría de nuestros enemigos y de las manos de todos los que nos aborrecen, para mostrar su misericordia a nuestros padres y acordarse de su santa alianza. **R/.**

El Señor juró a nuestro padre Abraham que nos libraría del poder de nuestros enemigos, para que pudiéramos servirlo sin temor, con santidad y justicia, todos los días de nuestra vida. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 5, 3

R/. Aleluya, aleluya.

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. **R/.**

EVANGELIO

¿Para quién serán todos tus bienes?

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 12, 13-21

En aquel tiempo, hallándose Jesús en medio de una multitud, un hombre le dijo: “Maestro, dile a mi hermano que comparta conmigo la herencia”. Pero Jesús le contestó: “Amigo, ¿quién me ha puesto como juez en la distribución de herencias?”.

Y dirigiéndose a la multitud, dijo: “Eviten toda clase de avaricia, porque la vida del hombre no depende de la abundancia de los bienes que posea”.

Después les propuso esta parábola: “Un hombre rico tuvo una gran cosecha y se puso a pensar: ‘¿Qué haré, porque no tengo ya en dónde almacenar la cosecha? Ya sé lo que voy a hacer: derribaré mis graneros y construiré otros más grandes para guardar ahí mi cosecha y todo lo que tengo. Entonces podré decirme: Ya tienes bienes acumulados para muchos años; descansa, come, bebe y date a la buena vida’. Pero Dios le dijo: ‘Insensato! Esta misma noche vas a morir. ¿Para quién serán todos tus bienes?’. Lo mismo le pasa al que amontona riquezas para sí mismo y no se hace rico de lo que vale ante Dios”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas 12, 13-21)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El dinero no puede comprar la felicidad, porque la felicidad no es una cosa que está en venta.

La felicidad proviene de la pobreza de espíritu, en donde radica la verdadera riqueza que es la vida, que es Cristo.

Cuántas personas distanciadas, cuántas familias desunidas por la avaricia, por las ansias de riqueza, cuando se trata de herencias y luchas de poder.

El orgullo, la insensatez de un corazón falto de rectitud de intención, lleva a cometer los actos más despiadados y horrorosos contra sus propios hermanos, y por ganar una riqueza efímera, se sumergen en una vida de obscuridad, alejados del corazón de Dios, en donde se encuentra la verdadera riqueza.

Antepón tú el amor a tus hermanos antes que al dinero, que a los bienes, que a las posesiones, que al poder, que a la herencia y a las tierras, y encontrarás la verdadera riqueza.

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Utiliza tus bienes materiales para poner en obras tu fe, construyendo el Reino de Dios en la tierra a través de la caridad al prójimo, y encontrarás la verdadera riqueza.

Nadie puede servir a Dios y al dinero, pero el dinero y los bienes materiales, cuando se usan como medio para servir a Dios, pueden conseguirte la pobreza de espíritu que te haga ganar la riqueza de Dios».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe benignamente, Señor, la oblación de tu pueblo en la conmemoración del apóstol san Pedro, a quien revelaste en particular tus misterios, para que te confesara a ti, Dios vivo y a tu Hijo, e hiciste que, con su glorioso martirio, diera testimonio de su Maestro. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO I DE LOS APÓSTOLES

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque tú, Pastor eterno, no abandonas a tu rebaño, sino que, por medio de los santos Apóstoles, lo cuidas y lo proteges siempre, para que sea gobernado por aquellos mismos pastores que le diste como vicarios de tu Hijo.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones, y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mt 16, 16. 18

Dijo Pedro a Jesús: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo. Jesús le respondió: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Tú que nos has admitido al banquete de la salvación en esta conmemoración del apóstol san Pedro, concédenos, Señor, unirnos íntimamente a tu Hijo, el único que tiene palabras de vida eterna, de manera que, como fieles ovejas de tu rebaño, seamos llevados a los pastos de la eterna felicidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre Inmaculada: te pido por todos los sacerdotes, para que elijan bien sus tesoros y, evitando toda clase de avaricia, valoren la riqueza de la fe en Jesucristo, para que la compartan al mundo a través de la Palabra, y encuentren en Él la verdadera vida, que no promete coronarlos de riquezas en el mundo, sino coronarlos de gloria cuando estén con Él en su paraíso. Amén.

 **La Compañía de María**
Madre de los Sacerdotes  **Espada de Dos Filos V n. 49**
(Lc 12, 13-21)
www.lacompaniademaria.com

MARTES 21

Martes XXIX del Tiempo Ordinario

Verde

Misa por los enfermos

Rom 5, 12. 15. 17-19. 20-21; Sal 39; Lc 12, 35-38

MIRAR DE FRENTE A JESÚS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

PREPARADOS PARA ALCANZAR LA GLORIA (Reflexión desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

ENTREGAR BUENAS CUENTAS (Reflexión desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 6, 3-4

Ten piedad de mí, Señor, porque desfallezco; sáname, Señor, porque mis huesos se quiebran y la enfermedad me aflige.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que quisiste que tu Unigénito cargara con nuestros sufrimientos para mostrarnos el valor de la enfermedad y la paciencia humana, escucha benignamente nuestras súplicas por los hermanos que se hallan enfermos y concede que los que están afligidos por el dolor, las penas y la enfermedad, no sólo se sientan elegidos entre aquellos proclamados dichosos, sino que también sepan que están unidos a Cristo en su pasión, para salvación del mundo. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Si por el delito de un solo hombre reinó la muerte, ¡con cuánta más razón los que reciben la gracia reinarán en la vida por Jesucristo!

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 5, 12. 15. 17-19. 20-21

Hermanos: Así como por un solo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado entró la muerte, así la muerte llegó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

Ahora bien, con el don no sucede como con el delito, porque si por el delito de uno solo murieron todos, ¡cuánto más la gracia de Dios y el don otorgado por la gracia de un solo hombre, Jesucristo, se han desbordado sobre todos!

En efecto, si por el delito de uno solo reinó la muerte, por un solo hombre, ¡con cuánta más razón los que reciben la abundancia de la gracia y el don de la justicia, reinarán en la vida por uno solo, Jesucristo!

Así pues, como el delito de uno solo atrajo sobre todos los hombres la condenación, así también la obra de justicia de uno solo procura para todos los hombres la justificación, que da la vida. En efecto, así como por la desobediencia de un solo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo todos serán constituidos justos.

De modo que, donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia, para que así como el pecado tuvo poder para causar la muerte, así también la gracia de Dios, al justificarnos, tenga poder para conducirnos a la vida eterna por medio de Jesús, nuestro Señor.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 39, 7-8a. 10.17.

R/. Concédenos, Señor, hacer tu voluntad.

Sacrificios y ofrendas, Señor, tú no quisiste; abriste, en cambio, mis oídos a tu voz. No exigiste holocaustos por la culpa, así que dije: “Aquí estoy”. ***R/.***

En tus libros se me ordena hacer tu voluntad; esto es, Señor, lo que deseo: tu ley en medio de mi corazón. **R/.**

He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor. **R/.**

Que se gocen en ti y que se alegren todos los que te buscan. Cuantos quieren de ti la salvación, repiten sin cesar: “¡Qué grande es Dios!”. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Lc 21,36

R/. Aleluya, aleluya.

Velen y oren, para que puedan presentarse sin temor ante el Hijo del hombre. **R/.**

EVANGELIO

Dichosos aquellos a quienes su señor, al llegar, encuentre en vela.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 12, 35-38

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Estén listos, con la túnica puesta y las lámparas encendidas. Sean semejantes a los criados que están esperando a que su señor regrese de la boda, para abrirle en cuanto llegue y toque. Dichosos aquellos a quienes su señor, al llegar, encuentre en vela. Yo les aseguro que se recogerá la túnica, los hará sentar a la mesa y él mismo les servirá. Y si llega a medianoche o a la madrugada y los encuentra en vela, dichosos ellos”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas: 12, 35-38)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Dichoso sea aquel que cuando el Señor venga a visitarlo encuentre su alma bien dispuesta.

Prepararse para recibir al Señor es una tarea continua. Es vivir atento a la Palabra de Dios, a la escucha, presto al cumplimiento de sus mandamientos, viviendo la vida de la gracia a través de los Sacramentos.

Un buen cristiano vive para servir a Cristo, discerniendo en todo momento y circunstancia de su vida la voluntad de Dios, invocando la presencia del Espíritu Santo, solicitando su ayuda para mantenerse despierto, en vela, que quiere decir atento a la voz del Señor a través de la propia conciencia, dirigiendo los pasos a través de la vida ordinaria, ayudado de la gracia extraordinaria, siempre hacia Dios.

Permanece tú con el alma enamorada, siempre atento, siempre listo para recibir a Cristo vivo, llevando una vida santa, manteniendo a través de las virtudes bien practicadas tu alma bien dispuesta, en medio de la vida de la gracia.

Asegúrate de que cuando Él venga encuentre en ti su morada bien preparada, y nunca una puerta cerrada. Entonces dichoso serás, porque Él entrará y cenará contigo, y tú con Él, haciéndote partícipe de su gloria en la eternidad».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, cuya providencia dirige cada momento de nuestra vida, recibe las súplicas y las ofrendas con que imploramos tu misericordia en favor de nuestros enfermos, para que la preocupación de ahora por su enfermedad, se nos convierta pronto en gozo por su salud. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Col 1, 24

Completo en mi carne lo que falta a la pasión de Cristo, por el bien de su cuerpo, que es la Iglesia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, auxilio inefable en la enfermedad, ayuda con tu poder a estos hijos tuyos enfermos, para que, aliviados por tu misericordia, vuelvan a ocupar su lugar en la asamblea de tus fieles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre Santísima de Guadalupe: te pido por todos los sacerdotes, para que sean buenos siervos, permanezcan atentos a la Palabra, la vivan, la practiquen, la enseñen, la prediquen, y reconozcan la verdad, protegidos bajo el manto de la Virgen María, para que, cuando el Señor vuelva, los encuentre cumpliendo con su deber. Amén.

 **La Compañía de María**
Madre de los Sacerdotes  **Espada de Dos Filos V n. 50**
(Lc 12, 35-38)

www.lacompaniademaria.com

MIÉRCOLES 22

Miércoles XXIX del Tiempo Ordinarios

Blanco

San Juan Pablo II, Papa

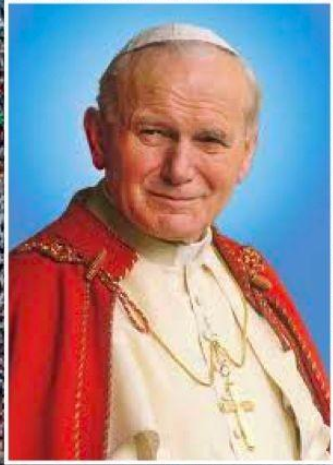


PAPAS SANTOS
Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de
SAN JUAN PABLO II

Karol Józef Wojtyła, elegido Papa el 16 de octubre de 1978, nació en Wadowice (Polonia) el 18 de mayo de 1920. Fue ordenado sacerdote el 1 de noviembre de 1946. Recibió la ordenación episcopal el 28 de septiembre de 1958. El Papa Pablo VI lo creó Cardenal el 26 de junio de 1967.

Este gran pontífice se distinguió por su amor a Jesús en la Eucaristía, su devoción a la Virgen María y su extraordinaria actividad apostólica, especialmente hacia las familias, los jóvenes y los enfermos. Realizó innumerables visitas pastorales en todo el mundo, en las que anunció el Evangelio con su palabra y su ejemplo.

Fueron notables sus riquísimas enseñanzas. Promulgó el Catecismo de la Iglesia Católica y los Códigos de Derecho Canónico para la Iglesia Latina y para las Iglesias Orientales. Después de un fecundo pontificado de casi 27 años, murió en olor de santidad en Roma, el 2 de abril de 2005, vigilia del Domingo de Pascua, o de la Divina Misericordia. Fue canonizado el 27 de abril de 2014.



 www.lacompaniademaria.com *La Compañía de María*
Madre de los Sacerdotes 

22 de octubre

Rom 6, 12-18; Sal 123; Lc 12, 39-48

[PERMANECER VIGILANTES \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

[PREPARADOS PARA ALCANZAR LA GLORIA \(Reflexión desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

[ENTREGAR BUENAS CUENTAS \(Reflexión desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

[ORACIÓN DE UNA MADRE ESPIRITUAL DE SACERDOTES EN LA FIESTA DE SAN JUAN PABLO II](#)

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sir 45, 30

El Señor hizo con él una alianza de paz, lo puso al frente de su pueblo y lo constituyó sacerdote para siempre.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, rico en misericordia, que has querido que san Juan Pablo II, Papa guiara a toda tu Iglesia, te pedimos que, instruidos por sus enseñanzas, nos concedas abrir confiadamente nuestros corazones a la gracia salvadora de Cristo, único redentor del hombre. El que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Pónganse al servicio de Dios, que les ha dado la vida.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 6, 12-18

Hermanos: No dejen que el pecado domine su cuerpo mortal y los obligue a seguir sus malas inclinaciones; no pongan sus miembros al servicio del pecado, como instrumentos de maldad. Por el contrario, pónganse al servicio de Dios, puesto que habiendo estado muertos, Él les ha dado la vida; pongan también sus miembros a su servicio, como instrumentos de santidad. El pecado ya no volverá a dominarlos, pues no viven ustedes bajo el régimen de la ley, sino bajo el régimen de la gracia.

¿Podemos entonces pecar, puesto que ya no vivimos bajo el régimen de la ley, sino bajo el régimen de la gracia? De ningún modo. ¿Acaso no saben ustedes que al someterse a alguien para obedecerlo como esclavos, se hacen sus esclavos? Si ustedes son esclavos del pecado, es para su propia muerte; si son esclavos de la obediencia a Dios, es para su santificación.

Pero gracias a Dios, ustedes, aunque fueron esclavos del pecado, han obedecido de corazón las normas de la doctrina evangélica que se les han transmitido, y así, una vez libres del pecado, se han hecho esclavos de la santidad.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 123, 1-3. 4-6. 7-8

R/. El Señor es nuestra ayuda.

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte, que lo diga Israel, si el Señor no hubiera estado de nuestra parte, cuando los hombres nos asaltaron, nos habría devorado vivos el fuego de su cólera. ***R/.***

Las aguas nos hubieran sepultado, un torrente nos hubiera llegado al cuello, un torrente de aguas encrespadas. Bendito sea el Señor, porque no permitió que nos despedazaran con sus dientes. ***R/.***

Nuestra vida se escapó como un pájaro de la trampa de los cazadores. La trampa se rompió y nosotros escapamos. La ayuda nos viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 24, 42. 44

R/. Alehuya, alehuya.

Estén preparados, porque no saben a qué hora va a venir el Hijo del hombre. **R/.**

EVANGELIO

Al que mucho se le da, se le exigirá mucho.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 12, 39-48

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Fíjense en esto: Si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa. Pues también ustedes estén preparados, porque a la hora en que menos lo piensen, vendrá el Hijo del hombre”.

Entonces Pedro le preguntó a Jesús: “¿Dices esta parábola sólo por nosotros o por todos?”. El Señor le respondió: “Supongan que un administrador, puesto por su amo al frente de la servidumbre con el encargo de repartirles a su tiempo los alimentos, se porta con fidelidad y prudencia. Dichoso ese siervo, si el amo, a su llegada, lo encuentra cumpliendo con su deber. Yo les aseguro que lo pondrá al frente de todo lo que tiene. Pero si ese siervo piensa: ‘Mi amo tardará en llegar’ y empieza a maltratar a los otros siervos y siervas, a comer, a beber y a embriagarse, el día menos pensado y a la hora más inesperada llegará su amo y lo castigará severamente y le hará correr la misma suerte de los desleales.

El siervo que conociendo la voluntad de su amo, no haya preparado ni hecho lo que debía, recibirá muchos azotes; pero el que, sin conocerla, haya hecho algo digno de castigo, recibirá pocos.

Al que mucho se le da, se le exigirá mucho; y al que mucho se le confía, se le exigirá mucho más.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 12, 39-48)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El que vive como si fuera el último día de su vida, cara a Dios examina cada día su conciencia y pide perdón, porque sabe que el Señor vendrá y le pedirá cuentas, y nadie sabe ni el día ni la hora.

El hombre previsor y virtuoso se prepara, usa su inteligencia, para que el momento más importante de su vida no lo tome desprevenido, no sea que lo encuentren distraído y pase la vergüenza de que su Señor le reclame que no esté cumpliendo con su deber.

El hombre inteligente pide la gracia para preparar el encuentro definitivo con el Señor, y no cierra sus ojos y sus oídos a la realidad de las verdades eternas, sino que tiene el valor de buscar para él cuál es la divina voluntad.

Lo asume como un deber cotidiano, no evade su responsabilidad, porque sabe que al que mucho se le da, mucho se le pedirá; pero que vale la pena, porque el premio es muy grande.

Tiene su fe y su esperanza puesta en la verdad, que es Cristo, y su amor en el cumplimiento de sus mandamientos; desea con todas sus fuerzas amarlo y servirlo; busca el Reino de Dios y su justicia, y vive entregando su vida arriesgándolo todo por la causa de Cristo.

Cumple tú con tu deber, no sólo por obligación, sino por amor, poniendo al servicio del Señor todos tus bienes.

Y prepárate para recibir más, sabiendo que el Señor te encontrará cumpliendo con tu deber, en ti confiará y te pedirá más, porque te dará más.

Y te dará la gracia para rendir buenas cuentas.

Vive con visión sobrenatural, sabiendo que solo no puedes, pero todo lo puedes con Cristo, que te fortalece».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, que en esta festividad de san Juan Pablo II nos aproveche esta ofrenda, por cuya inmolación quisiste que se perdonen los pecados del mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 21, 17

Señor, tú lo conoces todo; tú sabes que te amo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que la eficacia de los dones recibidos, en esta festividad de san Juan Pablo II, produzca su efecto en nosotros, para que nos sirvan de ayuda en nuestra vida mortal y nos obtengan el gozo de la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.



JUEVES 23

Jueves de la Semana XXIX del Tiempo Ordinario

JUBILEO DE LOS EQUIPOS SINODALES Y DE LOS ÓRGANOS DE PARTICIPACIÓN (24-26)

Verde / Blanco

Misa por la nueva evangelización

O bien:

San Juan de Capistrano, presbítero

SACERDOTES SANTOS

Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de

SAN JUAN DE CAPISTRANO

PRESBITERO

Nació en Capistrano, en el reino de Nápoles, el 4 de junio del año 1385 ó 1386. Estudió en la universidad de Perugia, y se graduó en Derecho Civil y Derecho Canónico. Fue Abogado y juez. En 1412 fue nombrado Gobernador de Perugia. Luchó contra la corrupción y el soborno. Fue prisionero de guerra, y en la cárcel decide entregarse del todo a Dios. Ingresó en la Orden franciscana el 4 de octubre de 1416. Fue discípulo de San Bernardino de Siena, quien le enseñó Teología. Se entregó al ascetismo más riguroso, defendiendo el ideal de la estricta observancia y la ortodoxia. Se distinguió como orador. Predicó en numerosas ciudades y llegó a ser muy conocido. Fue ordenado Sacerdote en 1425. Por 40 años fue predicador itinerante. Por su radical llamada a la conversión y su sencillez, la gente lo relacionaba con San Juan Bautista; tenía gran fama por su don de curación. Escribió sobre todo contra las herejías de su tiempo. Era un hombre sabio y prudente. Cuatro Pontífices lo utilizaron como mediador en muchas y muy delicadas misiones diplomáticas. Fue Nuncio Apostólico en Austria donde combatió la herejía de los husitas. Dirigió una cruzada por la defensa de la Cristiandad. Sucumbió a los estragos de la peste el 23 de octubre de 1456. Ha sido llamado "El Santo de Europa".



    www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

23 de octubre

Rom 6, 19-23; Sal 1; Lc 12, 49-53

CELEBRAR LA VICTORIA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

CON EL FUEGO DEL AMOR DE CRISTO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 104, 3-4. 5

Del nombre del Señor enorgullescánse y alégrense el corazón de los que lo buscan. Busquen al Señor y serán fuertes. Recuerden las maravillas que ha hecho.

ORACIÓN COLECTA

Misa por la nueva evangelización

Dios nuestro, que con el poder del Espíritu Santo enviaste a aquel que es tu Palabra para evangelizar a los pobres, haz que nosotros, teniendo los ojos fijos en él, vivamos siempre con verdadera caridad, como mensajeros y testigos de su Evangelio en todo el mundo. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Juan de Capistrano

Dios nuestro, que elegiste a san Juan de Capistrano para confortar a tu pueblo en las adversidades, otórganos constantemente tu paternal protección y conserva siempre a la Iglesia en tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Libres ya del pecado y entregados al servicio de Dios, dan fruto de santidad.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 6, 19-23

Hermanos: Por la dificultad natural que tienen ustedes para entender estas cosas, voy a seguir utilizando una comparación de la vida ordinaria. Así como en otros tiempos pusieron sus miembros al servicio de la impureza y de la maldad, hasta llegar a la degradación, así ahora pónganlos al servicio del bien, a fin de que alcancen su santificación.

Cuando ustedes eran esclavos del pecado, no estaban al servicio del bien. ¿Y qué frutos recogieron entonces de aquello que ahora los llena de vergüenza? Ninguno, pues son cosas que conducen a la muerte.

Pero ahora, libres ya del pecado y entregados al servicio de Dios, dan frutos de santidad, que conducen a la vida eterna. En una palabra, el pecado nos paga con la muerte; en cambio, Dios nos da gratuitamente la vida eterna, por medio de Cristo Jesús, Señor nuestro.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 1, 1-2. 3. 4. 6.

R/. Dichoso el hombre que confía en el Señor.

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos. ***R/.***

Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito. ***R/.***

En cambio los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Flp 3, 8-9

R/. Aleluya, aleluya.

Todo lo considero una pérdida y lo tengo por basura, para ganar a Cristo y vivir unido a Él. ***R/.***

EVANGELIO

No he venido a traer la paz, sino la división.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 12, 49-53

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “He venido a traer fuego a la tierra, ¡y cuánto desearía que ya estuviera ardiendo! Tengo que recibir un bautismo, ¡y cómo me angustio mientras llega!

¿Piensan acaso que he venido a traer paz a la tierra? De ningún modo. No he venido a traer la paz, sino la división. De aquí en adelante, de cinco que haya en una familia, estarán divididos tres contra dos y dos contra tres. Estará dividido el padre contra el hijo, el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 12, 49-53)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La misericordia y la verdad se encontraron, la justicia y la paz se besaron». Es decir, no hay paz sin justicia. Pero la paz se establece a través de la justicia, por la misericordia.

Jesús ha venido a traer fuego sobre la tierra para encender los corazones en la llama de su amor, a través de la gracia derramada del Espíritu Santo sobre toda la humanidad, pero que solo la reciben los hombres de buena voluntad que abren su corazón de par en par.

Jesús nos ama. Está presente verdaderamente en la Eucaristía, y viene a nosotros, entra en cada uno de nosotros, Él en nosotros y nosotros en Él.

Pero algunos no creen en Él, no lo quieren recibir, le cierran las puertas de su corazón, desvían la mirada de su alma, lo sacan de su vida, porque Él no ha venido a traer la paz, sino la guerra.

Él no ha venido a reconciliar a justos con pecadores, sino que ha venido a convertir en justos a los pecadores.

Ha venido a herirlos con la espada de dos filos, para que mueran a sí mismos y se reconcilien con Él.

No tengas miedo, Cristo está contigo todos los días de tu vida. Él te envía a derribar gigantes con la espada de la verdad, pero va por delante de ti.

Sé tú un instrumento dócil, leal y fiel, para que Él haga sus obras, a través de ti».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa por la nueva evangelización

Te rogamos, Señor, que santifiques estos dones y acojas, en tu bondad, nuestra humilde ofrenda para que nuestros cuerpos se conviertan en oblación viva, santa y

agradable a ti y nos concedas servirte, no según la antigua condición del hombre, sino en novedad de vida según tu Espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Juan de Capistrano

Acoge benignamente, Señor, nuestras súplicas y concédenos quedar libres de toda culpa, para que, por la acción purificadora de tu gracia, quedemos limpios por los mismos sacramentos que celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 4, 18-19

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva, para proclamar el año de gracia del Señor y el día de la redención.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Misa por la nueva evangelización

Renovados espiritualmente con el alimento precioso del Cuerpo y de la Sangre de tu Hijo, te rogamos, Señor, que transformes nuestro corazón y nos concedas un espíritu nuevo, para que, con perseverancia, caminemos por sendas de vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Juan de Capistrano

Los sacramentos que recibimos, Señor Dios nuestro, fortalezcan en nosotros la fe que la predicación apostólica nos enseñó y que san Juan de Capistrano conservó con solicitud. Por Jesucristo, nuestro Señor.



OREMOS POR LOS SACERDOTES

Madre del Perpetuo Socorro: te pido por todos los sacerdotes, para que ardan sus corazones con el fuego del amor que Cristo ha venido a traer al mundo, y sean fieles guerreros que luchen con valentía, ayudados por la Virgen María, en contra de sus enemigos, de las tentaciones y de las malas pasiones, que los turban, que los inquietan, que los confunden, y que les quitan la paz. Amén.

    **La Compañía de María**  **Espada de Dos Filos V n. 52**
www.lacompaniademaria.com Madre de los Sacerdotes (Lc 12, 49-53)

VIERNES 24

Blanco

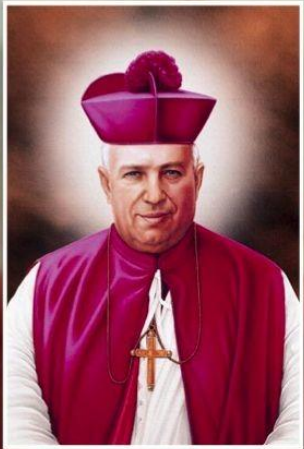
San Rafael Guízar y Valencia

(Patrono del Episcopado Mexicano)

[En la República Mexicana]

OBISPOS SANTOS
Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de
SAN RAFAEL GUÍZAR
Y VALENCIA OBISPO

Nació en Cotija, Michoacán, el 26 de abril de 1878. El primero de junio de 1901 fue ordenado sacerdote. En los primeros años de su ministerio se dedicó con gran celo a dar misiones en la ciudad de Zamora y por diferentes regiones de México. En 1911, para contrarrestar la campaña persecutoria contra la Iglesia, fundó un periódico religioso. Perseguido a muerte, vivió durante varios años sin domicilio fijo, pasando toda especie de privaciones y peligros para acercarse a los enfermos, consolarlos, administrarles los sacramentos y asistir a los moribundos. Misionero infatigable, predicó en Guatemala y en Cuba. Consagrado obispo en 1919, se dedicó a visitar personalmente el vasto territorio de su diócesis de Veracruz. Una de sus principales preocupaciones era la formación de los sacerdotes. Fue un buen pastor, dispuesto siempre a dar la vida por sus ovejas. Murió el 6 de junio de 1938. Fue canonizado por el Papa Benedicto XVI el 15 de octubre de 2006.



    www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María 
Madre de los Sacerdotes

24 de octubre

OBISPO MODELO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

OBISPOS SANTOS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ORAR POR LOS OBISPOS (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

BUEN PASTOR (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Ez 34, 11. 23-24

Buscaré a mis ovejas, dice el Señor, y les daré un pastor que las apaciente y yo, el Señor, seré su Dios.

Se dice Gloria

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios nuestro, que hiciste al obispo san Rafael Guízar y Valencia pastor eximio e incansable en el anuncio del Evangelio, concédenos, por su intercesión, que, encendidos por el fuego apostólico y fortalecidos por la gracia divina, llevemos a nuestros hermanos a Cristo y así podamos gozar con ellos de la recompensa eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El Señor me ha ungido y me ha enviado para anunciar la buena nueva a los pobres (cfr. Lc 4, 18).

Del libro del profeta Isaías: 61, 1-3

El espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido y me ha enviado para anunciar la buena nueva a los pobres, a curar a los de corazón quebrantado, a proclamar el perdón a los cautivos, la libertad a los prisioneros, y a pregonar el año de gracia del Señor, el día de la venganza de nuestro Dios.

El Señor me ha enviado a consolar a los afligidos, los afligidos de Sión, a cambiar su ceniza en diadema, sus lagrimas en aceite perfumado de alegría y su abatimiento, en cánticos.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 22

R/. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. ***R/.***

Por ser un Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto; así, aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado me dan seguridad. ***R/.***

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes. ***R/.***

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin término. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 4, 18

R/. Aleluya, aleluya.

El Señor me ha enviado para llevar a los pobres la buena nueva y anunciar la liberación a los cautivos. **R/.**

EVANGELIO

El buen pastor da la vida por sus ovejas.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 10, 11-16

En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos: “Yo soy el buen pastor. El buen pastor da la vida por sus ovejas. En cambio, el asalariado, el que no es el pastor ni el dueño de las ovejas, cuando ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; el lobo se arroja sobre ellas y las dispersa, porque a un asalariado no le importan las ovejas.

Yo soy el buen pastor, porque conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí, así como el Padre me conoce a mí y yo conozco al Padre. Yo doy la vida por mis ovejas. Tengo además otras ovejas que no son de este redil y es necesario que las traiga también a ellas; escucharán mi voz y habrá un solo rebaño y un solo pastor.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

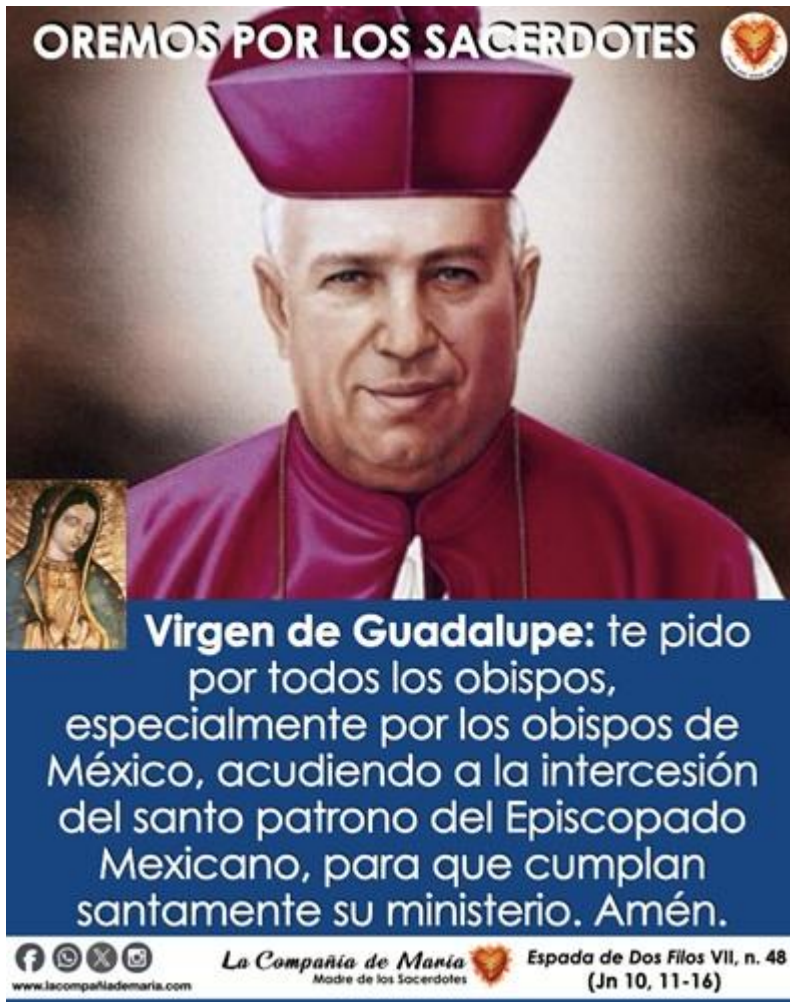
Dios misericordioso y lleno de bondad, recibe los dones y ofrendas que te presentamos en la festividad de san Rafael Guízar, quien ofreció su vida por la difusión del Evangelio entre sus fieles pobres y sencillos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 15, 16

No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca, de modo que el Padre les conceda cuanto le pidan en mi nombre.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

Señor, Dios nuestro, habiendo participado del Cuerpo y la Sangre de tu hijo amado, al recordar la memoria de san Rafael Guízar, concédenos ser incansables en el anuncio de tu palabra y en la caridad con los más necesitados. Por Jesucristo, nuestro Señor.



SÁBADO 25

Sábado XXIX del Tiempo Ordinario

Blanco

Misa de Santa María en sábado

O bien:

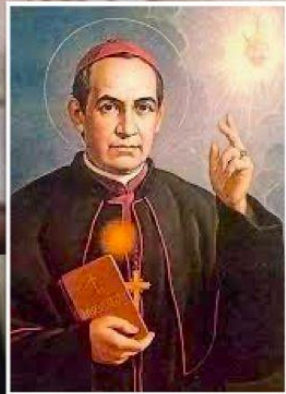
San Antonio María Claret, obispo

OBISPOS SANTOS

Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de

SAN ANTONIO MARÍA CLARET OBISPO

Nació el 23 de diciembre de 1807 en Barcelona. Desde su infancia fue devoto a la Virgen María y a la Eucaristía. El 13 de junio de 1835 fue ordenado sacerdote. Fue párroco y misionero en poblaciones cercanas. Publicó devocionarios y pequeños opúsculos. Fundó la Librería Religiosa y la Congregación de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María. Fue nombrado arzobispo de Cuba y consagrado el 6 de octubre de 1850. Allí emprendió un trabajo de renovación en la vida cristiana y promovió una serie de campañas misioneras. Con la M. Antonia París fundó las Religiosas de María Inmaculada Misioneras Claretianas en 1855. La Reina Isabel II lo eligió como su Confesor en 1857. Debido a su influencia espiritual y a su firmeza, cambió la situación religiosa y moral de la Corte. Vivió austera y pobremente. Una de sus mayores preocupaciones era dotar a España de obispos celosos y proteger e impulsar la vida consagrada. Participó en la preparación del Concilio Vaticano I. Perseguido y calumniado por los que veían en él un intrigante político, murió en el monasterio cisterciense de Fontfroide, Francia, el 24 de octubre de 1870. Fue Canonizado el 7 de mayo de 1950 por Pío XII.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

24 de octubre

NECESIDAD DE CONVERTIRSE (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

FRUTOS DE SANTIDAD (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Rom 8, 1-11; Sal 23; Lc 13, 1-9

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 44, 13. 15. 16

Todos los nobles del pueblo buscan tu favor: te llevan ante el Rey, con séquito de vírgenes, te siguen tus compañeras en medio de alegría y cantos.

ORACIÓN COLECTA

Misa de Santa María en sábado

Perdona, Señor, los pecados de tus siervos; y, a quienes no logramos agradarte con nuestros actos, sálvanos por la intercesión de la Madre de tu Hijo, nuestro Señor. Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

San Antonio María Claret

Dios nuestro, que otorgaste a san Antonio María Claret, obispo, la fuerza del amor y la paciencia para evangelizar a los pueblos, concédenos, por su intercesión, anteponer tus intereses a todo, y esforzarnos en ganar a nuestros hermanos para Cristo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en ustedes.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 8, 1-11

Hermanos: Ya no hay condenación que valga contra los que están unidos a Cristo Jesús, porque ellos ya no viven conforme al desorden egoísta del hombre. Pues, si estamos unidos a Cristo Jesús, la ley del Espíritu vivificador nos ha librado del pecado y de la muerte.

En efecto, lo que bajo el régimen de la ley de Moisés era imposible por el desorden y egoísmo del hombre, Dios lo ha hecho posible, cuando envió a su propio Hijo, que se hizo hombre y tomó una condición humana semejante a la nuestra, que es pecadora, y para purificarnos de todo pecado, condenó a muerte al pecado en la humanidad de su Hijo. De este modo, la salvación prometida por la ley se realiza cumplidamente en nosotros, puesto que ya no vivimos conforme al desorden y egoísmo humanos, sino conforme al Espíritu.

Ciertamente, los hombres que llevan una vida desordenada y egoísta piensan y actúan conforme a ella; pero los que viven de acuerdo con el Espíritu, piensan y actúan conforme a éste. Las aspiraciones desordenadas y egoístas conducen a la muerte; las aspiraciones conformes al Espíritu conducen a la vida y a la paz. El desorden egoísta del hombre es enemigo de Dios: no se somete, ni puede someterse a la voluntad de Dios. Por eso, los que viven en forma desordenada y egoísta no pueden agradar a Dios.

Pero ustedes no llevan esa clase de vida, sino una vida conforme al Espíritu, puesto que el Espíritu de Dios habita verdaderamente en ustedes.

Quien no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo. En cambio, si Cristo vive en ustedes, aunque su cuerpo siga sujeto a la muerte, a causa del pecado, su espíritu vive a causa de la actividad salvadora de Dios.

Si el Espíritu del Padre, que resucitó a Jesús de entre los muertos, habita en ustedes, entonces el Padre, que resucitó a Jesús de entre los muertos, también les dará vida a sus cuerpos mortales, por obra de su Espíritu, que habita en ustedes.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 23, 1-2. 3-4ab. 5-6.

R/. Haz, Señor, que te busquemos.

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan, pues él lo edificó sobre los mares, él fue quien lo asentó sobre los ríos. **R/.**

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso. **R/.**

Ése obtendrá la bendición de Dios, y Dios, su salvador, le hará justicia. Ésta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Ez 33, 11

R/. Aleluya, aleluya.

No quiero la muerte del pecador, sino que se arrepienta y viva, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Si no se convierten, perecerán de manera semejante.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 13, 1-9

En aquel tiempo, algunos hombres fueron a ver a Jesús y le contaron que Pilato había mandado matar a unos galileos, mientras estaban ofreciendo sus sacrificios. Jesús les hizo este comentario: “¿Piensan ustedes que aquellos galileos, porque les sucedió esto, eran más pecadores que todos los demás galileos? Ciertamente que no; y si ustedes no se convierten, perecerán de manera semejante. Y aquellos dieciocho que murieron aplastados por la torre de Siloé, ¿piensan acaso que eran más culpables que todos los demás habitantes de Jerusalén? Ciertamente que no; y si ustedes no se convierten, perecerán de manera semejante”.

Entonces les dijo esta parábola: “Un hombre tenía una higuera plantada en su viñedo; fue a buscar higos y no los encontró. Dijo entonces al viñador: ‘Mira, durante tres años seguidos he venido a buscar higos en esta higuera y no los he encontrado. Córdala. ¿Para qué ocupa la tierra inútilmente?’. El viñador le contestó: ‘Señor, déjala todavía este año; voy a aflojar la tierra alrededor y a echarle abono, para ver si da fruto. Si no, el año que viene la cortaré’ “.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa de Santa María en sábado

Recibe, Señor, los dones que te ofrecemos; y haz que nuestros corazones, iluminados con la luz del Espíritu Santo, siguiendo el ejemplo de la bienaventurada Virgen María, puedan buscar y cumplir siempre tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Antonio María Claret

Mira Dios todopoderoso, las ofrendas que presentamos en la festividad de san Antonio María Claret, y concédenos expresar en la vida los misterios de la pasión del Señor, que ahora celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de santa María Virgen.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Alaben al Señor, Dios nuestro, porque en María, su sierva, ha realizado su misericordia, prometida a la casa de Israel.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Misa de Santa María en sábado

Habiendo recibido, el sacramento de la salvación y de la fe, te pedimos, Señor, que, al conmemorar con devoción a la santísima Virgen María, merezcamos participar con ella del amor divino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Antonio María Claret

Por la eficacia de este sacramento, confirma, Señor, a tus siervos en la verdad de la fe, por la que san Antonio María Claret nunca cesó de trabajar, dedicándole toda su vida, para que en todas partes la profesemos, de palabra y de obra. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES Señor!



Madre de la Iglesia: te pido por todos los sacerdotes, para que perseveren en el cumplimiento de la voluntad de Dios, con amor a su vocación, con su entrega, con su trabajo, con su fe puesta en obras; cosechando abundantes frutos de conversión y santidad para la gloria de Dios. Amén.

      **La Compañía de María**  **Espada de Dos Filos V n. 54**
www.lacompaniademaria.com Madre de los Sacerdotes (Lc 13, 1-9)

DOMINGO 26

Verde

Domingo XXX del Tiempo Ordinario



«El que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido»

HUMILLARSE Y PEDIR PERDÓN (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

HUMILLARSE ANTE DIOS (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Sir 35, 12-17.20-22; Sal 32; 2 Tim 4, 6-8.16-18; Lc 18, 9-14

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 104, 3-4

Alégrese el corazón de los que buscan al Señor. Busquen al Señor y serán fuertes; busquen su rostro sin descanso.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, aumenta en nosotros la fe, la esperanza y la caridad, y para que merezcamos alcanzar lo que nos prometes, concédenos amar lo que nos mandas. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

La oración del humilde llega hasta el cielo.

Del libro del Sirácide (Eclesiástico): 35, 15-17.20-22

El Señor es un juez que no se deja impresionar por apariencias. No menosprecia a nadie por ser pobre y escucha las súplicas del oprimido. No desoye los gritos angustiosos del huérfano ni las quejas insistentes de la viuda.

Quien sirve a Dios con todo su corazón es oído y su plegaria llega hasta el cielo. La oración del humilde atraviesa las nubes, y mientras él no obtiene lo que pide, permanece sin descanso y no desiste, hasta que el Altísimo lo atiende y el justo juez le hace justicia.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 33, 2-3.17-18.19.23.

R/. El Señor no está lejos de sus fieles.

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor, que se alegre su pueblo al escuchado. ***R/.***

En contra del malvado está el Señor, para borrar de la tierra su recuerdo. Escucha, en cambio, al hombre justo y lo libra de todas sus congojas. ***R/.***

El Señor no está lejos de sus fieles y levanta a las almas abatidas. Salva el Señor la vida de sus siervos. No morirán quienes en él esperan. ***R/.***

SEGUNDA LECTURA

Ahora sólo espero la corona merecida.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo: 4, 6-8.16-18

Querido hermano: Para mí ha llegado la hora del sacrificio y se acerca el momento de mi partida. He luchado bien en el combate, he corrido hasta la meta, he perseverado en la fe. Ahora sólo espero la corona merecida, con la que el Señor, justo juez, me premiará en aquel día, y no solamente a mí, sino a todos aquellos que esperan con amor su glorioso advenimiento.

La primera vez que me defendí ante el tribunal, nadie me ayudó. Todos me abandonaron. Que no se les tome en cuenta. Pero el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas para que, por mi medio, se proclamara claramente el mensaje de salvación y lo oyeran todos los paganos. Y fui librado de las fauces del león. El Señor me seguirá librando de todos los peligros y me llevará salvo a su Reino celestial. A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 2 Cor 5, 19

R/. Aleluya, aleluya.

Dios reconcilió consigo al mundo, por medio de Cristo, y a nosotros nos confió el mensaje de la reconciliación. ***R/.***

EVANGELIO

El publicano regresó a su casa justificado y el fariseo no.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 18, 9-14

En aquel tiempo, Jesús dijo esta parábola sobre algunos que se tenían por justos y despreciaban a los demás: “Dos hombres subieron al templo para orar: uno era fariseo y el otro, publicano.

El fariseo, erguido, oraba así en su interior: ‘Dios mío, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos y adúlteros; tampoco soy como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todas mis ganancias’.

El publicano, en cambio, se quedó lejos y no se atrevía a levantar los ojos al cielo. Lo único que hacía era golpearse el pecho, diciendo: ‘Dios mío, apiádate de mí, que soy un pecador’.

Pues bien, yo les aseguro que éste bajó a su casa justificado y aquél no; porque todo el que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (23.X.22)

¡Queridos hermanos y hermanas, buenos días!

El Evangelio de la liturgia de hoy nos presenta una parábola que tiene dos protagonistas, un fariseo y un publicano (cf. Lc 18, 9-14), es decir, un religioso y un pecador declarado. Ambos suben al templo a orar, pero sólo el publicano se eleva

verdaderamente a Dios, porque desciende humildemente a la verdad de sí mismo y se presenta tal como es, sin máscaras, con su pobreza. Podríamos decir, entonces, que la parábola se encuentra entre dos movimientos, expresados por dos verbos: *subir* y *bajar*.

El primer movimiento es *subir*. De hecho, el texto comienza diciendo: «Dos hombres subieron al Templo a orar» (v. 10). Este aspecto recuerda muchos episodios de la Biblia, en los que para encontrar al Señor se sube a la montaña de su presencia: Abraham sube a la montaña para ofrecer el sacrificio; Moisés sube al Sinaí para recibir los mandamientos; Jesús sube a la montaña, donde se transfigura. Subir, por tanto, expresa la necesidad del corazón de desprenderse de una vida mediocre para encontrarse con el Señor; de elevarse de las llanuras de nuestro ego para ascender hacia Dios —deshacerse del propio yo—; de recoger lo que vivimos en el valle para llevarlo ante el Señor. Esto es "subir", y cuando rezamos subimos.

Pero para experimentar el encuentro con Él y ser transformados por la oración, para elevarnos a Dios, necesitamos el segundo movimiento: *bajar*. ¿Por qué? ¿Qué significa esto? Para ascender hacia Él debemos descender dentro de nosotros mismos: cultivar la sinceridad y la humildad de corazón, que nos permiten mirar con honestidad nuestras fragilidades y nuestra pobreza interior. En efecto, en la humildad nos hacemos capaces de llevar a Dios, sin fingir, lo que realmente somos, las limitaciones y las heridas, los pecados y las miserias que pesan en nuestro corazón, y de invocar su misericordia para que nos cure y nos levante. Él será quien nos levante, no nosotros. Cuanto más descendemos en humildad, más nos eleva Dios.

De hecho, el publicano de la parábola se pone humildemente a distancia (cf. v. 13) —no se acerca, se avergüenza—, pide perdón y el Señor lo levanta. En cambio, el fariseo se exalta a sí mismo, seguro de sí mismo, convencido de su rectitud: de pie, se pone a hablar con el Señor sólo de sí mismo, alabándose, enumerando todas las buenas obras religiosas que hace, y desprecia a los demás: "No soy como ese de ahí...". Porque esto es lo que hace la soberbia espiritual; pero Padre, ¿por qué nos habla de soberbia espiritual? Porque todos estamos en peligro de caer en esto. Te lleva a creerte bueno y a juzgar a los demás. Esto es la soberbia espiritual: "Yo estoy bien, soy mejor que los demás: este es tal y tal, aquel es tal y tal...". Y así, sin darte cuenta, adoras a tu propio yo y borras a tu Dios. Se trata de dar vueltas en torno a uno mismo. Esta es la oración sin humildad.

Hermanos, hermanas, el fariseo y el publicano nos conciernen de cerca. Pensando en ellos, mirémonos a nosotros mismos: veamos si en nosotros, como en el fariseo, existe "la presunción interior de ser justos" (v. 9) que nos lleva a despreciar a los demás. Ocurre, por ejemplo, cuando buscamos cumplidos y enumeramos siempre nuestros méritos y buenas obras, cuando nos preocupamos por aparentar en lugar de ser, cuando nos dejamos atrapar por el narcisismo y el exhibicionismo. Cuidémonos del narcisismo y del exhibicionismo, basados en la vanagloria, que también nos lleva a nosotros los cristianos, a nosotros los sacerdotes, a nosotros los obispos, a tener siempre la una palabra "yo" en los labios, ¿Qué palabra? "Yo": "yo hice esto, yo escribí aquello, ya lo había dicho yo, yo lo entendí primero que

ustedes", etc. Donde hay demasiado yo, hay poco Dios. En mi tierra, esta gente se llama "yo mí, me, conmigo". Y una vez se hablaba de un sacerdote que era así, centrado en sí mismo, y la gente solía bromear: "Ese, cuando inciensa, lo hace al revés, se inciensa a sí mismo". Y así, también te hace caer en el ridículo.

Pidamos la intercesión de María Santísima, la humilde esclava del Señor, imagen viva de lo que el Señor ama realizar, derrocando a los poderosos de sus tronos y levantando a los humildes (cf. *Lc 1, 52*).

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas 18, 9-14)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo, el Hijo de Dios, siendo Dios, se humilló ante Dios y ante los hombres en la cruz.

Él, que nunca cometió pecado, se hizo pecado asumiendo los pecados de todos los hombres, haciéndose ofrenda de expiación por los pecados de todos los hombres, para justificarnos a través de su pasión y muerte, en un solo y único sacrificio agradable al Padre, de una vez y para siempre.

Él vino a enseñarnos el camino del amor, para que hagamos lo mismo. Pero Él no nos pide que hagamos un sacrificio como el suyo, sino tan sólo que nos humillemos ante Dios, reconociendo nuestras culpas, pidiendo perdón por nuestros pecados, para que recibamos la eficacia de la cruz -sabiendo que ya hemos sido perdonados, pero aún no han sido por nosotros confesados-, y se requiere que nos reconozcamos necesitados del sacrificio del Hijo de Dios, porque son tan graves nuestras ofensas, que mil sacrificios nuestros no nos alcanzarían para pagar nuestras deudas.

El hombre que se jacta de ser perfecto y dice que no ha pecado, ya cometió pecado, se engaña a sí mismo, la verdad no está en él, lo domina el orgullo y la soberbia, y no puede ser justificado.

Humíllate tú ante Dios, arrepíentete y cree en el Evangelio. Acude con el corazón contrito al sacramento de la confesión, y pide perdón diciendo: "Señor, ten misericordia de mí, que soy un pecador". Recibe la absolución de manos del sacerdote, y volverás a tu casa justificado por Cristo, que, a través de su sacrificio, ya pagó por tus pecados. Vete en paz, agradece, y haz el firme propósito de no volver a pecar, pero reconoce tu debilidad.

Pide la gracia para resistir a la tentación, pero permanece alerta, porque tu Señor no merece que lo ofendas ni de obra, ni de palabra, ni de pensamiento, ni de omisión.

Haz un examen de conciencia cada día, reconóctete pecador, perdona a los que te ofenden y pide perdón, sé misericordioso, como tu Padre del cielo es misericordioso, porque los misericordiosos recibirán misericordia»

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL

Invoquemos, hermanos, al Señor, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, diciendo: *Te rogamos, Señor.*

1. Para que el Señor avive el corazón de los fieles y los empuje a trabajar en la salvación de todos los hombres y en el anuncio del Evangelio a todos los pueblos, *roguemos al Señor.*

2. Para que sean desterradas todas las divisiones que separan a pueblos y razas, y se mantengan firmes en la sociedad humana la igualdad y la justicia, *roguemos al Señor.*

3. Para que los prófugos, los exiliados, los rechazados por la sociedad y los abandonados puedan regresar a la patria y para que el Señor conceda a todos un corazón bondadoso para con los pobres y forasteros, *roguemos al Señor.*

4. Para que Dios infunda en nuestros corazones su Espíritu de amor, a fin de que, revestidos con los mismos sentimientos de Cristo, amemos a Dios en los hermanos, *roguemos al Señor.*

Dios nuestro, que, gracias a las manos en alto de tu siervo Moisés, diste a tu pueblo la victoria, contempla a tu Iglesia reunida en oración y haz que el nuevo Israel progrese en el bien y venza a las fuerzas malignas que amenazan al mundo, mientras espera la hora en que harás justicia a tus elegidos que claman a ti día y noche. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, los dones que presentamos a tu majestad, para que lo que hacemos en tu servicio esté siempre ordenado a tu mayor gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio para los domingos del Tiempo Ordinario.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 19, 6

Nos alegraremos en tu victoria y cantaremos alabanzas en el nombre de nuestro Dios.

O bien: Ef 5, 2

Cristo nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros, como ofrenda agradable a Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que tus sacramentos, Señor, produzcan en nosotros todo lo que significan, para que lo que ahora celebramos en figura lo alcancemos en su plena realidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.



LUNES 27

Lunes XXX del Tiempo Ordinario

JUBILEO DEL MUNDO EDUCATIVO (27-2)

Verde

Misa por los prófugos y exiliados

Rom 8, 12-17; Sal 67; Lc 13, 10-17

LEVANTAR LA MIRADA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ELEVAR LA MIRADA AL CIELO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 90, 11

El Señor ha dado a sus ángeles la orden de protegerte a donde quiera que vayas.

ORACIÓN COLECTA

Señor, para quien nadie es extranjero y nadie lejano para recibir ayuda, mira benignamente a los prófugos y exiliados, a los hombres y a los niños segregados, para que a ellos les concedas el regreso a la patria y a nosotros nos des caridad efectiva para con los necesitados y forasteros. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Ustedes han recibido el espíritu de hijos, en virtud del cual podemos llamar Padre a Dios.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 8, 12-17

Hermanos: Nosotros no estamos sujetos al desorden egoísta del hombre, para hacer de ese desorden nuestra regla de conducta. Pues si ustedes viven de ese modo, ciertamente serán destruidos. Por el contrario, si con la ayuda del Espíritu destruyen sus malas acciones, entonces vivirán.

Los que se dejan guiar por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. No han recibido ustedes un espíritu de esclavos, que los haga temer de nuevo, sino un espíritu de hijos, en virtud del cual podemos llamar Padre a Dios.

El mismo Espíritu Santo, a una con nuestro propio espíritu, da testimonio de que somos hijos de Dios. Y si somos hijos, somos también herederos de Dios y coherederos con Cristo, puesto que sufrimos con Él para ser glorificados junto con Él.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 67, 2. 4. 6-7ab. 20-21

R/. Bendito sea el Señor, que nos salva.

Cuando el Señor actúa, sus enemigos se dispersan y huyen ante su faz los que lo odian. Ante el Señor, su Dios, gocen los justos y salten de alegría. ***R/.***

Porque el Señor, desde su templo santo, a huérfanos y viudas da su auxilio; Él fue quien dio a los desvalidos casa, libertad y riqueza a los cautivos. ***R/.***

Bendito sea el Señor, día tras día, que nos lleve en sus alas y nos salve. Nuestro Dios es un Dios de salvación, porque puede librarnos de la muerte. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 17, 17

R/. Alehuya, alehuya.

Tu palabra, Señor, es la verdad; santifícanos en la verdad. ***R/.***

EVANGELIO

¿No era bueno desatar a esta hija de Abraham de esa atadura, aun en día de sábado?

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 13, 10-17

Un sábado, estaba Jesús enseñando en una sinagoga. Había ahí una mujer que llevaba dieciocho años enferma por causa de un espíritu malo. Estaba encorvada y no podía enderezarse. Al verla, Jesús la llamó y le dijo: “Mujer, quedas libre de tu enfermedad”. Le impuso las manos y, al instante, la mujer se enderezó y empezó a alabar a Dios.

Pero el jefe de la sinagoga, indignado de que Jesús hubiera hecho una curación en sábado, le dijo a la gente: “Hay seis días de la semana en que se puede trabajar; vengan, pues, durante esos días a que los curen y no el sábado”.

Entonces el Señor dijo: “¡Hipócritas! ¿Acaso no desata cada uno de ustedes su buey o su burro del pesebre para llevarlo a abreviar, aunque sea sábado? Y a esta hija de Abraham, a la que Satanás tuvo atada durante dieciocho años, ¿no era bueno desatarla de esa atadura, aun en día de sábado?”.

Cuando Jesús dijo esto, sus enemigos quedaron en vergüenza; en cambio, la gente se alegraba de todas las maravillas que Él hacía.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 13, 10-17)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Todos los días son del Señor. Todos los días es tiempo de hacer la caridad, la misericordia con el prójimo.

Todos los días es tiempo de anunciar el Evangelio, porque ese es un deber: proclamar la Buena Nueva, proclamar el año de gracia del Señor, y anunciar con alegría las maravillas que ha hecho el Señor.

Para el cristiano, y para cualquier ser humano, hacer la caridad no es un trabajo, sino un deber, es una obligación, porque hemos sido creados para amar, hemos sido creados por amor, por el amor, para el amor.

No hay ley que impida obrar la caridad. Antes bien, la ley de Dios se trata de caridad, de amar a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo.

Todos los días el Señor hace maravillas, y espera que tú des testimonio de fe, de esperanza y de caridad, transformando tu vida en una constante alabanza al Señor, que es el dueño de tu vida, dueño de todos los días –también del sábado–, dueño de la ley.

Por tanto, sobre la ley, Él tiene todo poder. Él te ayuda a enderezar tu camino, para que eleves tu mirada hacia lo alto, teniendo visión sobrenatural, para que lleves a tus hermanos la caridad, cantando alabanzas al Señor, para que ellos vuelvan su mirada a Dios.

Amarse los unos a los otros, esa es su ley.

Ser misericordiosos unos con otros, esa es su ley.

Manifestar el amor a través de las obras de caridad, esa es su ley.

Manifestar tu fe poniéndola por obra, esa es su ley.

Él es digno de alabanza, de gloria y de honor todos los días».

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que quisiste que tu Hijo entregara su vida para congregar en la unidad a tus hijos dispersos, concédenos que esta ofrenda pacífica obtenga la comunión de voluntades y aumente la caridad fraterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 90, 2

Tú eres mi refugio y fortaleza; tú eres mi Dios y en ti confío.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que nos has alimentado con un mismo pan y un mismo cáliz, concédenos amar con un corazón sincero a los inmigrantes y abandonados, para que todos merezcamos estar finalmente reunidos en la patria celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Reina del Cielo: te pido por todos los sacerdotes, para que hagan el bien en todo momento y en cualquier lugar, correspondiendo con el bien, aunque los traten mal, sirviendo con alegría, amando a los que hacen el bien, y también a los que hacen el mal, poniendo mucho amor en las cosas pequeñas, y en cada detalle, porque es ahí en donde está la santidad. Amén.

    **La Compañía de María**
Madre de los Sacerdotes  **Espada de Dos Filos V n. 58**
(Lc 13, 10-17)
www.lacompaniademaria.com

MARTES 28

Rojo

Santos Simón y Judas, Apóstoles



Simón era conocido con el apodo de “Fanático”, casi seguramente porque había participado en las guerrillas contra los romanos. A Judas lo conocían también como Tadeo. En la Última Cena hace a Jesús una pregunta que le valió esta respuesta. ‘A todo aquel que ame, mi Padre lo amará, y vendremos a él para establecer en él nuestra morada’ (Jn 14, 23).

CUMPLIR LAS PROMESAS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

LLAMADOS AL APOSTOLADO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Ef 2, 19-22; Sal 18; Lc 6, 12-19

ANTÍFONA DE ENTRADA

Estos son los santos varones que Dios eligió con amor verdadero y les dio la gloria eterna.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que, por medio de los santos Apóstoles nos concediste llegar al conocimiento de tu nombre, concede, bondadoso, por intercesión de los santos Simón y Judas, que tu Iglesia crezca continuamente por el aumento de los pueblos que creen en ti. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Ustedes han sido edificados sobre el cimiento de los apóstoles.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 2, 19-22

Hermanos: Ya no son ustedes extranjeros ni advenedizos; son conciudadanos de los santos y pertenecen a la familia de Dios, porque han sido edificados sobre el cimiento de los apóstoles y de los profetas, siendo Cristo Jesús la piedra angular,

Sobre Cristo, todo el edificio se va levantando bien estructurado, para formar el templo santo en el Señor, y unidos a él también ustedes se van incorporando al edificio, por medio del Espíritu Santo, para ser morada de Dios.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 18, 2-3. 4-5.

R/. El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día comunica su mensaje al otro día y una noche se lo transmite a la otra noche. **R/.**

Sin que pronuncien una palabra, sin que resuene su voz, a toda la tierra llega su sonido y su mensaje hasta el fin del mundo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, aleluya.

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos, a ti nuestra alabanza. A ti, Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles. **R/.**

EVANGELIO

Eligió a doce de entre ellos y les dio el nombre de apóstoles.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 6, 12-19

Por aquellos días, Jesús se retiró al monte a orar y se pasó la noche en oración con Dios.

Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, eligió a doce de entre ellos y les dio el nombre de apóstoles. Eran Simón, a quien llamó Pedro, y su hermano Andrés; Santiago y Juan; Felipe y Bartolomé; Mateo y Tomás; Santiago, el hijo de Alfeo, y Simón, llamado el Fanático; Judas, el hijo de Santiago, y Judas Iscariote, que fue el traidor.

Al bajar del monte con sus discípulos y sus apóstoles, se detuvo en un llano. Allí se encontraba mucha gente, que había venido tanto de Judea y Jerusalén, como de la costa de Tiro y de Sidón. Habían venido a oído y a que los curara de sus enfermedades; y los que eran atormentados por espíritus inmundos quedaban curados. Toda la gente procuraba tocarlo, porque salía de él una fuerza que sanaba a todos.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES

(Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas: 6, 12-19)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Muchos son los llamados, pero pocos son los elegidos. Dios elige a quien Él quiere, pero toma en cuenta la disposición de los que Él llama, para elegirlos y enviarlos. El apóstol es el que comparte la misión del Señor, la ejecuta, la cumple con total disposición. El discípulo sigue al Señor, aprende del Señor, perfecciona su disposición, hasta convertirse en apóstol.

Tú, acércate al sagrario, escucha su voz que te llama y te dice: ¿a quién enviaré? Y dile frente a frente: aquí estoy, Señor, envíame a mí. Pero no lo digas con miedo, sino con convicción, sabiendo que lo que te ha de pedir será mucho, tanto que tú

solo no podrás, pero confiando en que Él, que te pide mucho, te dará los medios, te dará la fuerza, te dará el poder para que todo lo que te manda lo puedas hacer. Lo único que Él te pide, es disposición total a cumplir una misión que Él mismo te ha de encomendar de acuerdo a la vocación que te ha dado.

El Señor no se equivoca, es la sabiduría infinita. Acepta su voluntad y pon todo tu corazón en cumplirla. Procura que en tu corazón encuentre siempre una total disposición a recibirlo y a cumplir con tu misión. Déjalo transformar tu corazón en su morada permanente, para que seas un verdadero apóstol, y alegrarás su Sagrado Corazón».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al venerar la eterna gloria de los santos apóstoles Simón y Judas, te rogamos, Señor, que recibas nuestras ofrendas y nos dispongas a celebrar dignamente estos santos misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los Apóstoles

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 14, 23

El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Después de recibir estos sacramentos e impulsados por el Espíritu Santo, te suplicamos humildemente, Señor, que el misterio que hemos celebrado en el martirio de los santos apóstoles Simón y Judas, nos haga preservar siempre en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre Inmaculada: te pido por todos los sacerdotes, para que reciban la gracia para decir sí cada día, para dejarlo todo, para tomar su cruz y seguir a Cristo, y para permanecer en la fidelidad de su amistad, que Él les ha dado de manera irrevocable, porque es Él quien los eligió a ellos, y los ha nombrado y transformado en sus Apóstoles, sus Sacerdotes. Amén.

       **La Compañía de María**  **Espada de Dos Filos VII n. 37**
www.lacompaniademaria.com Madre de los Sacerdotes (Lc 6, 12-19)

MIÉRCOLES 29

Miércoles XXX del Tiempo Ordinario

Blanco

Misa votiva de San José

LA PUERTA ESTRECHA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ENTRAR POR LA PUERTA ESTRECHA (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Rom 8,26-30; Sal 12; Lc 13,22-30

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo prudente y fiel, a quien el Señor puso al frente de su familia.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que en tu inefable providencia te dignaste elegir a san José como esposo de la santísima Madre de tu Hijo, concédenos que merezcamos tener como intercesor en el cielo a quien veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Todo contribuye al bien de los que aman a Dios.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 8, 26-30

Hermanos: El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras. Y Dios, que conoce profundamente los corazones, sabe lo que el Espíritu quiere decir, porque el Espíritu ruega conforme a la voluntad de Dios, por los que le pertenecen.

Ya sabemos que todo contribuye para bien de los que aman a Dios, de aquellos que han sido llamados por él según su designio salvador.

En efecto, a quienes conoce de antemano, los predestina para que reproduzcan en sí mismos la imagen de su propio Hijo, a fin de que él sea el primogénito entre muchos hermanos. A quienes predestina, los llama; a quienes llama, los justifica; y a quienes justifica, los glorifica.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 12, 4-5. 6.

R/. Confío, Señor, en tu bondad.

Atiende y respóndeme, Señor, Dios mío. Sigue dando luz a mis ojos y líbrame del sueño de la muerte, para que no digan mis adversarios que me han vencido ni se alegren de mi derrota. ***R/.***

Pues yo confío en tu lealtad, mi corazón se alegra con tu salvación y cantaré al Señor por el bien que me ha hecho. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. 2 Tes 2,14

R/. Aleluya, aleluya.

Dios nos ha llamado, por medio del Evangelio, a participar de la gloria de nuestro Señor Jesucristo. ***R/.***

EVANGELIO

Vendrán del oriente y del poniente y participarán en el banquete del Reino de Dios.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 13, 22-30

En aquel tiempo, Jesús iba enseñando por ciudades y pueblos, mientras se encaminaba a Jerusalén. Alguien le preguntó: “Señor, ¿es verdad que son pocos los que se salvan?”.

Jesús le respondió: “Esfuércense en entrar por la puerta, que es angosta, pues yo les aseguro que muchos tratarán de entrar y no podrán. Cuando el dueño de la casa se levante de la mesa y cierre la puerta, ustedes se quedarán afuera y se pondrán a tocar la puerta, diciendo: ‘Señor, ábrenos’. Pero él les responderá: ‘No sé quiénes son ustedes’. Entonces le dirán con insistencia: ‘Hemos comido y bebido contigo y tú has enseñado en nuestras plazas’. Pero él replicará: ‘Yo les aseguro que no sé quiénes son ustedes. Apártense de mí, todos ustedes los que hacen el mal’. Entonces llorarán ustedes y se desesperarán, cuando vean a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el Reino de Dios, y ustedes se vean echados fuera. Vendrán muchos del oriente y del poniente, del norte y del sur, y participarán en el banquete del Reino de Dios.

Pues los que ahora son los últimos, serán los primeros; y los que ahora son los primeros, serán los últimos”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES

(Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas: 13, 22-30)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Estrecha es la puerta para entrar al paraíso, y no todos la encuentran. El camino es Cristo y la puerta es de cruz. Para entrar por esta puerta los hombres deben hacerse pequeños y humildes, como niños. Porque los que se han crecido, henchidos de orgullo y de soberbia por el ansia de poder y la ambición de riquezas, van por el camino amplio, y sólo caben por la puerta ancha que conduce a la perdición.

En el Juicio final es como el Justo Juez los medirá: los que caben por la puerta estrecha los pondrá a su derecha y les dirá “vengan benditos de mi Padre; porque fueron misericordiosos recibirán misericordia”. Y a los que no caben los pondrá a la izquierda y les dirá: “malditos, vayan al castigo eterno, porque no trataron a los demás con misericordia”.

Todo hombre que se quiera salvar, para encontrar la puerta angosta y poder entrar, debe conocer y practicar la regla de oro de la caridad, que es la llave de la puerta del Paraíso.

Trata tú a los demás como quieres que ellos te traten a ti. En esto se resumen la ley y los profetas. Esto quiere decir: ama a Dios por sobre todas las cosas y ama a tu prójimo como a ti mismo. En esto conocerán que eres discípulo de Cristo.

Contempla al Crucificado y atesora todo lo que te ha dado.

Cuida tu cuerpo, que es templo del Espíritu Santo, y cuida tu alma, que le pertenece a Dios.

Haz caridad llevando la misericordia a los más necesitados. Ten humildad, ponte en su lugar, y entonces comprenderás cómo los debes tratar para encontrar el camino angosto que conduce a la vida».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al prepararnos a ofrecerte, Padre santo, este sacrificio de alabanza, te suplicamos que para cumplir la misión que nos has confiado nos ayude la intercesión de san José, a quien concediste cuidar en la tierra, haciendo las veces de padre de tu Unigénito, Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO

Misión de San José

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la conmemoración de san José, porque él es el hombre justo que diste por esposo a la Virgen Madre de Dios, el fiel y prudente servidor a quien constituiste jefe de tu familia para que, haciendo las veces de padre, cuidara a tu Unigénito, concebido por obra del Espíritu Santo, Jesucristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales, celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 25, 21

Alégrate, siervo bueno y fiel. Entra a compartir el gozo de tu Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados con este sacramento que da vida, te rogamos, Señor, que nos concedas vivir para ti en justicia y santidad, a ejemplo y por intercesión de san José, el varón justo y obediente que contribuyó con sus servicios a la realización de tus grandes misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.



JUEVES 30

Jueves XXX del Tiempo Ordinario

Blanco

Misa votiva de la Sagrada Eucaristía

PROFETAS DE LA BUENA NUEVA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Rom 8, 31-35.37-39; Lc 13, 31-35

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 77, 23-25

Abrió Dios las compuertas del cielo e hizo llover sobre ellos el maná para que lo comieran; les dio un trigo celeste, y el hombre comió pan de ángeles.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que llevaste a cabo la obra de la redención humana por el misterio pascual de tu Unigénito, concede, benigno, que quienes anunciamos llenos de fe por medio de los signos sacramentales, su muerte y resurrección, experimentemos un continuo aumento de tu salvación. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Ninguna creatura podrá apartarnos del amor que nos ha manifestado Dios en Cristo Jesús.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 8, 31-35. 37-39

Hermanos: Si Dios está a nuestro favor, ¿quién estará en contra nuestra? El que no nos escatimó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no va a estar dispuesto a dárnoslo todo, junto con su Hijo? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Si Dios mismo es quien los perdona, ¿quién será el que los condene? ¿Acaso Jesucristo, que murió, resucitó y está a la derecha de Dios para interceder por nosotros?

¿Qué cosa podrá apartarnos del amor con que nos ama Cristo? ¿Las tribulaciones? ¿Las angustias? ¿La persecución? ¿El hambre? ¿La desnudez? ¿El peligro? ¿La espada?

Ciertamente de todo esto salimos más que victoriosos, gracias a aquel que nos ha amado; pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida ni los ángeles ni los demonios, ni el presente ni el futuro, ni los poderes de este mundo, ni lo alto ni lo bajo, ni creatura alguna podrá apartarnos del amor que nos ha manifestado Dios en Cristo Jesús.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 108, 21.22. 26-27. 30-31.

R/. Sálvame, Señor, por tu bondad.

Trátame bien, Señor, por ser quien eres y por ser grande tu misericordia, porque yo soy un pobre miserable, que lleva el corazón atribulado. ***R/.***

Ayúdame, Señor, Dios mío, sálvame por tu bondad. Que reconozcan aquí tu mano y que tú, Señor, lo has hecho. ***R/.***

Mi boca le dará muchas gracias al Señor, lo alabará en medio de la multitud, porque se puso en favor del pobre para salvarle la vida de sus jueces. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 19, 38; 2, 14

R/. Aleluya, aleluya.

¡Bendito el rey que viene en el nombre del Señor! ¡Paz en el cielo y gloria en las alturas! ***R/.***

EVANGELIO

No conviene que un profeta muera fuera de Jerusalén

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 13, 31-35

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y le dijeron: “Vete de aquí, porque Herodes quiere matarte”.

Él les contestó: “Vayan a decirle a ese zorro que seguiré expulsando demonios y haciendo curaciones hoy y mañana, y que al tercer día terminaré mi obra. Sin

embargo, hoy, mañana y pasado mañana tengo que seguir mi camino, porque no conviene que un profeta muera fuera de Jerusalén.

¡Jerusalén, Jerusalén, que matas y apedreas a los profetas que Dios te envía!
¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos, como la gallina reúne a sus pollitos bajo las alas, pero tú no has querido!

Así pues, la casa de ustedes quedará abandonada. Yo les digo que no me volverán a ver hasta el día en que digan: '¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!'".

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al celebrar el memorial de nuestra salvación, imploramos humildemente tu clemencia, a fin de que este sacramento de amor sea para nosotros signo de unidad y vínculo de caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio II de la Eucaristía

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

El cual, en la última cena con los Apóstoles, para perpetuar el memorial salvífico de la cruz, se ofreció a ti como Cordero inmaculado, y tú lo aceptaste como sacrificio de alabanza perfecta.

Con este venerable sacramento, alimentas y santificas a tus fieles, para que, a la familia humana que habita un mismo mundo, una misma fe la ilumine y un mismo amor la una.

Así, pues, nos acercamos a la mesa de tan admirable sacramento, para que colmados por la dulzura de tu gracia, lleguemos a ser imagen de la hermosura celestial.

Por eso, todas tus criaturas, en el cielo y en la tierra, te adoran cantando un cántico nuevo; y también nosotros, con la multitud de los ángeles, te aclamamos por siempre diciendo:

Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 6, 51-52

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor. El que coma de este pan vivirá eternamente. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne, para que el mundo tenga vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que la participación en este banquete celestial nos santifique, de modo que, por la recepción del Cuerpo y la Sangre de Cristo, se estreche entre nosotros la unión fraterna. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Divina Gracia: te pido por todos los sacerdotes, para que se den cuenta de la importancia de la compañía de María, que se hace presente en su vida para la renovación de su alma sacerdotal, y permanezcan bajo su manto protector de Madre, que es como las plumas de las aves que dan cobijo a sus polluelos. Amén.

       **La Compañía de María**
Madre de los Sacerdotes  **Espada de Dos Filos V n. 61**
(Lc 13, 31-35)

www.lacompaniademaria.com

VIERNES 31

Viernes XXX del Tiempo Ordinario

Verde

Misa votiva por la remisión de los pecados, A

OBRAR LA CARIDAD TODOS LOS DÍAS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

VOCACIÓN AL AMOR (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Rom 9, 1-5; Sal 147; Lc 14, 1-6

ANTÍFONA DE ENTRADA (cfr. Sb 11, 24. 25. 27)

Señor, tú tienes misericordia de todos y nunca odias a tus creaturas; borras los pecados de los hombres que se arrepienten, y los perdonas, porque tú, Señor, eres nuestro Dios.

ORACIÓN COLECTA

Señor, escucha bondadoso nuestros ruegos y perdona nuestros pecados, para que nos concedas juntamente tu perdón y tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Hasta aceptaría verme separado de Cristo, si esto fuera para bien de mis hermanos.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 9, 1-5

Hermanos: Les hablo con toda verdad en Cristo; no miento. Mi conciencia me atestigua, con la luz del Espíritu Santo, que tengo una infinita tristeza y un dolor incesante tortura mi corazón.

Hasta aceptaría verme separado de Cristo, si esto fuera para bien de mis hermanos, los de mi raza y de mi sangre, los israelitas, a quienes pertenecen la adopción filial, la gloria, la alianza, la ley, el culto, las promesas. Ellos son descendientes de los patriarcas; y de su raza, según la carne, nació Cristo, el cual está por encima de todo y es Dios bendito por los siglos de los siglos. Amén.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 147, 12-13. 14-15. 19-20.

R/. Bendigamos al Señor, nuestro Dios.

Glorifica al Señor, Jerusalén, a Dios ríndele honores, Israel. Él refuerza el cerrojo de tus puertas y bendice a tus hijos en tu casa. **R/.**

Él mantiene la paz en tus fronteras, con su trigo mejor sacia tu hambre. Él envía a la tierra su mensaje y su palabra corre velozmente. **R/.**

Le muestra a Jacob su pensamiento, sus normas y designios a Israel. No ha hecho nada igual con ningún pueblo, ni le ha confiado a otro sus proyectos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 10, 27

R/. Alehuya, alehuya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. **R/.**

EVANGELIO

Si a alguien se le cae en un pozo su burro o su buey, ¿no lo saca, aunque sea sábado?

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 14, 1-6

Un sábado, Jesús fue a comer en casa de uno de los jefes de los fariseos, y éstos estaban espiándolo. Había allí, frente a Él, un enfermo de hidropesía, y Jesús,

dirigiéndose a los escribas y fariseos, les preguntó: “¿Está permitido curar en sábado o no?”

Ellos se quedaron callados. Entonces Jesús tocó con la mano al enfermo, lo curó y le dijo que se fuera. Y dirigiéndose a ellos les preguntó: “Si a alguno de ustedes se le cae en un pozo su burro o su buey, ¿no lo saca enseguida, aunque sea sábado?”. Y ellos no supieron qué contestarle.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas: 14, 1-6)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La misericordia de Dios es infinita, es para todos, no tiene límites ni fronteras, llega en el momento y hasta donde Dios quiera.

La misericordia es la expresión del amor de la Santísima Trinidad por la humanidad, hecho obras, para que podamos perfeccionarnos y llegar a Dios.

Para hacer la misericordia no existe ley. No hay verdadera caridad si está regida e impedida por una ley.

La caridad no obliga, no limita, porque nunca daña, siempre beneficia. Debe de estar siempre en primer lugar antes que la eficacia. Es siempre lógica, nunca es irracional, porque proviene del amor, y el hombre ha sido creado libre para amar.

Cristo ha venido a enseñarnos cómo es el verdadero amor, a través de la misericordia, liberando a los cautivos, sanando a los enfermos, perdonando a los pecadores. Él es el libertador, Él es el Salvador, Él es la salud, Él es el Redentor.

Aprendamos de Él a vivir en fraternidad, amándonos unos a otros, haciendo el bien.

Recíbelo tú. Acércate a la fuente de la gracia con humildad, reconociendo tus miserias y tu necesidad de su caridad.

Pide misericordia y se te dará.

Abre tu corazón para recibir y llevar, como instrumento de Dios, su gracia, a través de la caridad a los más necesitados de su misericordia.

Cristo es el Maestro, y ha venido a enseñarte a vivir el amor, a amar a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo, a través de las obras de caridad y de misericordia; a hacer el bien; a darle plenitud a la ley, que se rige por la caridad misma».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de reconciliación y de alabanza, para que, compadecido, perdones nuestros pecados y dirijas tú mismo nuestro vacilante corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio IV para los domingos del Tiempo Ordinario

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN (Lc 15, 10)

Habrá gran alegría entre los ángeles del cielo, por un solo pecador que se convierta.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios misericordioso, a quienes, por este sacrificio, hemos recibido el perdón de nuestros pecados, que con tu gracia podamos evitarlos de ahora en adelante y servirte con sincero corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Madre de la Salud: te pido
por todos los sacerdotes, para que se
despojen de sus miserias y se llenen con la
abundancia del amor de Cristo, para que
puedan expresar ese amor en obras de
misericordia con el pueblo de Dios. Amén.

    **La Compañía de María**  **Espada de Dos Filos V n. 62**
www.lacompaniademaria.com Madre de los Sacerdotes (Lc 14, 1-6)

La Compañía de María 
Madre de los Sacerdotes

NUESTRAS REDES SOCIALES

 **+52 1 81 1600 7552**

 lacompaniademaria01@gmail.com

 espada.de.dos.filos12@gmail.com

 www.lacompañiademaria.com

 **La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes**



 **Espada de Dos Filos**

**LA COMPAÑÍA DE MARÍA EN LA PAGINA WEB DE LA
ARQUIDIÓCESIS DE TOLUCA**

**ORACIÓN A SANTA TERESITA DEL NIÑO JESÚS
DE UNA MADRE ESPIRITUAL DE SACERDOTES**

En la fiesta de Santa Teresita del Niño Jesús

1 de octubre

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



Santa Teresita:

Eres tú la flor que cultivó Jesús, eres la flor de María.

En el mundo no te ves, pero, por tu pequeñez, eres grande en el Reino de los Cielos.

Has cumplido tu misión y el Señor ha cumplido tus deseos.

Eres santa y eres inmensamente feliz.

Tú pasas tu cielo haciendo el bien en la tierra, cultivando las flores del jardín de Santa María para la gloria de Dios.

Tú cuidas la inocencia de tus hijos sacerdotes, porque eres una niña, pero tu corazón es de madre.

Tú eres mi modelo de mujer con corazón de madre.

Ayúdame para que, a través de mi lucha por alcanzar la santidad, mis hijos sacerdotes que se han crecido, se arrepientan, y vuelvan a ser como niños.

Que lleguen a ellos las bendiciones del Padre, para que, a imagen del Hijo, sean Cristos, sean santos.

Como nadie puede correr hacia una meta que no conoce, y nadie puede alcanzar lo que no quiere, intercede para que ellos conozcan bien al Hijo, que es la meta, y quieran la santidad, para que la alcancen, y puedan llegar al Padre.

Ayúdame a realizar las cosas más pequeñas con el amor puro del corazón de una madre, para que alcancen el favor de Dios en las necesidades más grandes.

Ayúdame a luchar por alcanzar la santidad, permaneciendo al pie de la cruz de cada hijo sacerdote, sosteniendo su fe, para que permanezca como niño, con los brazos abiertos y la mirada hacia el cielo, pidiendo y esperando el abrazo misericordioso, diciendo: Abba, Padre.

Tú me has enseñado, con tu ejemplo, lo que es ser como niño:

Un niño es dependiente totalmente del amor y la misericordia de sus padres, y sabe que los necesita, pide y acepta sus cuidados, porque se sabe amado y sabe que solo nada puede.

Un niño juega, ríe, vive en la alegría de la inocencia, confiado en la seguridad y la protección de quien lo cuida en medio de los peligros del mundo.

Un niño es fiel, es obediente, es sincero, tiene buenos sentimientos, pero es curioso e inquieto, y le gusta la aventura.

Un niño juega a ser grande, siendo niño, para salvar al mundo.

Un niño aprende a dar, pero es maestro en recibir. Por eso crece.

Un niño llora y pide, pero también agradece.

Un niño no se preocupa, porque confía.

Un niño escucha, por eso obedece.

Un niño mira con atención, por eso aprende.

Un niño es sencillo, no busca riquezas, porque sabe que sus padres le darán lo que necesita.

Un niño aprende de la corrección y de los consejos.

Un niño es un amigo fiel, que busca el bien para él y para los demás, sin complicaciones, con sencillez.

Un niño ama y tiene la capacidad de entregarse y dar la vida por sus amigos.

Pero una niña, tiene, además, un corazón de madre.

Una niña tiene instinto maternal, que desarrolla cuando juega a alimentar, dar de beber, vestir, curar, proteger, acoger, corregir, aconsejar, arrullar,

acompañar, consolar, compadecer, cuidar, abrazar, y tiene el don de enseñar y transmitir todas estas cosas.

La inocencia de los niños les permite rezar e interceder por los demás, con rectitud y pureza de intención, que es agradable a Dios.

Un niño tiene, en su inocencia, la riqueza de la sabiduría de Dios.

Enséñame a ser como niño, porque de los niños es el Reino de los Cielos.

Ayúdame a tener rectitud de intención, porque sólo los puros de corazón verán a Dios.

VOLVER

ORACIÓN AL ÁNGEL DE LA GUARDA

2 de octubre

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



Ángel custodio, mi fiel compañero,
cuidas de mí, como si de nada más te ocuparas,
me conservas, como si un tesoro guardaras.

Tu amor no permite que te apartes de mí,
tu presencia y tu compañía me conforta,
tu mirada traspasa mi alma.

Tu protección me libra de todos los peligros,
porque tu misión divina soy yo.

Me orientas cuando no sé hacia dónde ir,
me guías cuando equivoco el camino,
me levantas cuando tropiezo.

Me alientas cuando el desánimo me derrumba,
me confortas en el dolor,
me consuelas en mis angustias.

Me conduces, en silencio, hacia la luz,
que es Jesús.

Yo te agradezco, con todo mi corazón,
que no me dejes apartarme de ti,
que me lleves a la eternidad del cielo,
y que no sea mi voluntad impedimento
para que cumplas tu misión.

Para que me entregues
en las manos de Dios Padre,
a través de la cruz de Cristo
y de su resurrección.

Amén.

VOLVER

**ORACIÓN A SANTA FAUSTINA DE
UNA MADRE ESPIRITUAL DE SACERDOTES**

En la fiesta de Santa Faustina Kowalska

5 de octubre

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



Santa Faustina:

Enséñame a recibir la misericordia, que es providencia y filiación divina, por la que, siendo hija, recibo el favor del Padre.

Yo quiero ser también, como tú, un fiel apóstol de la misericordia, para amar a Jesús con el mismo fervor que tú, para recibir y entregar las gracias que Dios me da, y para dar testimonio de su divina misericordia.

Ayúdame a cumplir mi misión, en esta vocación de mujer con corazón de madre, haciendo las catorce obras de misericordia para los sacerdotes, para que ellos desempeñen bien su labor, porque los misericordiosos recibirán misericordia.

He aprendido de los santos que las cosas grandes se hacen a base de cosas pequeñas, hechas con mucho amor.

Quiero ofrecerle a Jesús mi confianza, como tú, y el abandono de mi voluntad a la voluntad de Dios, y servirlo en la alegría del paraíso terrenal que Jesús me ha regalado en cada comunión espiritual.

Tú dices que los pecados de los sacerdotes son los que más lastiman a tu Jesús. Yo quiero llevar a ellos la misericordia, para que mi alma sea morada digna y dispuesta para el descanso de mi Jesús, para aliviar sus heridas y reparar con mi amor su Sagrado Corazón.

Yo confío en la divina misericordia, y deseo ser
luz para los que viven en la oscuridad del mundo,
fe para los que viven en la incertidumbre,
paz para los que viven en la tribulación,
confianza para los que viven en la angustia,
esperanza para los que viven en la opresión,
compañía para los que viven en la soledad,
amor para los que se han olvidado de creer en Dios.

Yo quiero mostrarles a mi Jesús para que lo vean.

Quiero hablarles de mi Jesús para que lo escuchen.

Quiero llevarlos a mi Jesús para que lo conozcan.

Quiero amar, con el amor de mi Jesús, para que lo reciban y lo amen.

Quiero dar testimonio a mis hijos sacerdotes, para que vivan como yo, recibiendo y entregando, abriendo su corazón a la divina misericordia, diciendo como yo:

Jesús, creo en ti y en ti confío.

VOLVER

EL SANTO ROSARIO DULCE MELODÍA PARA MARÍA

7 de octubre, fiesta de Nuestra Señora del Rosario

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



Madre nuestra: el pueblo cristiano te venera de muchas maneras, tanto en las celebraciones litúrgicas, como en tantas prácticas de devoción popular que han surgido a lo largo de los siglos. Cada uno tiene sus propias devociones, y te venera a través de tus innumerables imágenes, pero también es cierto que hay devociones más arraigadas en toda la Iglesia.

Cuando hablamos del Santo Rosario es muy fácil pensar que es la devoción más arraigada, porque es la principal oración mariana a la que uno acude, confiando en tu omnipotencia suplicante, apoyados también en que tú misma lo has pedido, y en que los frutos obtenidos son incontables, incluyendo verdaderos milagros.

Pero a veces se puede meter la rutina al estarlo rezando, repitiendo oraciones una y otra vez, quizá sin saborearlas, sin sacarles todo el fruto que Dios espera.

Madre: ayúdanos a aprovechar más esta devoción que tanto te agrada.

Hijo mío: te agradezco que reces el Santo Rosario. Es una melodía para mis oídos, y es un misterio que quiero revelarte.

Es una oración completa, en la que se reza la oración más perfecta, la oración que Jesús les enseñó, con la que le piden al Padre, como hijos, reconociéndolo como Dios Padre providente, todopoderoso, compasivo y misericordioso.

El Padre nuestro es la oración más poderosa de intercesión, porque es una alabanza de Dios Hijo a Dios Padre, intercediendo por los hombres, contándose como uno de ellos, y ofreciéndose por cada uno de ellos, para que les dé lo que necesitan para llegar a Él, y, al mismo tiempo, los santifica.

Por tanto, es una oración de petición, que consigue del Padre toda su atención.

Y luego viene la melodía: diez Aves Marías, que, en armonía, son una alabanza para la Madre de Dios. ¡Y es tan agradable para la Madre!,

porque los hijos entregan su corazón, reconociendo que el fruto de su vientre es el Hijo de Dios, el Mesías, el Redentor.

Y eso es algo que les revela el mismo Dios, el Padre que está en el cielo, y que, en unión con el Hijo y el Espíritu Santo, gozan al cumplirse su voluntad, cuando los hombres reconocen la verdad.

Y gozan cuando unos interceden rezando por otros, pidiendo para ellos bienes materiales y espirituales, y muestran cómo se aman los unos a los otros.

Y gozan cuando el que reza medita los Misterios de la vida de Jesús, porque es así como se llega al conocimiento de la verdad.

Y gozan dándose en gracias derramadas en cada Ave María bien rezada.

A mis oídos es un concierto, la música más hermosa, que los ángeles acompañan, mientras los hombres me cantan. Y ese gozo de mi corazón agrada por sobre todas las cosas a Dios.

Y la nota más alta, la más hermosa, es cuando piden por el Papa. Porque, al pedir por él, están pidiendo por la Iglesia, de la que cada uno es parte también. Y la gracia que se derrama, al conseguir la indulgencia plenaria, es el más grande regalo que al cielo le concede Dios.

Las Letanías son alabanzas con las que reconocen quién es la Madre de Dios. Es una mujer, y a las mujeres nos gusta que nos digan piropos, cosas bonitas.

Mi Hijo Jesucristo salta de gozo en mi regazo al escucharlos. Algunos agradan a Dios cantando salmos. Así de agradable, para Él, es que recen el Rosario.

Hijo mío: hay que saber pedir. Y qué mejor que pedirle a un Padre cualquier cosa que quieras, mientras pasa un rato agradable en presencia del Hijo y de la Madre. Y el Espíritu Santo derramándose en gracias, concediendo lo que los hijos, con rezos y cantos, están pidiendo.

Ahora, hijo mío, dime ¿te das cuenta del tesoro que tienen en cada cuenta?

Y una cosa más. Si lo que pides es una gracia para que se haga la Divina Voluntad, como es la conversión de los pobres pecadores, te aseguro, hijo mío, la obtendrás.

En resumen, y en palabras sencillas: rezar el Rosario es garantía. Jamás alguien diga que es perder el tiempo, cuando se está ganando la atención del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo, y la mía.

Hijo mío: recen por el Papa. Lo necesita, no lo dejen solo. Acompañenlo con tan bella melodía.

Cuando ustedes recen un Ave María, yo correspondo con alabanzas a Dios.

VOLVER

**ORACIÓN DE UNA MADRE ESPIRITUAL DE SACERDOTES
AL PAPA BUENO**

En la fiesta de San Juan XXIII

11 de octubre

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



Papa Bueno:

Tú, que fuiste fiel y dócil al Espíritu Santo, y que por su gracia prevalece su testimonio en tu cuerpo incorrupto, te pido que ruegues por mí, para tener una disposición permanente que me conserve en la docilidad de escuchar y dejar obrar en mí al Espíritu Santo.

Te pido que conserves el silencio de mi corazón, para poder meditar todas las cosas, que es la mejor disposición, y poder así ser dócil, imitando a Santa María, que es maestra de docilidad al Espíritu Santo, a través de la oración y del silencio. Que sea ella mi maestra, para que yo aprenda y sea ejemplo para enseñar a otros.

Enséñame a escuchar, a recibir y a meditar la palabra de Dios en mi corazón, y a poner en práctica ese amor, invocando al Espíritu Santo, pidiendo la paz y la sabiduría necesaria, para que, con esa docilidad, pueda alcanzar la santidad en el único que es Santo: Nuestro Señor Jesucristo, entregándome con Él en un sacrificio compartido y único, para la salvación de las todas las almas, especialmente las de los sacerdotes.

Enséñame a implorar la misericordia al Espíritu Santo con cantos de alabanza.

Enséñame a invocar la sabiduría al Espíritu Santo.

Enséñame a alabar el poder del Espíritu Santo.

Enséñame a adorar a Dios Espíritu Santo para dar gloria a Dios.

Enséñame a suplicar perdón y a pedir los dones del Espíritu Santo para mis hijos sacerdotes.

Enséñame a compadecerlos abriendo mis brazos en la cruz con Cristo, para llamarlos, para recibirlos, para abrazarlos, para acogerlos, para sostenerlos, para entregarme con ellos.

Que los brazos de Cristo, extendidos en la cruz, atraigan a todos sus sacerdotes hacia Él, por la misericordia del Padre, que por su bondad infinita los ha hecho hijos, configurados en el Hijo, para ser corredtores con Él.

Que acepten la compañía de María, para que los ayude a permanecer en Él, y reciban su paz, a través de su Maternidad Divina.

Intercede por mis hijos sacerdotes, para que sean buenos, como tú, permaneciendo unidos a la Santísima Trinidad de Dios, en Cristo, por el Espíritu Santo, porque sólo Dios es bueno.

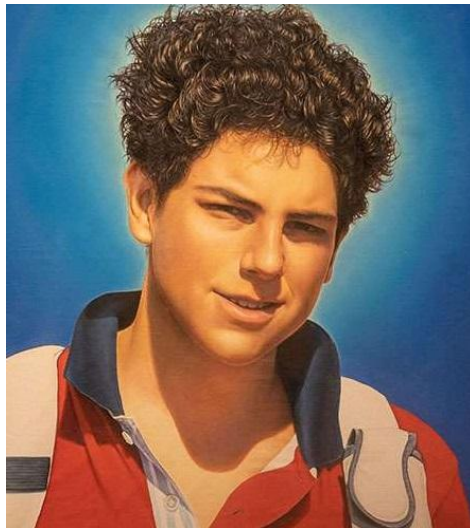
Amén.

VOLVER

ORACIÓN PARA ACUDIR A LA INTERCESIÓN DE SAN CARLO ACUTIS

12 de octubre

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



Oh, Dios, nuestro Padre, gracias por habernos dado a Carlo, modelo de vida para los jóvenes y mensaje de amor para todos. Tú has hecho que se enamore de tu hijo Jesús, haciendo de la Eucaristía su “autopista hacia el cielo”.

Tú le has dado a María como Madre muy amada, y has hecho que con el Rosario se convirtiese en un cantor de su ternura. Acoge su oración por nosotros. Mira sobre todo a los pobres, a quienes él amó y ayudó.

Concédenos, por su intercesión, muchas y santas vocaciones para los Seminarios.

Que nos ayude a difundir en las redes sociales el mensaje de María, y a evangelizar también a los jóvenes, para que los llamados y elegidos acepten ser sacerdotes.

Amén.

VOLVER

**ORACIÓN DE UNA MADRE ESPIRITUAL PIDIENDO LA
INTERCESIÓN DE SANTA TERESA POR LOS SACERDOTES**

En la fiesta de Santa Teresa de Ávila

15 de octubre



Santa Teresa:

Tú, que has sido bendecida con el don de la sabiduría, guía mis pasos en el camino a la perfección a través de la oración.

Tú, que has sabido dejarte guiar con docilidad por el Espíritu Santo para recibir y transmitir sus enseñanzas, enséñame a permanecer en el camino de la perseverancia, subiendo al monte alto de la oración, tratando de amistad a aquel que sabemos que nos ama, hasta que su majestad quiera levantarme en vuelo, al grado de oración de quien alcanza el gozo de la perfección, en la unión del alma con Dios, que el Señor ha visto bien regalarte.

Pero ¡Dios me libre de gloriarme si no es en la cruz de Nuestro Señor Jesucristo!

Enséñame a entregar mi vida al servicio de Dios, siendo un alma contemplativa en medio del mundo, sirviendo a la Santa Iglesia con mi oración,

para ayudar a renovar el alma sacerdotal de cada uno de mis hijos sacerdotes, para llevarlos a la perfección, volviéndolos al amor primero, que es Cristo.

Que seas tú mi guía, con tu legado de sabiduría, que me lleva a una vida de oración, practicando la meditación y la contemplación, abriendo mi corazón para dejarme amar y recibir la gracia y la misericordia de Dios, fortaleciendo mi fe y poniéndola en obras.

Enséñame el camino hacia la perfección, a través de la oración, para que sea un alma contemplativa en medio del mundo.

Ayúdame a cuidar, en mi oración mental, tus enseñanzas: primero disposición, luego recepción, después petición y acción de gracias.

Intercede por mí para que alcance y pueda transmitir la sabiduría de Dios, para que eleve mi pensamiento y que al cielo suba, por nada me acongoje, nada me turbe, y nunca olvide que quien a Dios tiene nada le falta, solo Dios basta.

Enséñame a permanecer en el castillo de mi interior, en una unión íntima con Cristo, para permanecer en la verdad, perseverando en la oración, en donde Dios me es revelado, porque nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo, y todo aquel a quien Él se lo quiera revelar.

Que sepa agradecer lo pequeña que soy, sabiendo que Dios ha querido esconder sus cosas a los sabios y revelarlas a los sencillos.

Intercede por mí, para que pueda abrir mis ojos, para ver; que pueda abrir mis oídos, para escuchar; que pueda abrir mi boca, para comunicar; que pueda abrir mi corazón, para expresar, a los que todavía tienen el velo puesto, el amor que llevo dentro.

Te pido por mis hijos sacerdotes, para que se renueven, entregados en la voluntad de Dios, lo que permite que el velo sea quitado, y puedan ver, y puedan escuchar, y puedan encontrar en su intimidad la unión con Cristo, y por Él con la Santísima Trinidad.

Que permanezcan en la obediencia, y aunque la tentación del cansancio los acose, y la ingratitud e incomprensión de los hombres los abrume, permanezcan y perseveren en su entrega, y confíen en que Dios les dará el don y les dará la gracia.

Que tomen su cruz de cada día, aceptando el yugo de Cristo, porque es por Él, con Él, y en Él, que la carga es ligera y su descanso seguro.

Consigue para ellos la sabiduría, la ciencia, la inteligencia, el consejo, la piedad, la fortaleza y el temor de Dios de los santos, para que suban al monte alto de la oración, contemplando la majestad del Rey en los brazos de la Reina, y permanezcan protegidos por el escapulario del Carmen, en la unión y en la disposición de servir a la Santa Iglesia, para la gloria de Dios.

Amén.

VOLVER

**ORACIÓN POR LOS SACERDOTES
EN LA FIESTA DE SANTA TERESA DE JESÚS**

15 de octubre

¡Oh Jesús!, que elevaste el alma de Santa Teresa a cumbres tan altas en la oración, te pedimos, por su intercesión, que nuestros sacerdotes reciban el don de la oración, para que sean almas contemplativas, y vivan con los pies en la tierra, pero con el corazón en el cielo.

Que te traten de amistad, perseverando en la humildad, para que anden en la verdad, y se abran sus ojos y vean, sus oídos y escuchen, su boca y prediquen, su corazón y expresen tu amor, y entregándote su voluntad, vean con los ojos del alma, para que puedan experimentar contigo, y por ti, la unión con la Santísima Trinidad.

Que perseveren en su entrega, en la docilidad al Espíritu Santo, abandonados en las manos del Padre, en la confianza y en la esperanza, en la obediencia y en la fidelidad, dispuestos a servir a la Santa Iglesia para la gloria de Dios, reformando, en su sacerdocio, lo que se ha desvirtuado, para perfeccionarlo, renovando su alma sacerdotal y volviendo al amor primero.

Que permanezcan dispuestos a la escucha de tu Palabra, abriendo su corazón para dejarse amar.

Que reciban tu gracia y tu misericordia, fortaleciendo su fe y poniéndola en obras, acompañados de Santa María en el camino de la perfección, para que, a través de la oración, eleven su pensamiento y al cielo suban.

Que por nada se acongojen, y que nada les turbe, sabiendo que, quien a Dios tiene nada le falta, porque solo Dios basta.

Amén.

[VOLVER](#)

**MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO
PARA LA 99 JORNADA MUNDIAL DE LAS MISIONES 2025**

Domingo 19 de octubre de 2025

Misioneros de esperanza entre los pueblos

Queridos hermanos y hermanas:

Para la Jornada Mundial de las Misiones del Año jubilar 2025, cuyo mensaje central es la esperanza (cf. [Bula *Spes non confundit*](#), 1), he elegido este lema: “Misioneros de esperanza entre los pueblos”, que recuerda a cada cristiano y a la Iglesia, comunidad de bautizados, la vocación fundamental a ser mensajeros y constructores de la esperanza, siguiendo las huellas de Cristo. Les deseo a todos que vivan un tiempo de gracia con el Dios fiel que nos ha regenerado en Cristo resucitado «para una esperanza viva» (cf. *1 P* 1,3-4); a la vez que quisiera

recordarles algunos aspectos relevantes de la identidad misionera cristiana, a fin de que podamos dejarnos guiar por el Espíritu de Dios y arder de santo celo para iniciar una nueva etapa evangelizadora de la Iglesia, enviada a reavivar la esperanza en un mundo abrumado por densas sombras (cf. [Carta enc. Fratelli tutti](#), 9-55).

1. Tras las huellas de Cristo nuestra esperanza

Celebrando el primer Jubileo ordinario del Tercer milenio, después del Jubileo del año dos mil, mantengamos la mirada orientada hacia Cristo, el centro de la historia, que «es el mismo ayer y hoy, y lo será para siempre» (*Hb* 13,8). Él, en la sinagoga de Nazaret, declaró el cumplimiento de la Escritura en el “hoy” de su presencia histórica. De ese modo, se reveló como el enviado del Padre con la unción del Espíritu Santo para llevar la Buena Noticia del Reino de Dios e inaugurar «un año de gracia del Señor» para toda la humanidad (cf. *Lc* 4,16-21).

En este místico “hoy”, que perdura hasta el fin del mundo, Cristo es el cumplimiento de la salvación para todos, particularmente para aquellos cuya esperanza es Dios. Él, en su vida terrena, «pasó haciendo el bien y curando a todos» del mal y del Maligno (cf. *Hch* 10,38), devolviendo la esperanza en Dios a los necesitados y al pueblo. Además, experimentó todas las fragilidades humanas, excepto la del pecado, pasando también momentos críticos, que podían conducir a la desesperación, como en la agonía del Getsemaní y en la cruz. Pero Jesús encomendaba todo a Dios Padre, obedeciendo con plena confianza a su plan salvífico para la humanidad, plan de paz para un futuro lleno de esperanza (cf. *Jr* 29,11). De esa manera, se convirtió en el divino Misionero de la esperanza, modelo supremo de todos aquellos que, a lo largo de los siglos, llevan adelante la misión recibida de Dios, incluso en las pruebas extremas.

El Señor Jesús continúa su ministerio de esperanza para la humanidad por medio de sus discípulos, enviados a todos los pueblos y acompañados místicamente por Él; también hoy sigue inclinándose ante cada persona pobre, afligida, desesperada y oprimida por el mal, para derramar sobre sus heridas «el aceite del consuelo y el vino de la esperanza» (*Prefacio “Jesús, buen samaritano”*). Obediente a su Señor y Maestro, y con su mismo espíritu de servicio, la Iglesia, comunidad de los discípulos-misioneros de Cristo, prolonga esa misión ofreciendo la vida por todos en medio de las gentes. La Iglesia, aun teniendo que afrontar, por un lado, persecuciones, tribulaciones y dificultades, y, por otro lado, sus propias imperfecciones y caídas, a causa de las fragilidades de sus miembros, está impulsada constantemente por el amor de Cristo a avanzar unida a Él en este camino misionero y a acoger, como Él y con Él, el clamor de la humanidad; más aún, el gemido de toda criatura, en espera de la redención definitiva. Esta es la Iglesia que el Señor llama desde siempre y para siempre a seguir sus huellas; «no una Iglesia estática, [sino] una Iglesia misionera, que camina con el Señor por las vías del mundo» ([Homilía en la Santa Misa al finalizar la Asamblea general ordinaria del Sínodo de los Obispos](#), 27 octubre 2024).

Por eso, también nosotros sintámonos inspirados a ponernos en camino tras las huellas del Señor Jesús para ser, con Él y en Él, signos y mensajeros de esperanza para todos, en cada lugar y circunstancia que Dios nos concede vivir.

¡Que todos los bautizados, discípulos-misioneros de Cristo, hagan resplandecer la propia esperanza en cada rincón de la tierra!

2. Los cristianos, portadores y constructores de esperanza entre los pueblos

Siguiendo a Cristo el Señor, los cristianos están llamados a transmitir la Buena Noticia compartiendo las condiciones de vida concretas de las personas que encuentran, siendo así portadores y constructores de esperanza. Porque, en efecto, «los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón» ([*Gaudium et spes*](#), 1).

Esta célebre afirmación del Concilio Vaticano II, que expresa el sentir y el estilo de las comunidades cristianas de todos los tiempos, sigue inspirando a sus miembros y los ayuda a caminar con sus hermanos y hermanas en el mundo. Pienso particularmente en ustedes, misioneros y misioneras *ad gentes*, que, siguiendo la llamada divina, han ido a otras naciones para dar a conocer el amor de Dios en Cristo. ¡Gracias de corazón! Sus vidas son una respuesta concreta al mandato de Cristo resucitado, que ha enviado a sus discípulos a evangelizar a todos los pueblos (cf. *Mt* 28,18-20). De ese modo, ustedes señalan la vocación universal de los bautizados a ser, con la fuerza del Espíritu Santo y el compromiso cotidiano, entre los pueblos, misioneros de esa inmensa esperanza que nos concede Jesús, el Señor.

El horizonte de esta esperanza va más allá de las realidades mundanas pasajeras y se abre a las divinas, que ya pregustamos en el presente. En efecto, como recordaba san Pablo VI, la salvación en Cristo, que la Iglesia ofrece a todos como don de la misericordia de Dios, no es sólo «inmanente, a medida de las necesidades materiales o incluso espirituales que [...] se identifican totalmente con los deseos, las esperanzas, los asuntos y las luchas temporales, sino una salvación que desborda todos estos límites para realizarse en una comunión con el único Absoluto Dios, salvación trascendente, escatológica, que comienza ciertamente en esta vida, pero que tiene su cumplimiento en la eternidad» (Exhort. ap. [*Evangelii nuntiandi*](#), 27).

Animadas por una esperanza tan grande, las comunidades cristianas pueden ser signos de una nueva humanidad en un mundo que, en las zonas más “desarrolladas”, muestra síntomas graves de crisis de lo humano: un sentimiento generalizado de desorientación, soledad y abandono de los ancianos; dificultad para estar disponibles a ayudar a quienes nos rodean. En las naciones más avanzadas tecnológicamente, está decayendo la proximidad; estamos todos interconectados, pero no estamos en relación. La eficiencia y el apego a las cosas y a las ambiciones hacen que estemos centrados en nosotros mismos y seamos incapaces de altruismo. El Evangelio, vivido en la comunidad, puede restituirnos una humanidad íntegra, sana, redimida.

Por lo tanto, renuevo la invitación a realizar las obras indicadas en la [*Bula de convocación del Jubileo*](#) (nn. 7-15), con particular atención a los más pobres y débiles, a los enfermos, a los ancianos, a los excluidos de la sociedad materialista y

consumista. Y a hacerlo con el estilo de Dios: con cercanía, compasión y ternura, cuidando la relación personal con los hermanos y las hermanas en su situación concreta (cf. Exhort. ap. [Evangelii gaudium](#), 127-128). Muchas veces, serán ellos quienes nos enseñarán a vivir con esperanza. Y a través del contacto personal podremos transmitir el amor del Corazón compasivo del Señor. Experimentaremos que «el Corazón de Cristo [...] es el núcleo viviente del primer anuncio» (Carta enc. [Dilexit nos](#), 32). Bebiendo de esta fuente, la esperanza recibida de Dios se puede ofrecer con sencillez (cf. *1 P* 1,21), llevando a los demás el mismo consuelo con el que nosotros hemos sido consolados por Dios (cf. *2 Co* 1,3-4). En el Corazón humano y divino de Jesús, Dios quiere hablar al corazón de cada persona, atrayendo a todos con su amor. «Nosotros hemos sido enviados para continuar esta misión: ser signo del Corazón de Cristo y del amor del Padre, abrazando al mundo entero» ([Discurso a los participantes en la Asamblea General de las Obras Misionales Pontificias](#), 3 junio 2023).

3. Renovar la misión de la esperanza

Hoy, ante la urgencia de la misión de la esperanza, los discípulos de Cristo están llamados en primer lugar a formarse, para ser “artesanos” de esperanza y restauradores de una humanidad con frecuencia distraída e infeliz.

Para ello, es necesario renovar en nosotros la espiritualidad pascual, que vivimos en cada celebración eucarística y sobre todo en el Triduo Pascual, centro y culmen del año litúrgico. Hemos sido bautizados en la muerte y resurrección redentora de Cristo, en la Pascua del Señor, que marca la eterna primavera de la historia. Somos entonces “gente de primavera”, con una mirada siempre llena de esperanza para compartir con todos, porque en Cristo «creemos y sabemos que la muerte y el odio no son las últimas palabras» sobre la existencia humana (cf. [Catechesis](#), 23 agosto 2017). Por eso, de los misterios pascales, que se actualizan en las celebraciones litúrgicas y en los sacramentos, recibimos continuamente la fuerza del Espíritu Santo con el celo, la determinación y la paciencia para trabajar en el vasto campo de la evangelización del mundo. «Cristo resucitado y glorioso es la fuente profunda de nuestra esperanza, y no nos faltará su ayuda para cumplir la misión que nos encomienda» (Exhort. ap. [Evangelii gaudium](#), 275). En Él vivimos y testimoniamos esa santa esperanza que es “un don y una tarea para cada cristiano” (cf. *La speranza è una luce nella notte*, Ciudad del Vaticano 2024, 7).

Los misioneros de esperanza son hombres y mujeres de oración, porque “la persona que espera es una persona que reza”, como decía el venerable cardenal Van Thuan, que mantuvo viva la esperanza en la larga tribulación de la cárcel gracias a la fuerza que recibía de la oración perseverante y de la Eucaristía (cf. F.X. Nguyen Van Thuan, *Il cammino della speranza*, Roma 2001, n. 963). No olvidemos que rezar es la primera acción misionera y, al mismo tiempo, «la primera fuerza de la esperanza» ([Catechesis](#), 20 mayo 2020).

Por eso, renovemos la misión de la esperanza empezando por la oración, sobre todo la que se hace con la Palabra de Dios y particularmente con los Salmos, que son una gran sinfonía de oración cuyo compositor es el Espíritu Santo (cf. [Catechesis](#), 19 junio 2024). Los Salmos nos educan para esperar en las

adversidades, para discernir los signos de esperanza y tener el constante deseo “misionero” de que Dios sea alabado por todos los pueblos (cf. *Sal* 41,12; 67,4). Rezando mantenemos encendida la llama de la esperanza que Dios encendió en nosotros, para que se convierta en una gran hoguera, que ilumine y dé calor a todos los que están alrededor, también con acciones y gestos concretos inspirados por esa misma oración.

Finalmente, la evangelización es siempre un proceso comunitario, como el carácter de la esperanza cristiana (cf. Benedicto XVI, Carta enc. [*Spe salvi*](#), 14). Dicho proceso no termina con el primer anuncio y el bautismo, sino que continúa con la construcción de las comunidades cristianas a través del acompañamiento de cada bautizado por el camino del Evangelio. En la sociedad moderna, la pertenencia a la Iglesia no es nunca una realidad adquirida de una vez por todas. Por eso, la acción misionera de transmitir y formar una fe madura en Cristo es «el paradigma de toda obra de la Iglesia» (Exhort. ap. [*Evangelii gaudium*](#), 15), una obra que requiere comunión de oración y de acción. Sigo insistiendo sobre esta sinodalidad misionera de la Iglesia, como también sobre el servicio de las Obras Misionales Pontificias en promover la responsabilidad misionera de los bautizados y sostener a las nuevas Iglesias particulares. Y los exhorto a todos ustedes —niños, jóvenes, adultos, ancianos—, a participar activamente en la común misión evangelizadora con el testimonio de sus vidas y con la oración, con sus sacrificios y su generosidad. Por esto, ¡gracias de corazón!

Queridas hermanas y queridos hermanos, acudamos a María, Madre de Jesucristo, nuestra esperanza. A Ella le confiamos este deseo para el Jubileo y para los años futuros: «Que la luz de la esperanza cristiana pueda llegar a todas las personas, como mensaje del amor de Dios que se dirige a todos. Y que la Iglesia sea testigo fiel de este anuncio en todas partes del mundo» ([*Bula Spes non confundit*](#), 6).

Roma, San Juan de Letrán, 25 de enero de 2025, fiesta de la Conversión del apóstol san Pablo.

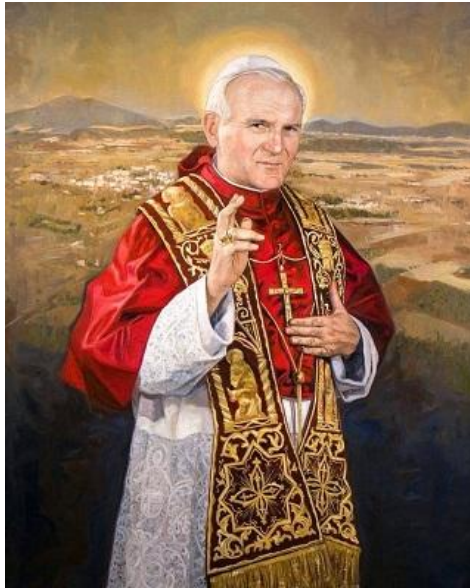
FRANCISCO

[**VOLVER**](#)

**ORACIÓN DE UNA MADRE ESPIRITUAL DE SACERDOTES
EN LA FIESTA DE SAN JUAN PABLO II**

22 de octubre

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



San Juan Pablo II:

Tú nos diste un gran ejemplo de valentía ante la adversidad, y nos pediste muchas veces abrir las puertas a Cristo.

Ayúdame a no tener miedo, a seguir dispuesta, a seguir confiando, a seguir caminando sin detenerme.

Hay un solo camino: Jesucristo es el camino.

Enséñame a caminar en la compañía de María siempre Virgen, Madre de Dios y Madre nuestra.

Ayúdame a mantenerme bajo la protección de su manto, para que nunca me pierda, rezando el Santo Rosario con devoción, porque la oración de intercesión es poderosa, es bella, es hermosa, es entrega; e interceder por el prójimo es una muestra de amor, que Dios recibe como alabanza.

Yo te pido que intercedas por cada sacerdote.

El sacerdote es como una llave que abre corazones, y cierra lazos uniendo a las personas, es llave de alianza entre Dios y los hombres, es llave que abre la puerta de la gracia, de la misericordia, del perdón.

Es la llave que lleva al camino de salvación.

Es Cristo que está a la puerta y llama.

Intercede por ellos, para que aumente su fe, para que sigan a Cristo, para que mantengan la inocencia de un niño, la sabiduría de un viejo, y la fortaleza de un joven, porque la juventud es la riqueza, la energía, y el motor de un pueblo.

Que mantengan sus corazones jóvenes encendidos en el fuego del amor de Dios, para que caminen seguros, valientes, confiados en su misión, predicando el Evangelio a todos los hombres, a todos los pueblos, a todas las naciones, llevando a Cristo a todos los rincones del mundo.

Acompáñalos en el camino, y enséñalos a caminar subiendo montañas, para que vean el horizonte, que sientan el aire puro, la libertad, la belleza de la creación, porque todo ha sido creado por un solo creador, Dios todopoderoso, que ha puesto todo al cuidado de los hombres, y les ha dado el dominio sobre tierras y mares, sobre fieras y animales.

Pero el hombre ha sucumbido como una plaga, arrasándolo todo a su paso, dominado por el ansia de poder y de riquezas. Y en su ambición, lo ha perdido todo, llevándolo hacia la destrucción del mundo y de sí mismo en la apostasía que lleva a la muerte.

Pero tanto amo Dios al mundo que envió a su único hijo para nacer como hombre, para vivir entre los hombres, para salvarlos a todos.

Y amando al extremo se quedó, entregándose continuamente en la Eucaristía. Don de Dios que es pan vivo bajado del cielo, haciéndose, en su omnipotencia, más pequeño que el hombre, para ser alimento de vida eterna, encuentro íntimo entre Dios y el Hombre, unión de la divinidad trinitaria con la humanidad, por Cristo, con Cristo y en Cristo.

Es la Eucaristía carne viva de Dios, alimento que da vida, camino de salvación, verdad, amor, alianza para la santificación.

Intercede por los sacerdotes, para que regresen al amor primero. Que se reúnan en torno a Cristo, para que sean fortalecidos. Que escuchen el llamado de María a la unión, a la oración, a la santificación.

Ayúdalos a reunir a todos los pueblos en un solo pueblo santo de Dios.

Ayúdalos a permanecer en su entrega a María, consagrándose a ella, porque el que se hace pequeño y se entrega en sus brazos, siempre está abrazado y protegido; y haciéndose todos de ella, se hacen todos de Jesús, para participar de las bodas del Cordero, porque ese es un deseo de Jesús, que los ama, y los elige, y los envía a servir, acompañados de su Madre, en la misión más hermosa, más grande y más segura.

Intercede por ellos para que se llenen de alegría y amen, agradezcan y cumplan, con toda su voluntad y entrega, la misión que les ha sido encomendada, porque ellos han recibido la gracia en la medida en que Cristo se las ha dado, y les concede ser profetas de las naciones, mártires de amor, instrumentos de amor y misericordia, promotores de unidad y de paz.

Dichosos los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios.

Ayúdalos a perseverar en la fe, y en las obras que manifiestan su fe, para que consigan la conversión de su corazón, y por ellos la unidad de las familias y la paz, cambiando el miedo por confianza, a través de la fe, para que cuando Cristo venga, encuentre en esta tierra la fe y las puertas abiertas.

Yo te pido que bendigas a cada uno de mis hijos sacerdotes, que los cuides, que los guíes en la fe y los acompañes en el camino, para que abran las puertas a Cristo todos los días de su vida, diciendo como tú: *Totus Tuus, María*.

Amén.

[VOLVER](#)
